

PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



Jo Melina
904-

- Caballero, un inútil para el trabajo.
- Perdone, hermano; tengo ya provistos todos los ministerios.

**TOS
CONVULSA
DE LOS NIÑOS**



JARABE NEGRI-DE MILAN



CURACION RÁPIDA Y SEGURA

DERMATINA



Cura rápida y segura de los Ecze-
mas y Eritemas, Costras lácteas en
la cabeza, Escozor en las nalgas,
piernas, etc.
Medicamento de fácil uso y sin el
menor peligro para las criaturas.

DEPÓSITOS:
SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE Y Cía.
Defensa 215, Rivadavia 1519
BUENOS AIRES



**HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.**

*Dirección, Redacción
y Administración:*
Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
EN LA CAPITAL		
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	5.00	10.00
Año.....	9 00	18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40	80
EN EL INTERIOR		
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	6.00	12.00
Año.....	11.00	22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50	1.00
EN EL EXTERIOR		
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	4.00	7.00
Año.....	8.00	14.00

No se devuelven los originales, ni se pa-
gan las colaboraciones no solicitadas por
la Dirección, aunque se publiquen. Los
reporters fotógrafos, corredores, cobra-
dores, agentes viajeros y demás represen-
tantes de esta revista justificarán su per-
sonalidad documentalmente, rogándose al
público no reconozca en tal carácter a
quien no presente el referido testimonio
de identidad.

El Administrador.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIAS.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La y es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una s.

JERSEY (yérsi). Prenda de vestir ajustada que llega á las caderas; es de tela elástica, y la llevan con variaciones de forma hombres y mujeres. Con este nombre se designan unas vacas muy buenas lecheras que proceden de la isla de Jersey.

JINGO (yíngoû). Miembro ó grupo del partido conservador británico que defendía una política extranjera belicosa. Partidario de la guerra. Plural: Jingoës (yíngoûs).

JOCKEY (yóki). Hombre que corre los caballos en las carreras.

JOCKEY-CLUB (yókicleb). Club ó sociedad que se interesa por las carreras de caballos.

JOHN BULL (yon bul). Personificación festiva del pueblo inglés. Un inglés. Los ingleses colectivamente.

JOHNNY (yóni). Juanito. Se conocen y usan también otros diminutivos, como Fanny, por ejemplo.

JONATHAN (yónazan). Jonatás; nombre aplicado al pueblo de los Estados Unidos. También se le llama «brother Jonathan» (bréser yónazan), hermano Jonatás.

JUMPER (yémp(er)). Saltador. Caballo que salta obstáculos.

KENNEL (kénel). Perrera. Reunión de perros.

KEROSENE (kéroûsin). Aceite mineral, petróleo.

KHAKI (cáki). Tela de color moreno usada para los uniformes de algunos regimientos de la India.

KICK-OFF (kícot). El primer puntapié en una partida de foot-ball.

KNICKERBOCKERS (níkerbokers). Calzones bombachos que usan los jovencitos y los sportsmen.

KNIGHTS OF LABOR (náits ov léibor). Caballeros del Trabajo; sociedad secreta fundada en los Estados Unidos el año 1869 para la protección de los trabajadores y el fomento de la educación industrial y social en el pueblo.

KRAAL (crol ó cral). En Sudáfrica, reunión de chozas alrededor de un recinto para el ganado. Quizás viene esta palabra de la portuguesa «curral».

LACROSSE (lacrós). Juego de pelota canadiense por dos grupos, cada uno de 12, en un campo con un goal en cada extremo. La pelota en este juego no debe tocarse con la mano sino con una pala especial llamada lacrosse-stick (lacrós stick). La palabra procede del francés.

LADY (léîdi). Señora. Título femenino correlativo de Lord. Plural: ladies (léîdis).

LAST NOT LEAST (last not list). Lo último, pero no lo más insignificante; expresión usada para no aminorar la importancia de una cosa citada en último término.

LAWN-TENNIS (lon ténis). Juego de pelota con raquetas por dos, tres ó cuatro personas.

LEADER (líder). El que guía ó conduce; jefe. Artículo de fondo ó editorial. Uno de los caballos delanteros de un tiro.

LEG (leg). En el cricket, se denomina así una parte del campo. Jugador del cricket que ocupa esa parte.

LIGHT-WEIGHT (láit uéît). Peso ligero. En sport, un hombre ó animal de cierto peso prescrito, entre el peso medio, middle-weight (míd l uéît) y el feather-weight (fézer uéît) ó peso de pluma.

LIVE-STOCK (láivstoc). Ganado en pie.

LLOYD'S (lóids). Nombre de una asociación de Londres, compuesta de miembros y subscriptores, para la transacción de seguros marítimos y para promover los intereses de la navegación en general. Este nombre ha llegado á ser casi genérico.

LUNCH (lénch). Ligera comida hecha generalmente entre las otras. Plural: lunches (lénches).

LUNCHEON (lénchen). Id. La palabra «lunch» es la abreviación de ésta. En opinión de muchos, «luncheon» es un término más correcto y elegante que «lunch».

MACADAM (macádam). Clase de empedrado que ideó el ingeniero escocés Macadam.

MACKINTOSH (mákintosh). Sobre todo impermeable. Tela con que se confecciona.

(Continuará).

FONÉTICO.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ITALIA



Milán.—La caballería despejando en la calle Roma



Los huelguistas vigilados por los carabinieri

LA HUELGA GENERAL.—Mientras en la corte todo era júbilo por el nacimiento del príncipe, se agitaban por las calles millares de obreros que había lanzado a la huelga la Cámara de Trabajo de Milán; se trataba de una huelga política motivada por dos lamentables conflictos ocurridos en Buggerru y Castelluzzo, entre huelguistas y tropas. Cinco días duró la agitación de los obreros en Milán y las otras ciudades y durante ese tiempo el público milanés quedó sin servicio de tranvías, sin el de los barrenderos de las calles, sin el de alumbrado de gas, casi sin el de transporte de cadáveres, con las imprentas cerradas, etcétera.

En los desórdenes perdieron algunos la vida; entre los que asaltaban los carruajes y atacaban a los pa-

cíficos ciudadanos hubo dos muertos: uno en Génova y otro en Turín, y en Milán fué asesinado por un anarquista el doctor Gadola, mientras tomaba tranquilamente cerveza en la cervecería Casanova, que los asaltadores querían cerrar. En Nápoles, Verona y otros puntos, hubo también agresiones salvajes, bastando decir que sólo en Nápoles quedaron heridos ó contusos más de cuarenta carabinieri y guardias y otros tantos soldados.

Los perjuicios materiales causados por la huelga no se pueden calcular; los extranjeros que en esta época del año visitan a Italia, huyeron en número de 80.000; en Génova se suspendió el tráfico del puerto, y en Venecia quedó cortada durante un día toda comunicación de la ciu-



El doctor Juan Gadola, asesinado en una cervecería de la Plaza del Duomo.



La cervecería Casanova, donde fué asesinado el doctor Gadola

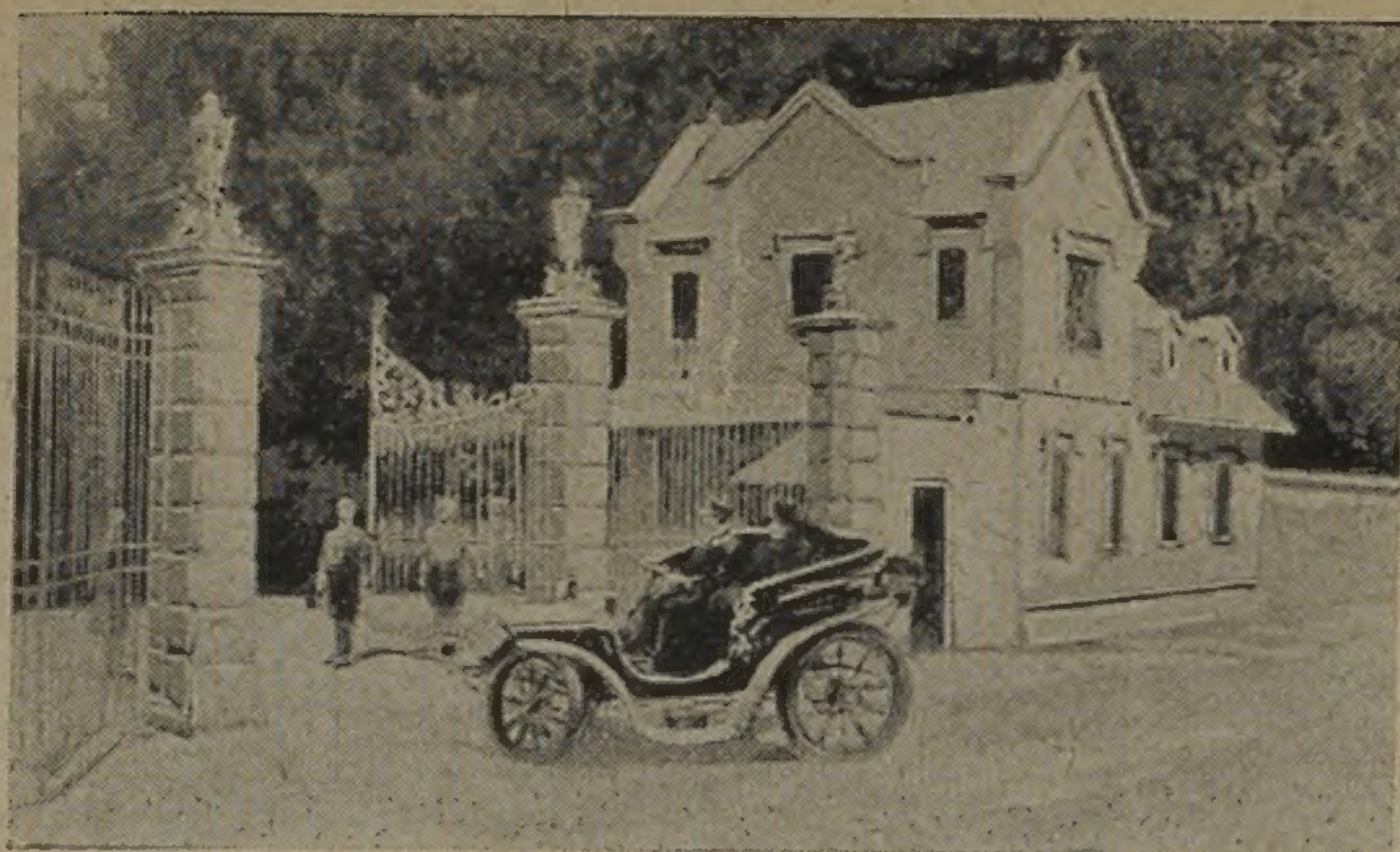


Un arresto

dad con la tierra firme, ya por vía de ferrocarril ó de agua.

La prensa italiana, con excepción de la socialista, ha condenado enérgicamente esta huelga calificándola de vergonzosa.

EL NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE HEREDERO.—La noche del 15 de septiembre, nació en el castillo de Racconigi el príncipe heredero de la corona. El doctor Morisani, que asistía á la reina,



La llegada de la reina Margarita al castillo de Racconigi

nombre de Humberto, al que sigue el de Nicolás, en recuerdo del padre de la reina, y se le dió el título de príncipe de Piemonte.

El bautizo privado se verificó en el castillo real el día 16, por el capellán de la corte, Biagio Balladore, acordándose que el bautizo oficial tuviera lugar

en Roma, pasado algún tiempo. A Racconigi acudieron apenas se espar-



La presentación del príncipe á la reina Margarita



La firma de la partida de nacimiento

dió la noticia del nacimiento á Víctor Manuel III, cuya alegría fué grande, así como la de la reina Margarita, que llegó de Stupinigi para ver al recién nacido. La partida de nacimiento fué levantada por Giolitti, como notario de la corona, y la firmaron el rey, Constantino Nigra, José Biancheri y José Saracco; se puso al heredero del trono el

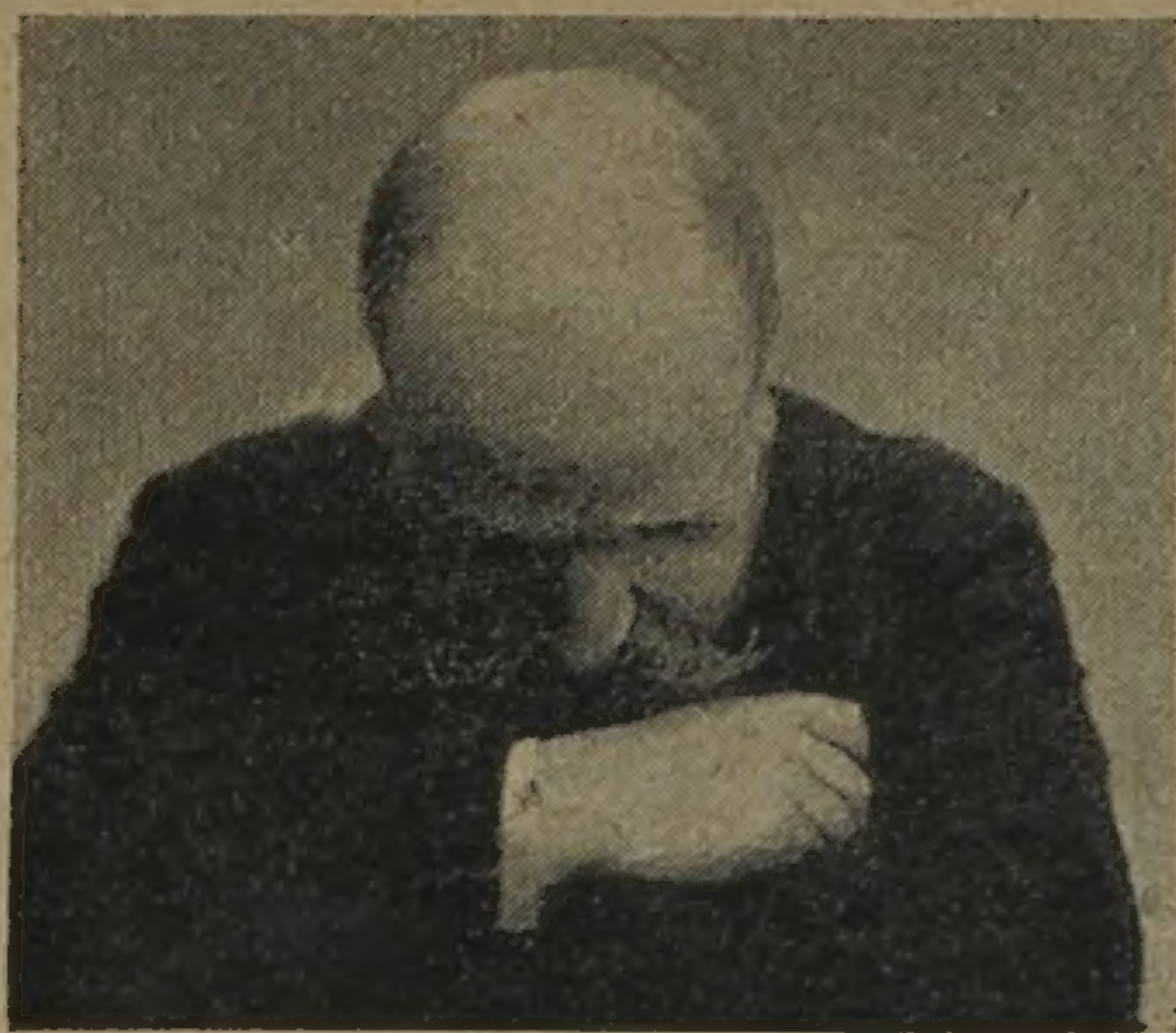


El rey en la estación de Racconigi después de haber acompañado á la reina madre

ció la noticia, numerosos personajes para felicitar al monarca, y de las capitales de Europa llegaron las felicitaciones de los jefes de Estado, figurando entre las primeras las del rey Eduardo, el emperador Guillermo y el presidente Loubet.

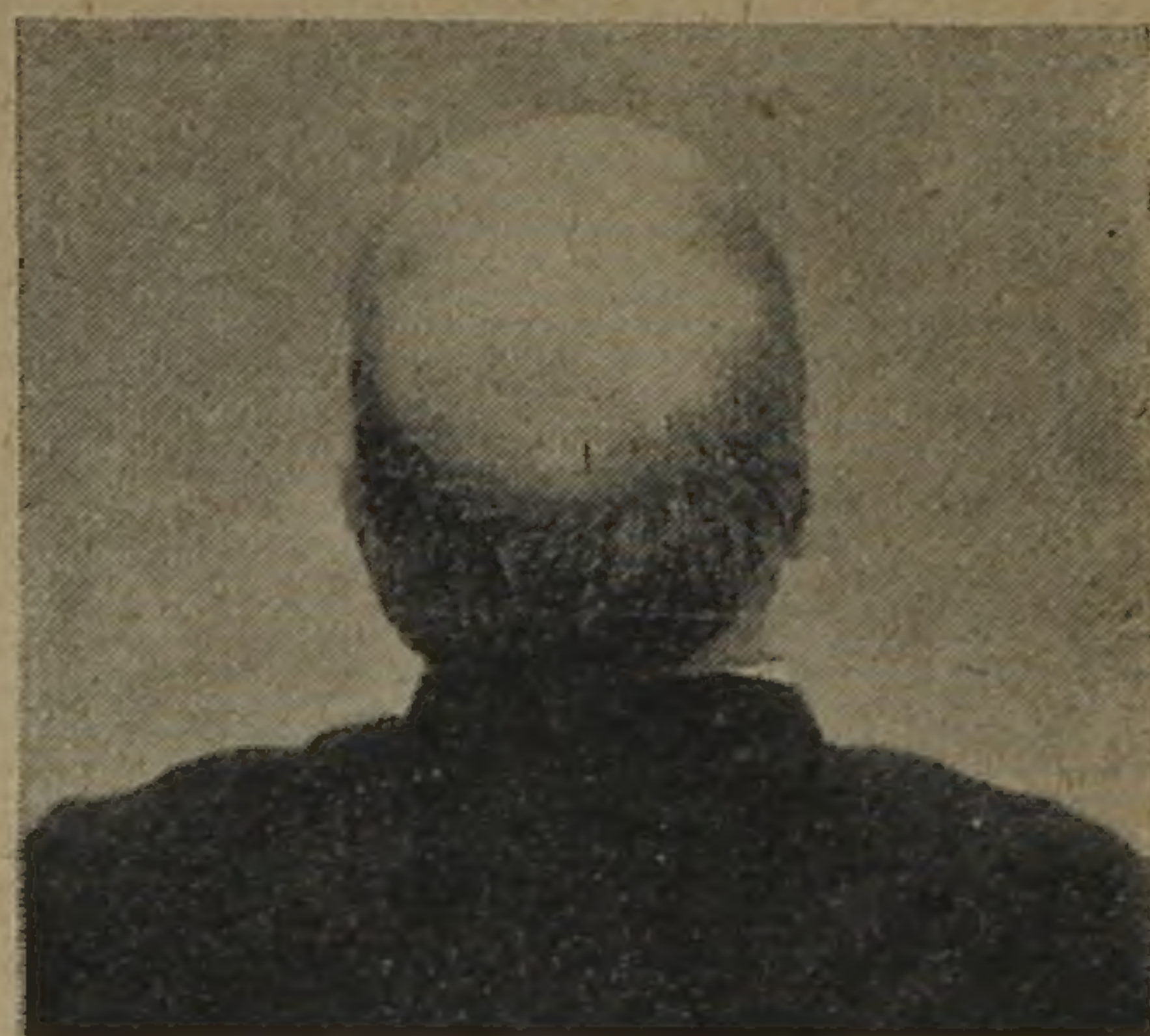
En esta ocasión el soberano donó un millón de liras á la caja nacional de los obreros viejos.

Fotografía tomada el 30 de Mayo de 1904



Dr. E. P. B.
FUNCIONARIO PÚBLICO

Fotografía tomada el 22 de Junio de 1904



Sr. C. de L.
ESTANCIERO



Pilol

PREPARADO POR
BLAS L. DUBARRY
Químico Farmacéutico

En el núm. 8 de P B T publicaremos ESTAS MIS-
MAS CABEZAS en el estado en el cual se encuentren
EN ESA FECHA, para demostrar los progresos
alcanzados durante el tratamiento.

\$ 15.00 m/n EL FRASCO
DE 1/2 LITRO

Únicos Depositarios:

SEIDENBERG & CIA
1220, RIVADAVIA
Buenos Aires

Depósito en Montevideo:

Antigua Farmacia DEMARCHI
de
ROCH, CAPDEVILLE & CIA



Misa por los muertos después de la batalla en las alturas de Dolinsky

Poco tenemos que decir sobre las ilustraciones de estas páginas. La de la misa celebrada después de la batalla, nos muestra una vez más la religiosidad de las tropas de Rusia. Uno de los corres-

ponsales europeos dice que ha visto hacer la señal de la cruz á varios artilleros rusos al cargar por primera vez sus cañones.

El crucero ruso «Askold» sufrió los des-



El mayor general japonés Arisaka, que inventó el cañón de su nombre.



El comandante Oda, inventor de la mina submarina Oda.



El vicealmirante Iguin, inventor de un cohete



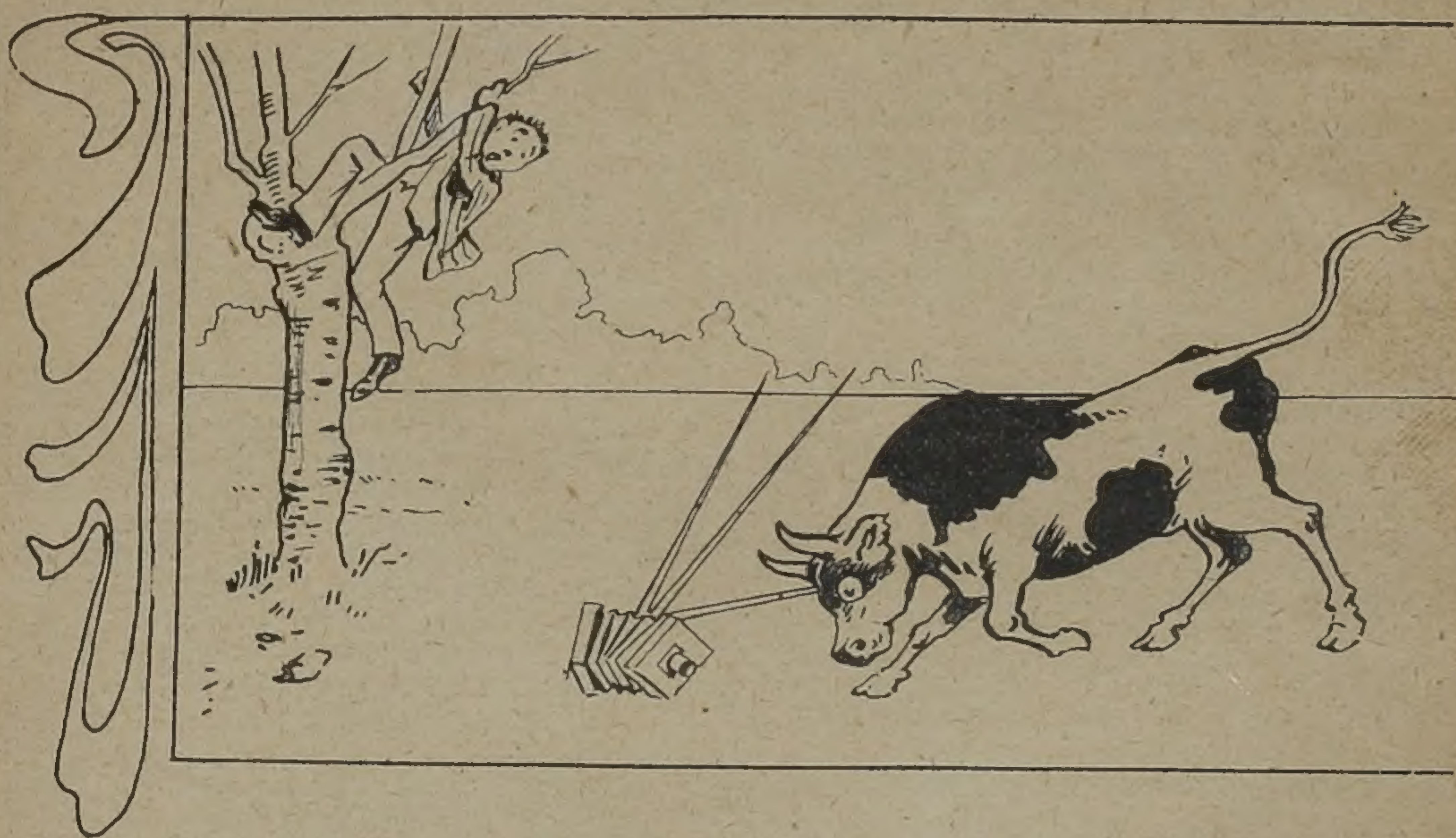
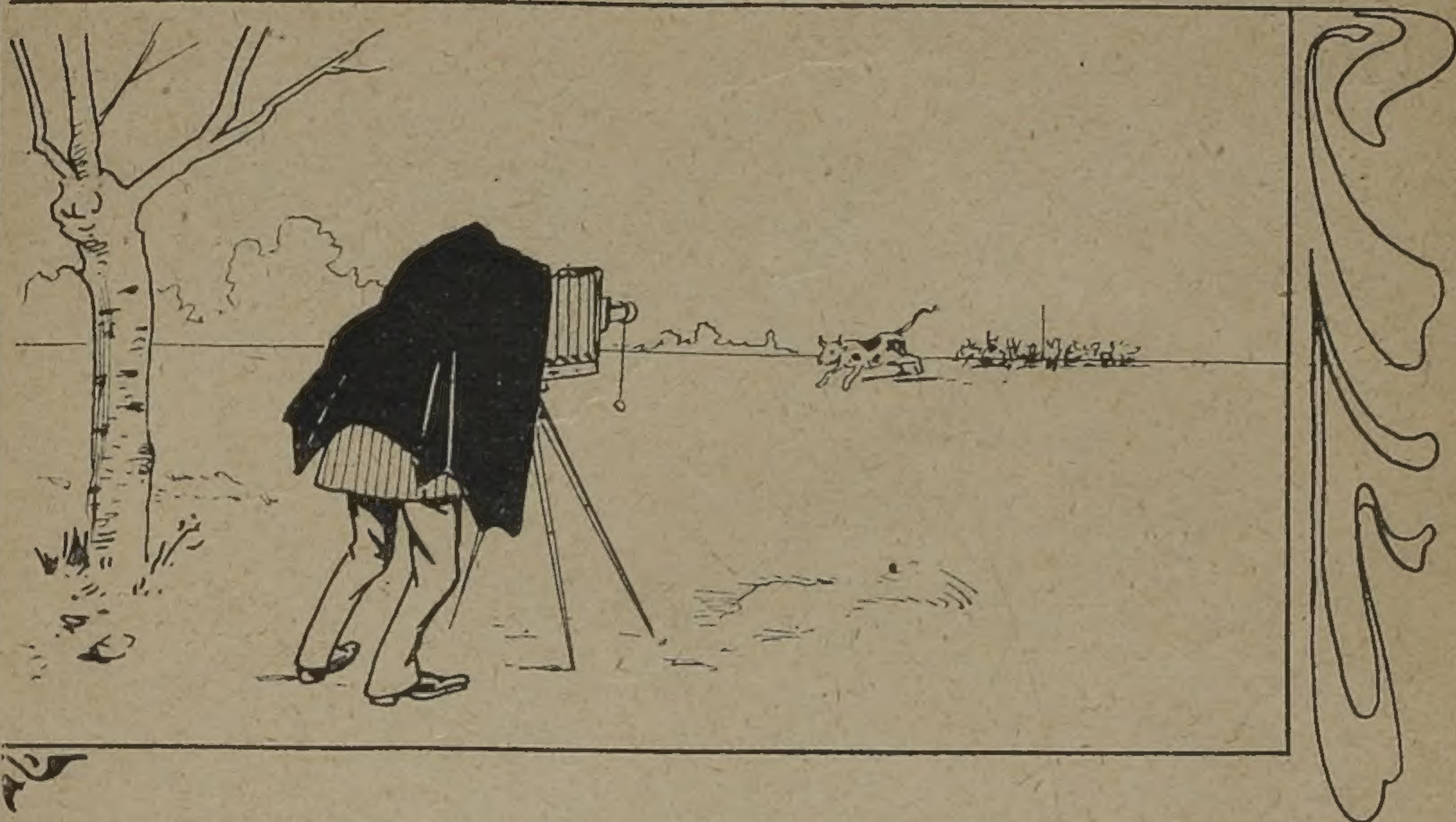
El profesor Shimose, inventor de la pólvora que lleva su nombre.



Artilleros japoneses arrastrando cañones á una altura para dominar un fuerte

LUTZ Y SCHULZ

FLORIDA 171.



Un aficionado á la fotografía, buscando un lindo tema campestre para el concurso fotográfico de Lutz y Schulz, es sorprendido por un toro; pero en cuanto baje del árbol, es seguro que buscará otro tema menos peligroso, para no faltar al concurso.

Segundo Concurso de los Cigarrillos "Banqueros"

DOS MIL PESOS EN PREMIOS

Cumpliendo con lo prometido en nuestro primer concurso y deseando obsequiar á nuestros favorecedores con un aguinaldo positivo, hemos resuelto abrir este **SEGUNDO CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS «BANQUEROS»**, mucho más fácil y sugestivo que el anterior, para el que hemos designado 14 premios con un valor total de 2.000 pesos.

La única dificultad á vencer en este certamen es la designación exacta de los niños y niñas que aparecen retratados en esta página. ¿Cuáles son varones y cuáles son mujercitas?



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10

Los concurrentes deberán someterse á las siguientes

Bases del Concurso:

- 1.º En cada marquilla vacía de los cigarrillos «Banqueros», que conserve adherida la estampilla fiscal ó parte de ella, se escribirán los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 horizontal ó verticalmente, poniendo al lado de cada número la palabra varón ó mujer, según crea el concurrente que el retrato es de niño ó niña.
- 2.º Cada persona, sea varón ó mujer, puede mandar todas las soluciones que quiera en las marquillas «Banqueros», de 20 y 30 centavos, bajo sobre ó empaquetadas, por correo ó personalmente, á nuestras oficinas, Piedras 543, Buenos Aires, antes de las 12 de la noche del 31 de Diciembre próximo, fecha en que se declarará cerrado este concurso.
- 3.º Al pie de las soluciones deberá escribirse el nombre y dirección del concurrente.
- 4.º Todos los actos de este concurso serán legalizados por el escribano público señor J. Carlos Albarracín.
- 5.º Si varios solucionistas acertaran con

exactitud, se repartirán los premios entre ellos, en la siguiente forma: Se meterán en una urna todas las soluciones acertadas y sacándolas una á una se adjudicará el primer premio á la primera que salga; el segundo á la segunda y así sucesivamente.

- 6.º En ningún caso se declarará desierto este concurso, puesto que si no hubiera ninguna solución acertada, se repartirán los 14 premios entre los solucionistas que más se hayan aproximado.
- 7.º El resultado de este concurso se publicará el día 7 del próximo enero.

PREMIOS

1	premio de.....	\$ 1.000—1.000
2	» »	200 » 400
3	» »	100 » 300
4	» »	50 » 200
4	» »	25 » 100

Total en premios: \$ 2.000

NOTA IMPORTANTE: Los cigarrillos «Banqueros», que se recomiendan por sí mismos, no contienen figuritas ni cupones, pero en cambio los fumadores encontrarán en ellos 21 cigarrillos en lugar de 14, puesto que empleamos en tabaco lo que otros fabricantes emplean en papeles y tintas litográficas. Siendo el tabaco tan bueno (y no queremos decir mejor) como el de todas las marcas de 20 centavos, y teniendo 7 cigarrillos más que ellos, el consumidor resulta beneficiado en un 50 %, lo cual es una economía considerable en el presupuesto de cualquier fumador.

Están á la venta los «Banqueros Excepcionales» á 30 centavos el atado, en lugar de 40 que valen los excepcionales de otras marcas.

J. SIMONELLI Y Cía.—Piedras 543.

Un triunfo de la mecánica

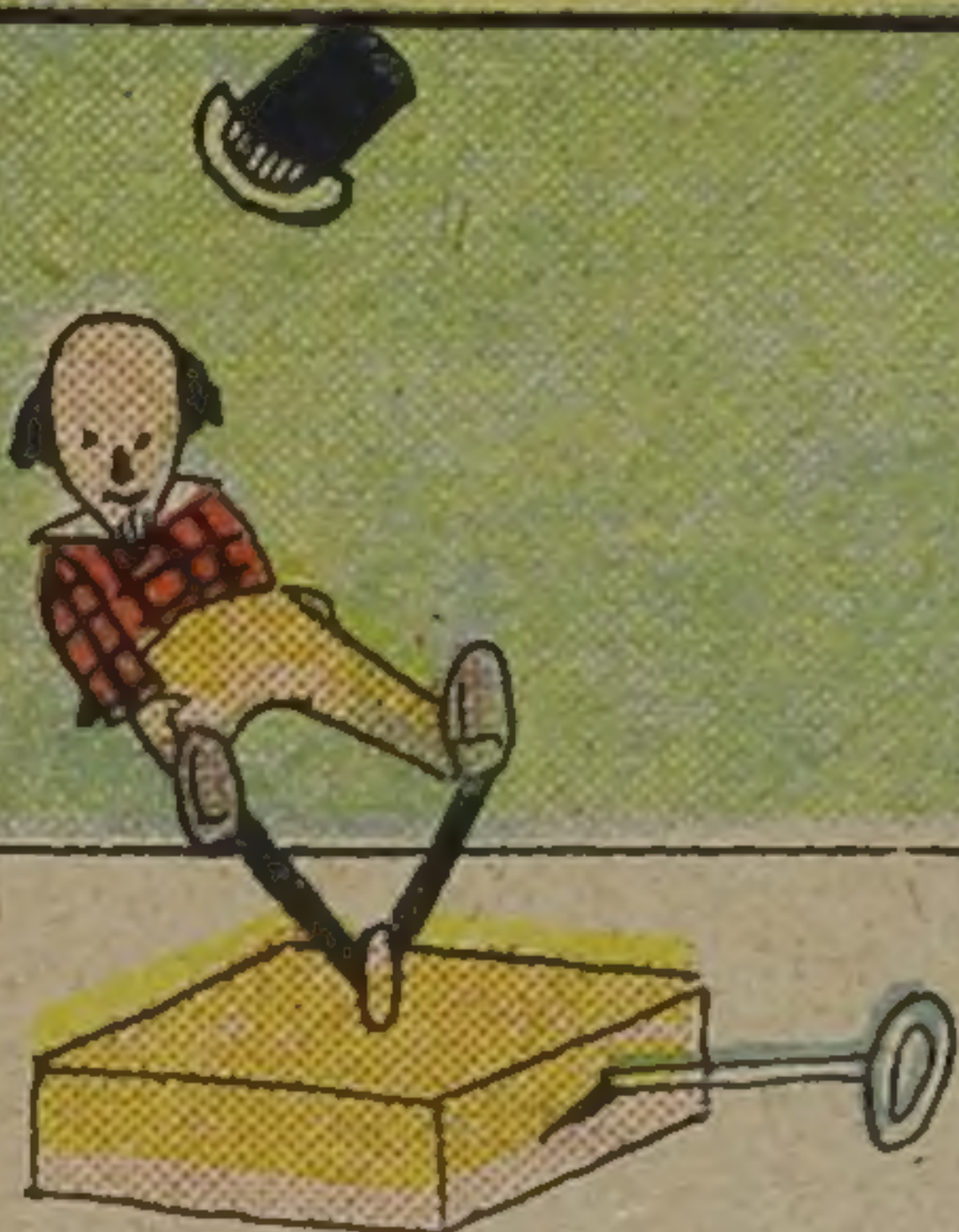
11



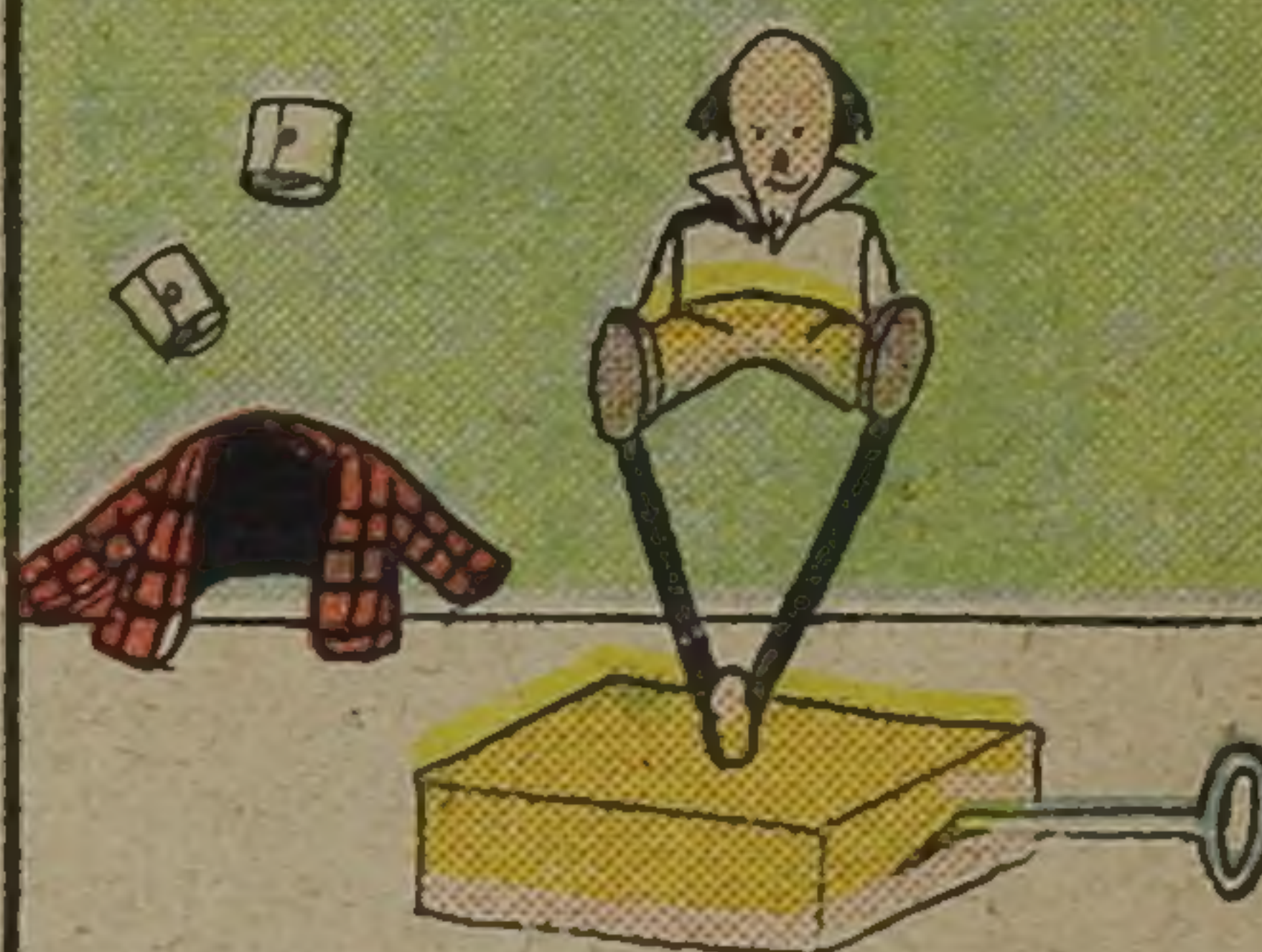
En otros tiempos, cuando volvía de mi escritorio, trabajaba todavía desnudándose.



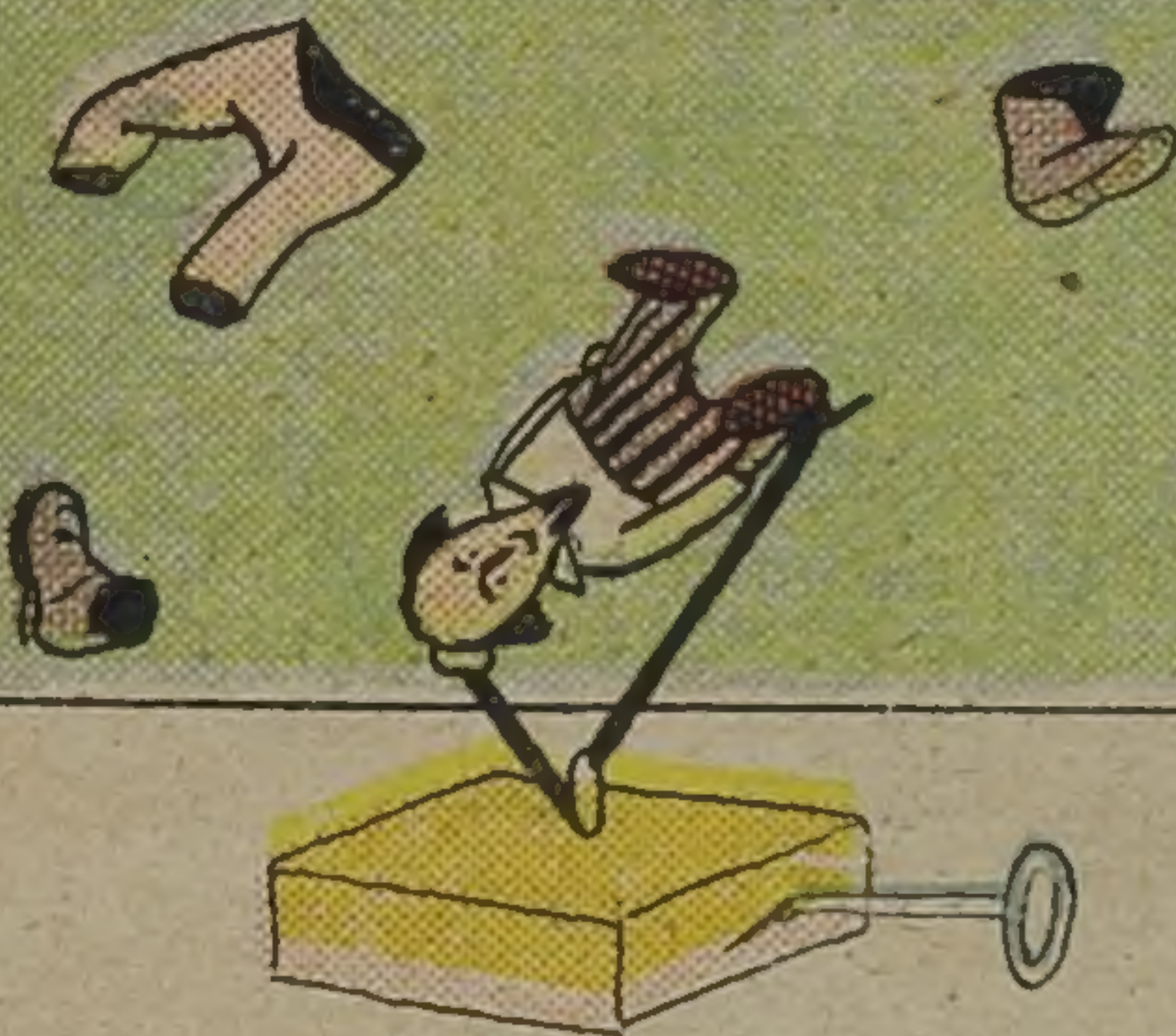
Hoy me siento tranquilamente en una caja para desnudarme y acostarme por la mecánica. ¡Lo que es el progreso!



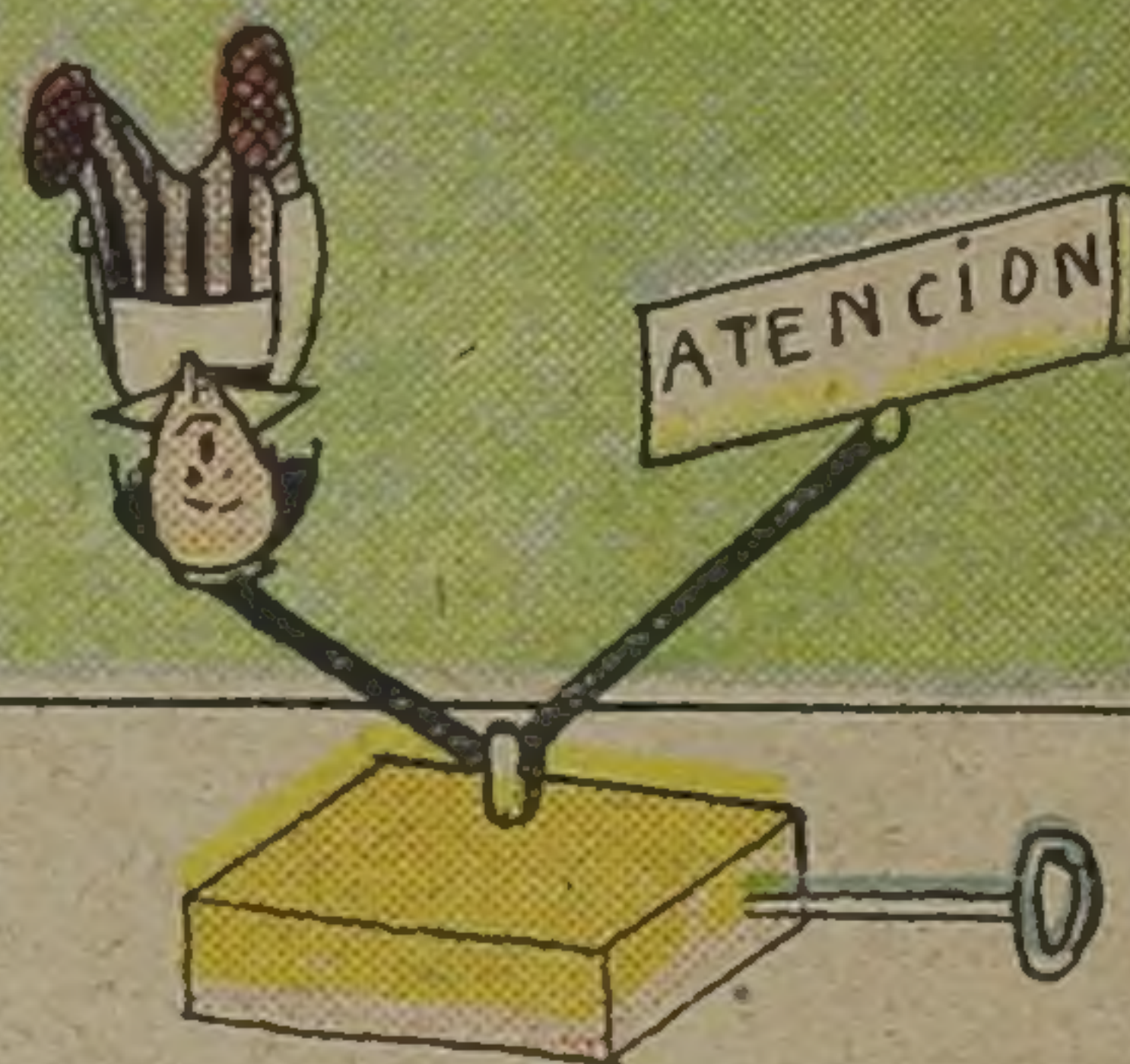
El instrumento comienza á funcionar, quitándose el sombrero.



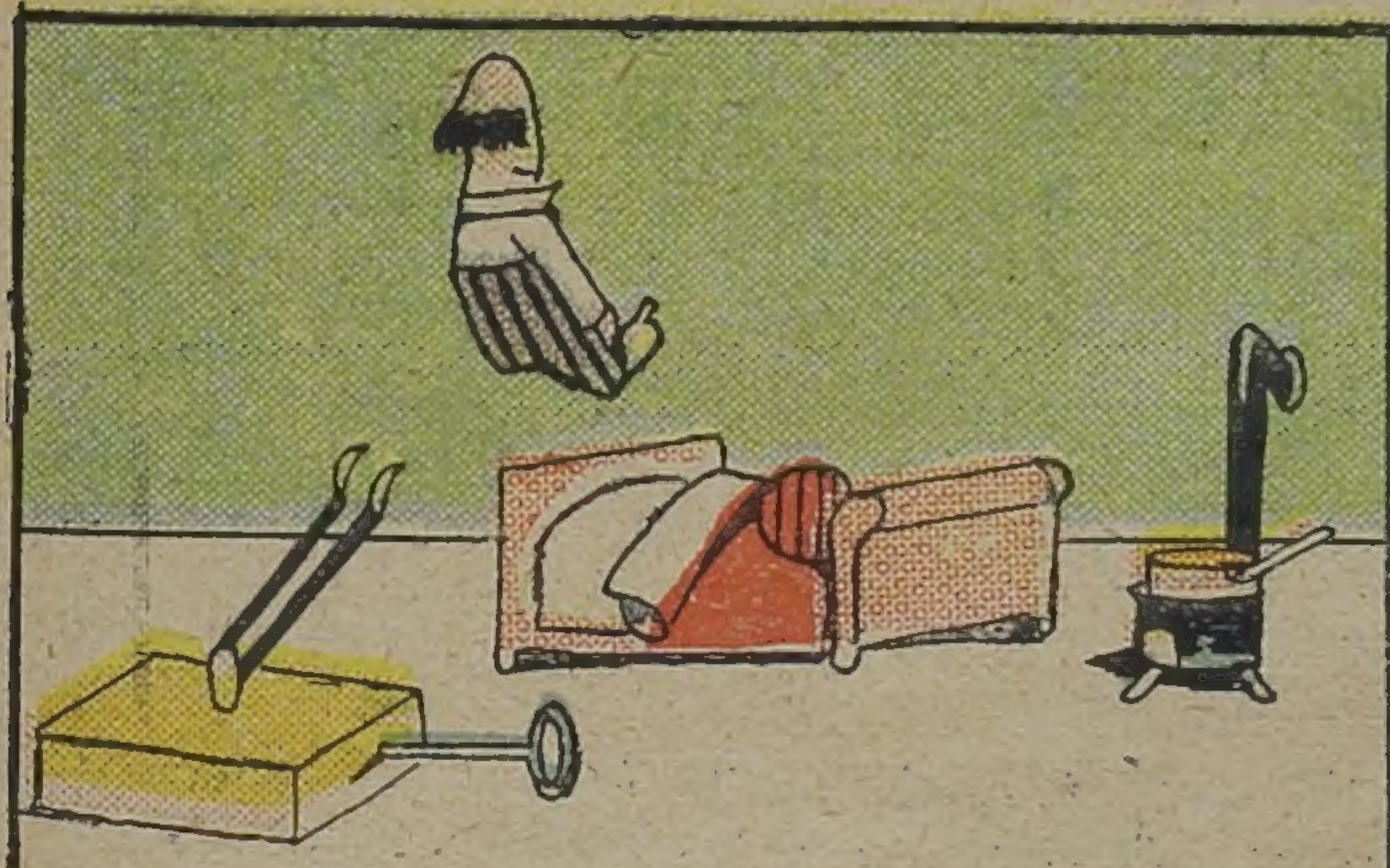
Luego me quita el saco y los puños.



El pantalón y los botines siguen el mismo camino



Después sale un letrero para advertirme que me prepare...



...á ir derechito por el aire á la cama... y... con una precisión maravillosa...



...¡paf! caigo de cabeza en la cacerola del chocolate, que estaba preparadito para la mañana.

Granja Blanca

Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde por todo el municipio, á 15 centavos el litro

Leche con 4 % de crema, á 20 centavos el litro

Único Establecimiento ^{que ha} ofrecido y ofrece la garantía de la filtración y pasteurización de la leche.



Leche esterilizada,
Leche maternizada,
Leche babeurre,
Leche concentrada,
Kefir, Crema fresca,
Manteca dulce,
Manteca salada.



Gran medalla de oro y gran diploma de honor en la Exposición Internacional de Higiene (1904). Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (Estados Unidos) 1901. Además 30 medallas de oro, plata, cobre y níquel en diversas exposiciones.



JABON GRANJA BLANCA (DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo, para convencerse de que blanquea, suaviza y da tersura al cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar las falsificaciones pídase Jabón GRANJA BLANCA

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas de-

licadas del estómago; á 40 centavos la lata. Latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 ctvs. la lata. Latitas chicas á 15 centavos.

LANOLINA EN POMOS

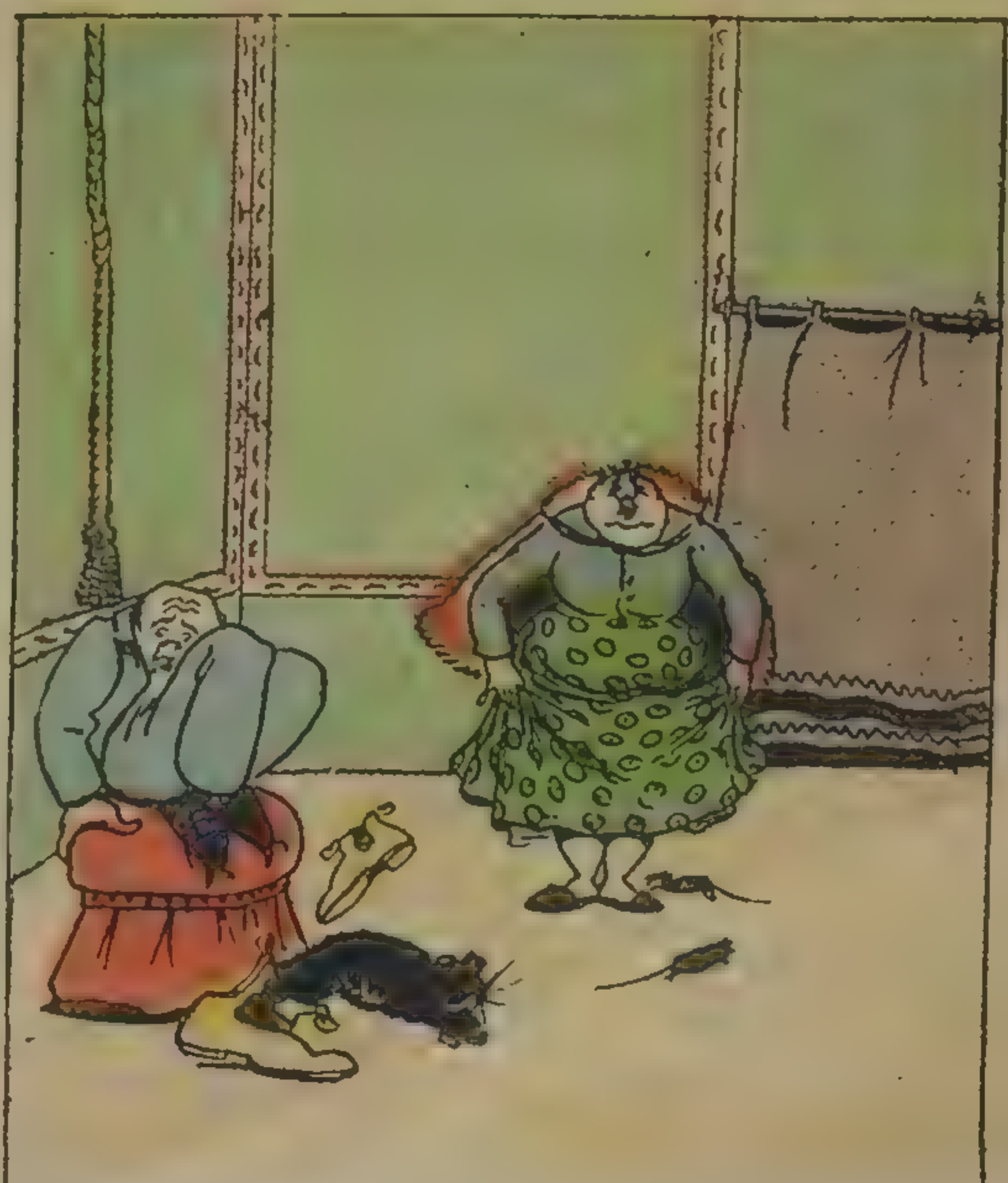
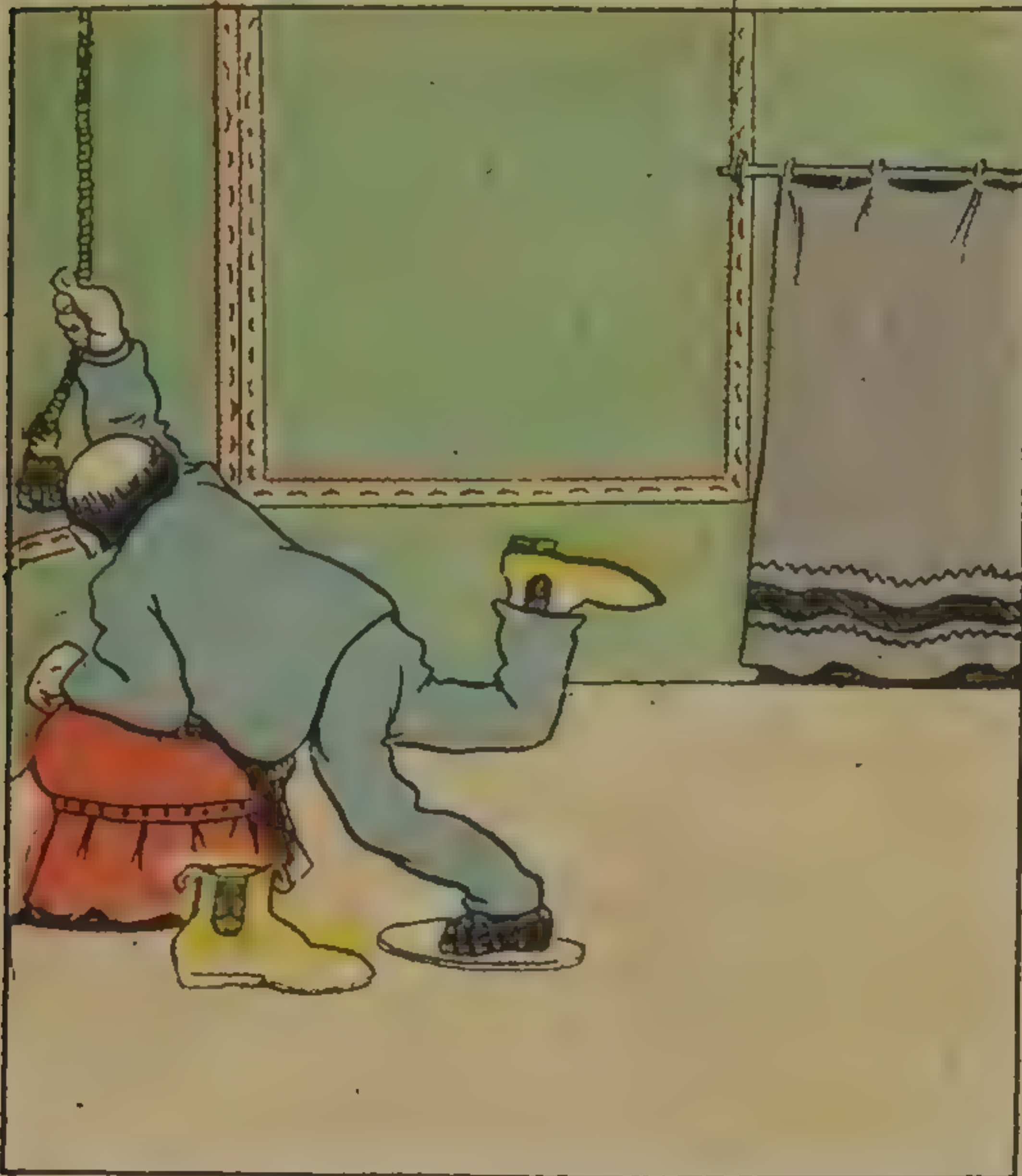
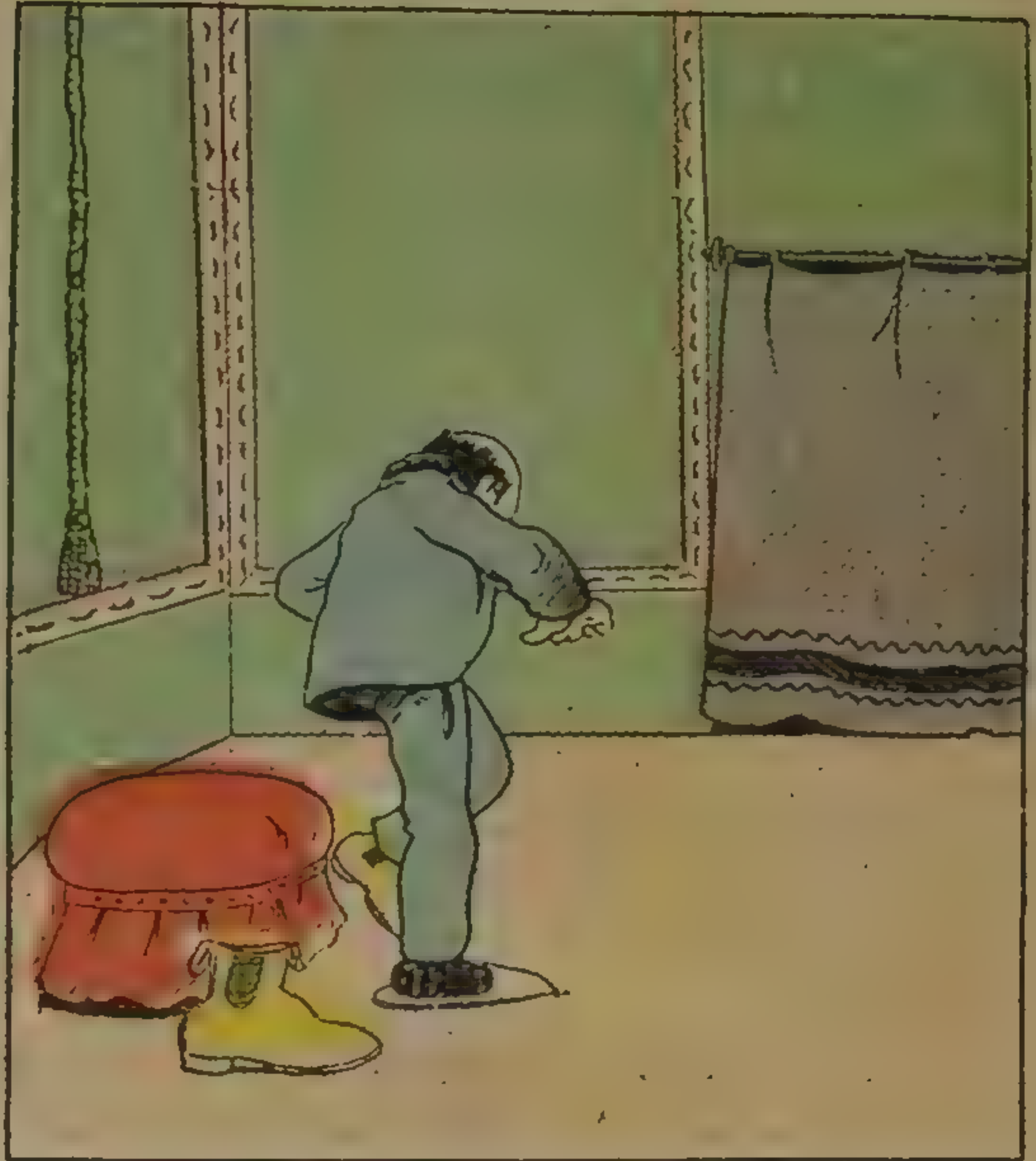
Lo mejor para el cutis; á \$ 1.00 el pomo.

Pídanse Prospectos.

Órdenes á la
Administración

Cangallo y Laprida

U. Telefónica, 340, Once
operativa, 249, Oeste





Sr. Carlos Hands (corresponsal del «Daily Mail»), coronel Gaedke (del «Berliner Tageblatt»), barón Bender von Kriegelstein (de la «Kreuz Zeitung»), un corresponsal ruso y M. Degas (del «Monde Illustré»).

Señor A. Gráham Simpson (del «Daily Telegraph»).



Echando agua á la cal con que se cubren los muertos



El general Kuropatkin recibiendo informes de los comandantes de división en Liao Yang

LÁZARO COSTA Y C^{IA}

280, Rioja, 280



**Corrección en los servicios.
Modicidad en los precios.
Circunspección en el trato.**

Son tres condiciones que se observan en esta casa
para satisfacción y beneficio del cliente.

—: TELÉFONOS : —

UNIÓN TELEFÓNICA, 23 (Once) * COOP. TELEFÓNICA, 2125 (Oeste)

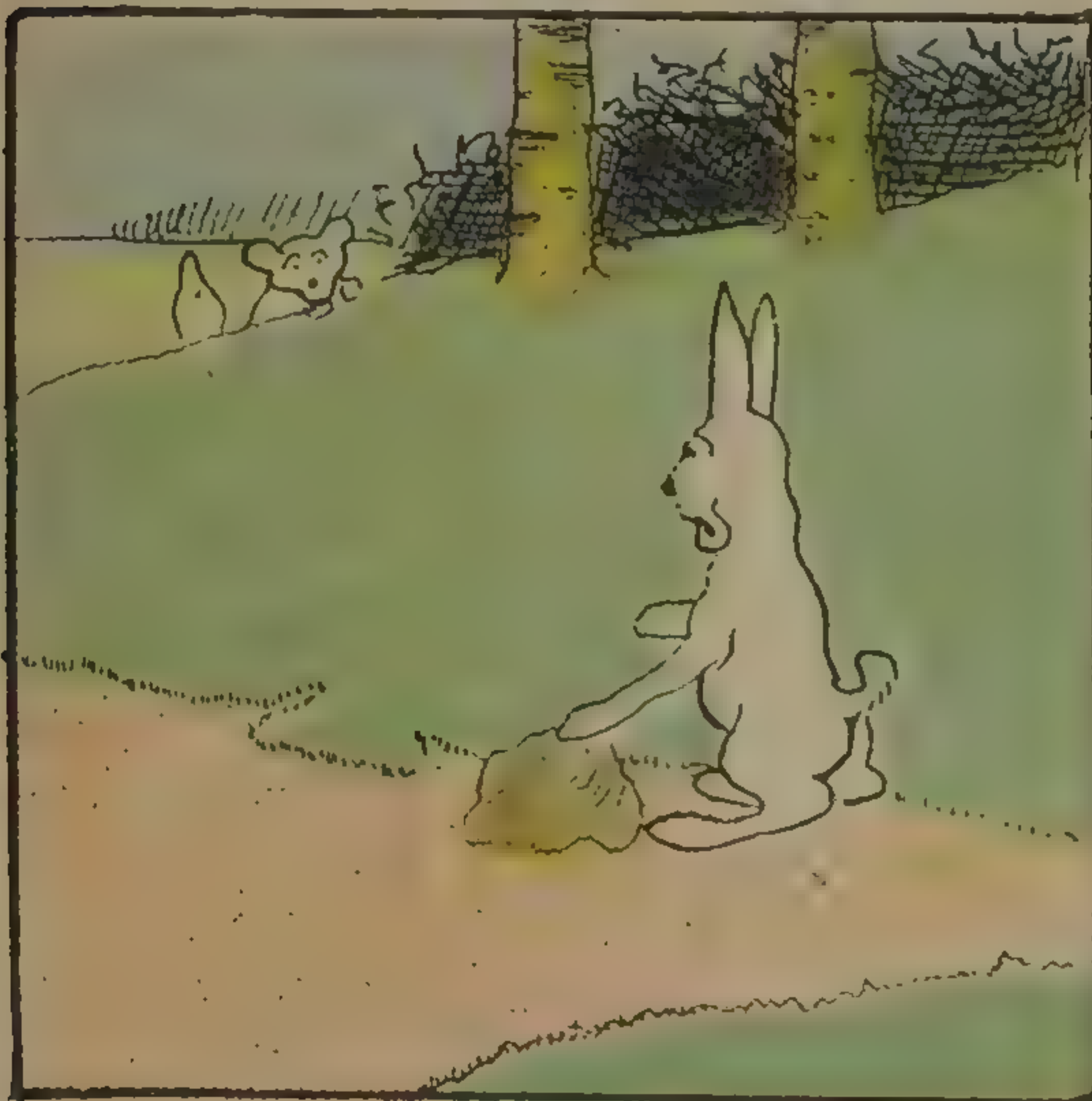
El conejo y el perro



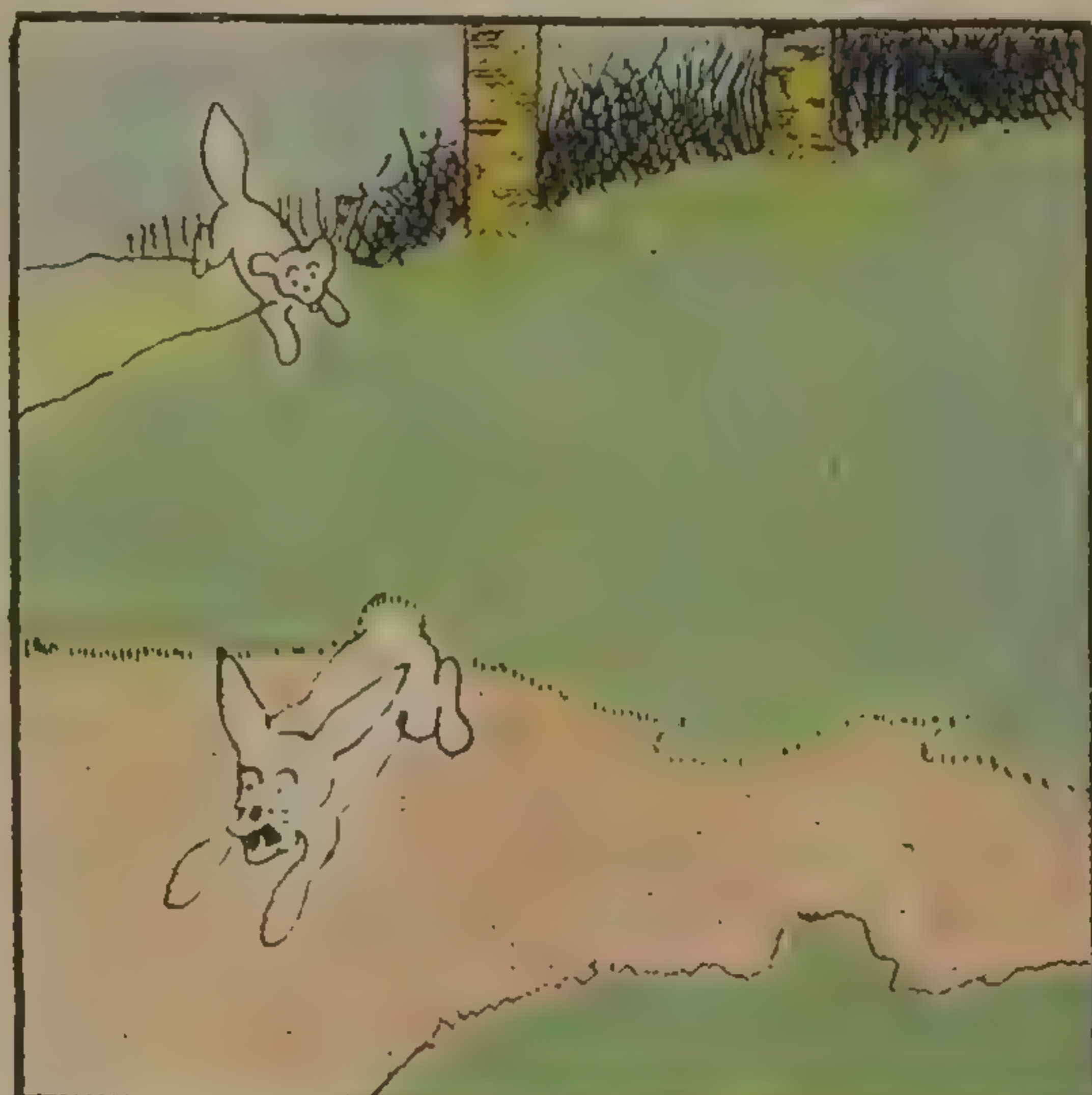
—Sobre todo, hijo, no te alejes, pues anda por aquí un pícaro zorro. Así dijo la coneja mamá.



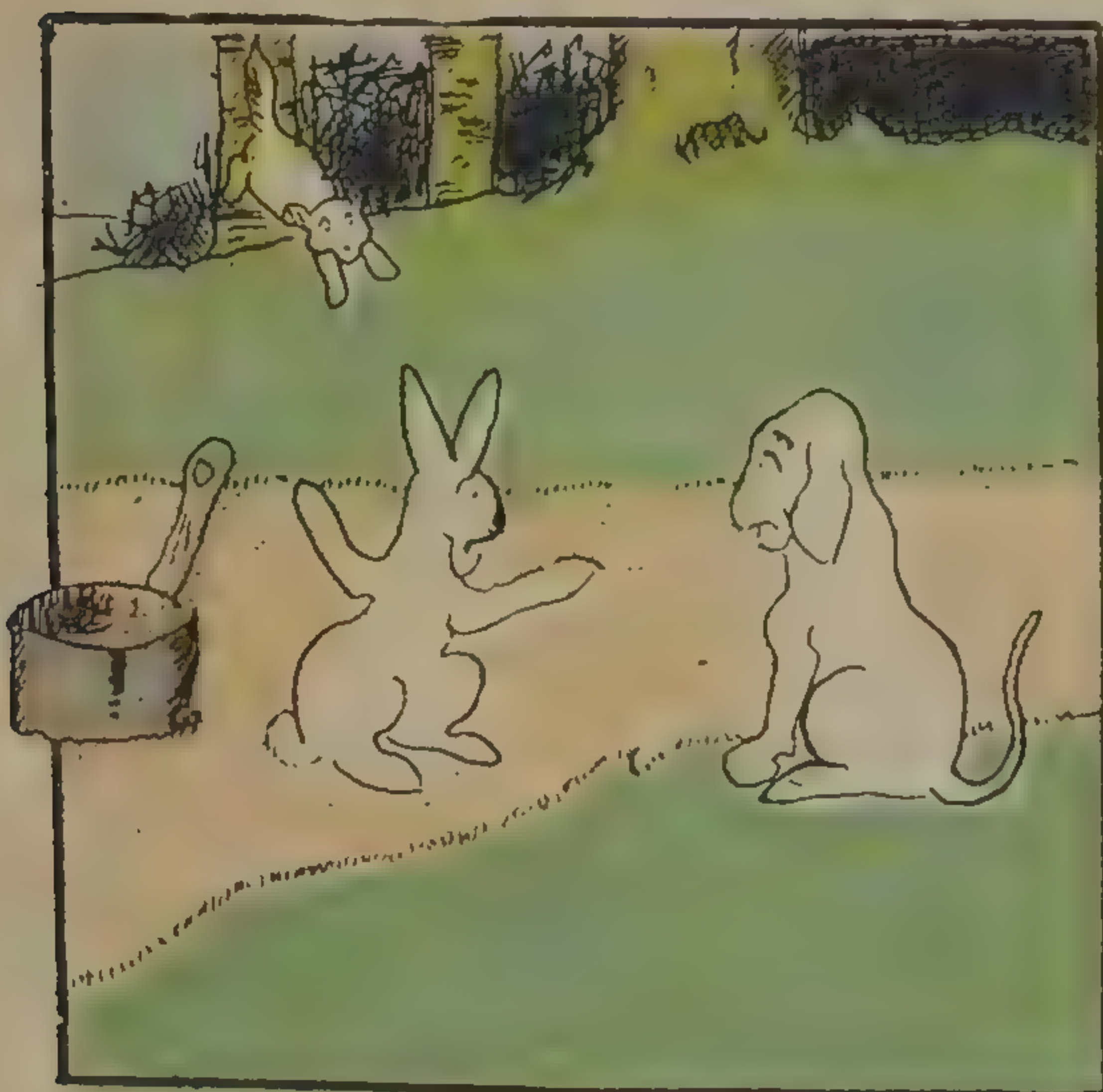
Pero el conejito, desoyéndola, salió a divertirse. Era un calavera.



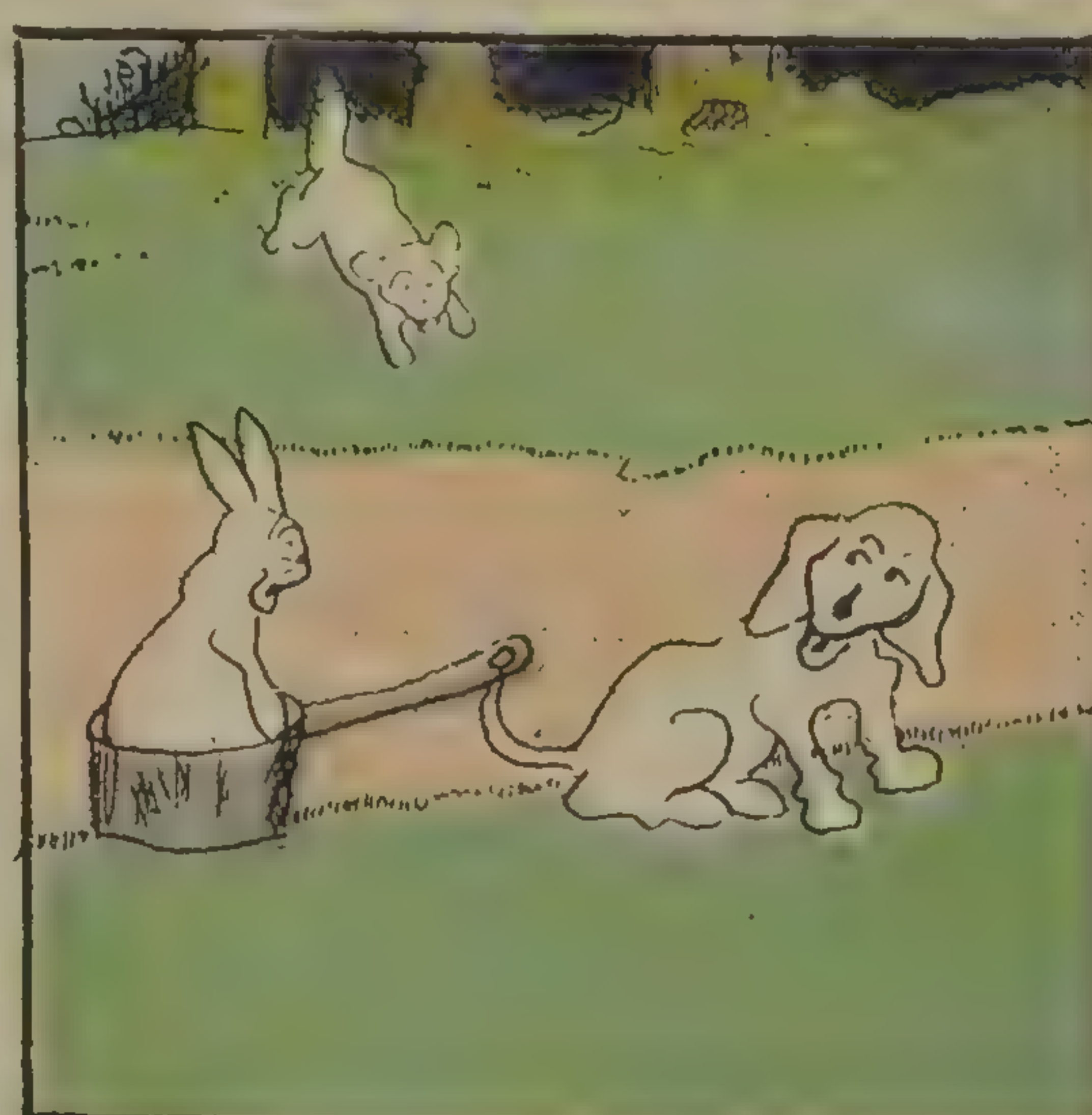
Cerca de un bosque, vió al zorro y se quedó helado de espanto.



Pronto se deshelo y escapó como rata por tirante.



En su camino, encontró a Medoro, el perro de la chacra, á quien pidió protección.



—Entra en esa cacerola vieja, le dijo Medoro. No temas, que no voy á cocinarte.

El conejo y el perro

17



... En marcha, gritó el perro; y el carruaje improvisado se dirigió hacia el arroyo.



... Por fin llegamos, exclamó el perro cariñoso. ¡ Al agua, con valor !



... Ten cuidado, conejito, y no pierdas el equilibrio. Esta navegación es muy peligrosa.



— ¡Estamos salvados! ¡Gracias á Dios! dijo el conejito dando un suspiro, cuando se vió en la otra orilla.



... Marchemos á casita, que mis padres estarán con cuidado.



— Gracias, Medoro, exclamó enternecida la coneja mamá. ¡Ojalá que la aventura corrija á este hijo mío tan calavera!

IMPORTANTE TEXTO ABAJO



Jabón "COOKS" \$ 0.15 EL PAN GRANDE
EXCELENTE PARA EL TOCADOR Y BAÑO

UN PUNTO MUY IMPORTANTE No es suficiente pedir un jabón inglés, pues hay muchas imitaciones en nombre ó en forma y por este motivo el público debía especificar bien claro y exigir el legítimo Jabón Inglés "COOKS", que es de un valor innegable.

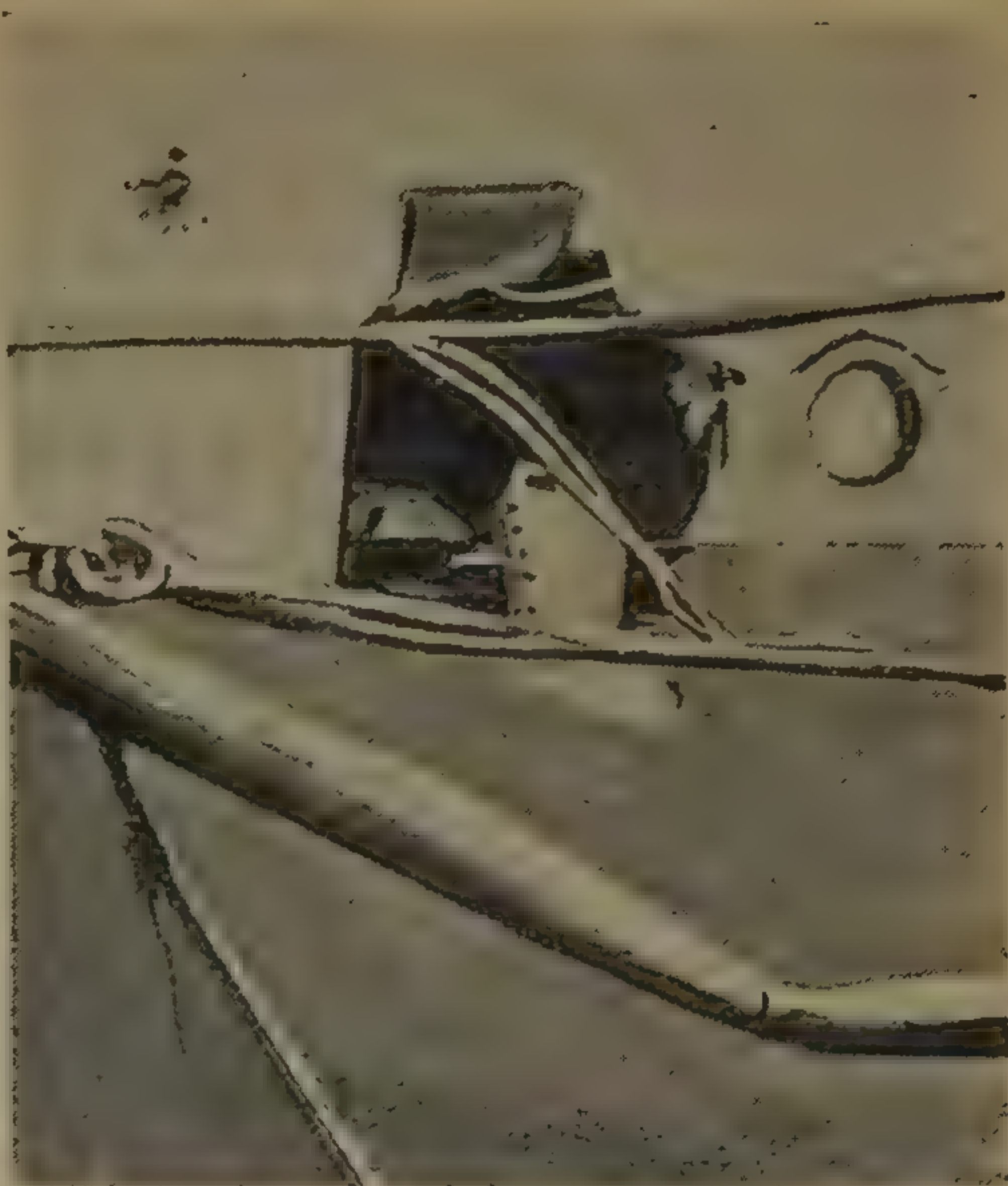
De venta en todo almacén, bazar, botica y tienda

Únicos introductores: CALDWELL & DOUGLAS

418, CALLE CHACABUCO, 418



Agujero abierto por una bomba en el «Askold» sobre la línea de flotación



Destrozo en el «Askold», visto desde el interior del buque

trozos al salir el 10 de agosto de Port Arthur, con dirección á Shanghai, adonde llegó á los cuatro días. Su larga permanencia en el puerto neutral dió motivo á protestas, por lo cual el 26 de agosto ordenaron su desarme las autoridades rusas.

Respecto á la estratagema del oficial japonés para entrar



Soldado japonés dando agua á un herido ruso, al sudeste de Liao Yang

en Port Arthur, los diarios ingleses la refirieron en un telegrama del 31 de agosto. El valeroso joven se escondió dentro de una bolsa de legumbres y fué llevado así á la plaza por un chino que acarreaba provisiones, pero un centinela ruso descubrió la treta y el oficial y el chino fueron pasados por las armas.



Avance de una brigada japonesa por un valle al sur de Liao Yang



Estratagema de un oficial japonés descubierta



**En la casa
del borracho
no puede haber
tranquilidad.**

Los dos cuadros
que presentamos
dan una idea muy
real del daño que
causa este maldito

vicio: En el primero la desolación completa de un hogar que pudo ser feliz; en el segundo, la pérdida de la razón y por último la muerte en un manicomio.

Todo esto se puede evitar con el específico

“REVERTERIS”

PARA LA EMBRIAGUEZ

tomándolo como indican las instrucciones y con un poco de buena voluntad el enfermo se puede curar devolviendo así la felicidad á su hogar y evitando la locura y una muerte prematura.

**PIDAN FOLLETO GRATIS EN LA FARMACIA
Y DROGUERÍA**

DIEGO GIBSON

Casa Matriz : Calle Defensa. 192 * Sucursal : San Martín y Bmé. Mitre



Ascensión aerostática sobre la montaña Jungfrau



Vista de la plataforma desde la cual partió el capitán Spelterini en su globo

El capitán Spelterini realizó el 20 de septiembre una ascensión aerostática sobre la montaña Jungfrau, cumbre de los Alpes berneses y uno de los puntos culminantes de Europa, pues alcanza una altura de 4.181 metros.

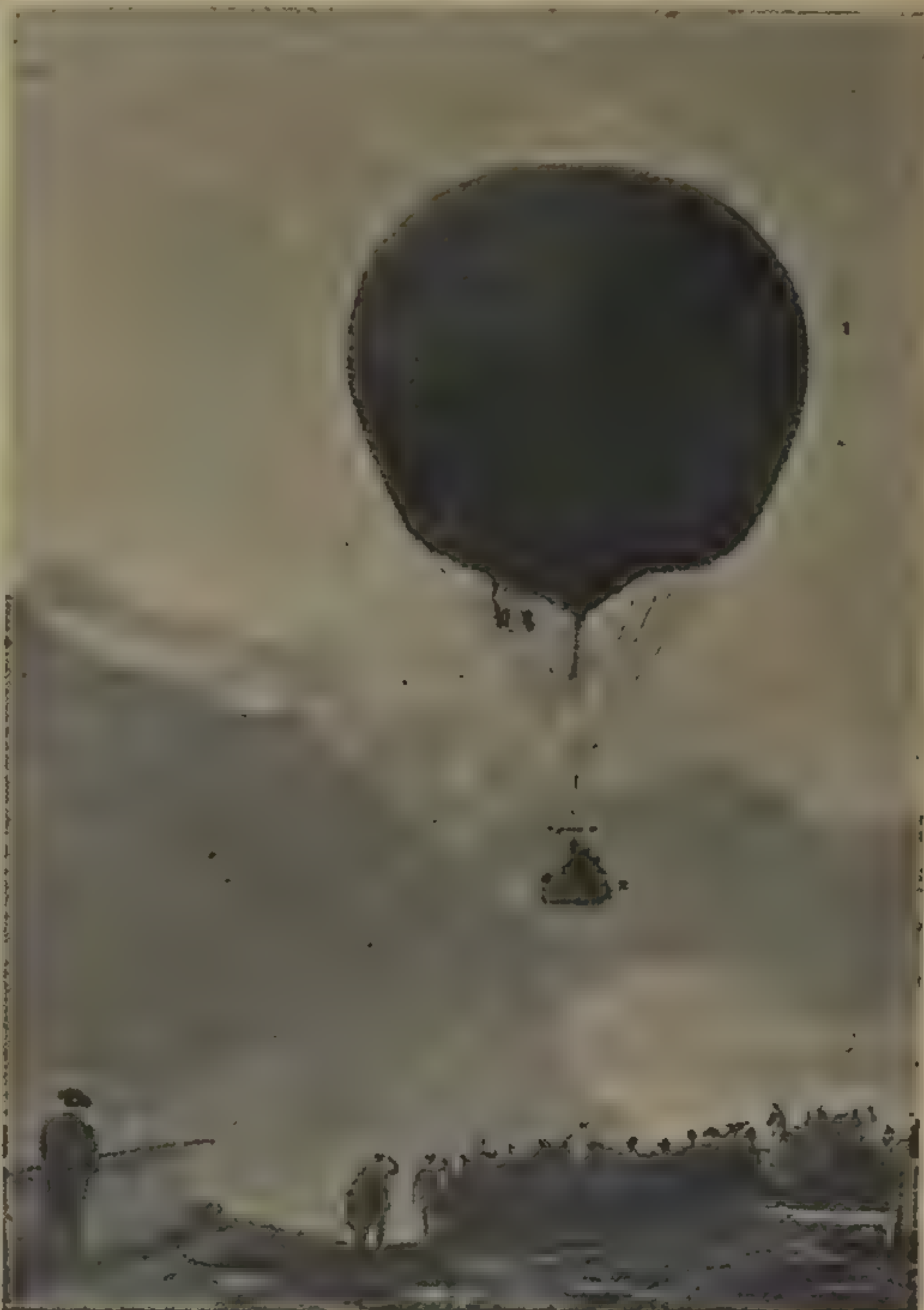
El globo partió de una plataforma construida en la estación del ventisquero Eiger, del ferrocarril de la Jungfrau, cruzó la montaña con dirección al Valés y después fué impelido por el viento hacia atrás, hacia el cantón de Berna, descendiendo cerca de Adelboden.

Durante varias horas, el tiempo fué favorable y Spelterini pudo disfrutar de la espléndida vista de las cumbres; pero luego el globo quedó entre nubes, poco antes de seguir la dirección indicada últimamente, por lo que no pudieron sacarse todas las fotografías que se deseaban. Sin embargo, el aeronauta tomó numerosas vistas del grupo de la Jungfrau, del Blümlisalp, del Breithorn y del Wildstrubel.

La mayor altura á que llegóse en la ascensión fué de 6.000 metros y el descenso se verificó sin dificultad alguna.



Los últimos preparativos



La partida

REINA VICTORIA

X X X



No es el humo de la gloria
el que saborear presumo :
¡ mil veces prefiero el humo
del cigarrillo que fumo
que es marca REINA VICTORIA !

CASA ESPECIAL PARA LA ELABORACIÓN DE CIGARRILLOS FINOS

ENRIQUE MARTÍNEZ

680, CUYO, 680

BUENOS AIRES



El caballo blanco del rey Pedro, que perteneció al infortunado rey Alejandro

Ya hemos dado algunas noticias sobre la coronación del rey Pedro I de Servia,

pero hoy completamos la nota con nuevas ilustraciones.



El rey saliendo de la catedral después de la ceremonia

ceremonia verificada el 21 de septiembre último en la catedral de Belgrado,

Atraída por el espectáculo de la coronación, inundó á la capital de Servia una



El rey Pedro á la cabeza de la procesión

multitud de gente del campo, tanta que el gobierno llegó á abrigar temores de que se intentara un movimiento subversivo. Por fortuna pasó el día sin que ocurrieran graves desórdenes.

A la entrada del templo, fué recibido el rey por el metropolitano, quien poco después le colocó la corona bajo un pa-



Pedro I entrando en el palacio donde se cometió el regicidio

El monarca parecía algo fatigado durante la solemnidad por el peso de la real insignia, pero no obstante, la llevó también en la procesión al volver á caballo de la catedral al Konak. Sus hijos los príncipes Jorge y Alejandro, así como el príncipe Danilo de Montenegro, iban junto á él, también á caballo.



Los ministros servios



El príncipe heredero en el día de la coronación de su padre.

DE INGLATERRA

BAILE ORIGINAL EN INVERNESS.— Con motivo del reciente viaje del rey Eduardo á Escocia, los periódicos de Londres han dirigido su atención á todos los sucesos de esa región de la Gran Bretaña. Entre ellos figura un curioso baile cele-

brado en Inverness, el 22 de septiembre, donde bailaron los caballeros, según costumbre, con el traje tradicional del país. Esta es la primera vez que se ha permitido publicar una ilustración sobre tal fiesta.



Baile celebrado en Inverness, donde se lució el traje tradicional del escocés



- Como le vuelva á ver persiguiendo á mi hija, le rompo las ruedas.
- Eso es imposible.
- ¿Imposible?
- Sí, porque tengo una dentadura puesta por el Dr. Henriquéz (Corrientes 679) y es de las que no se mueven ni á cañonazos.



S. M. el Rey de Italia en viaje al campo de maniobras en su automóvil «Fiat», igual al que acabamos de recibir de Turin por vapor «Tibor» el 21 del corriente

LABORDE & C^{IA}

368, San Martín, 374

AGENTES É INTRODUCTORES de automóviles de las principales fábricas europeas: **Mercedes, Fiat, Mors, Panhard Levassor, Clément Bayard, etc.** y de los eléctricos **KRIEGER y GALLIA.**

Representantes y únicos introductores de los neumáticos **Michelin.**

Agentes exclusivos de los faroles á luz eléctrica, acetileno y petróleo **Alpha.**

Representantes de la Fábrica de **Acumuladores Fulmen** para carruajes eléctricos. (Estos acumuladores son los usados por Krieger y Gallia).

CORNETAS, HERRAMIENTAS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES

Pidan Catálogos y detalles.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año 1.

Buenos Aires, 29 de Octubre de 1904.

Núm. 6

El nuevo intendente

El doctor don Carlos Rosseti, nuevo intendente municipal, ha entrado en ejercicio de sus funciones edilicias. Púsole en posesión del cargo el señor presidente de la comisión municipal doctor Obarrio, que en breves y cariñosas palabras dirigidas al señor Rosseti, expuso lo mucho que de

él, de su inteligencia y de su dedicación espera el municipio de esta gran ciudad. El señor Rosseti contestó leyendo un discurso programa, y el señor ministro del interior habló también haciendo los mejores augurios por el gobierno del municipio en manos de tal funcionario.



Toma de posesión de la Intendencia por el doctor don Carlos Rosseti

CHARLAS DE Rebete

Por si alguno de nuestros congresales
aspirase á la flor tan codiciada
de otros juegos florales,
le propongo éste

CANTO AL NO HACER NADA

A ti, de Roca habida
dieta del congresal apetecida
mi gaucha lira su canción convierte.
¡A ti, banca querida!
¡A ti, dispensadora de la suerte!

Escucha cómo canta
la voz (y el voto) que de mi garganta
sube á la barra y los oídos hincha,
lo que tienes de santa,
lo que tienes de momio y de pichincha.

Porque eres fuente pura
que un buen chorro de plata me procura,
esta milonga en tu alabanza suena;
como breva segura,
te aclamo buena, buena, ¡pero buena!

¡Señor! si abandonado
dejas á su molicie al diputado
y tu voz á otro esfuerzo no le instiga,
verás cómo sentado
sólo piensa en rascarse la barriga.

Mirad cómo á la tierra
la bocha inclina y cómo ¡la gran perra!
va entornando los ojos soñadores,
donde juntos encierra
modorras y letargos y sopores.



Mirad cómo devora
dos kilos de masitas cada hora,
prendido como lapa á la tetera;
mirad cómo se atora
sin temor al empacho que le espera.

Los asientos de paja
y los muelles de acero rompe y raja
con sus asentaderas poderosas,
y el pavimento cuaja
de puchos de cigarro y... otras cosas

Charla, tose, dormita,
canturrea, rezonga, fuma, grita,
sonríe, frunce el ceño, se embelesa,
cabulea, palpita,
bosteza, come, bebe, chupa y besa.

El oro reluciente,
maná del banco, amigo del pudiente,
al pobre erario convirtiéndole en criba,
y en la cuenta corriente
lleva latidos del vivir «de arriba».

Al padre y al esposo
les garante á la vez pan y reposo
sin recurrir al prestamista inundo,
y hace rico y dichoso
á todo quisque, aunque se embrome el mundo.

Vida que vive asida
á ganarse el puchero, es perra vida,
digna de tano ó changador gallego.
Plata así conseguida
¡perezca por el chupe ó por el juego!

¡Y gloria á ti, oh infecundo
ocio indolente, enervador del mundo.
Sin ofender á Roca, que es primero,
ni á Quintana, segundo,
¡bien te puedo llamar mi Dios tercero!

Pebetes ministeriales



Benjamin de la Casa Rosada,
no hay figura más «chic» y paqueta,
ni quien tenga tan buena parada
como Carlos Rodríguez Larreta.

Las recomendaciones

Puse el dedo en el botón de marfil, y cinco minutos después aparecía en la puerta un sirviente vestido de etiqueta.

—¿Don Carlos de Mengáñez?...

—Sí, señor, pero ignoro si podrá recibirle. Tenga la bondad de indicarme su nombre y le pasaré aviso.

—Es inútil, no nos conocemos, pero sírvase entregarle esta carta.

Desapareció el sirviente, y yo quedé en el recibimiento sobresaltado, pues era la primera vez que acudía á solicitar protección de alguien.

Volvió el sirviente y me indicó que el señor me esperaba en su despacho. Allí, en efecto, en el fondo de una sala fastuosamente amueblada, detrás de una mesa atestada de libros y papeles, asomaba una fisonomía inteligente y bondadosa que con un gesto me invitó á sentarme.

—¿Es usted de quien me habla mi querido amigo Linares?

—Servidor de usted.

—Mi amigo todo lo ve, ó parece verlo de color de rosa; se cree que le basta á uno ocupar cierta posición política para tener disponibles los empleos. Hace algún tiempo le hubiera dado á usted esperanzas, le diría: *vuelva usted dentro de quince días... déjeme nota de su domicilio...*

pero hoy, y perdóname la franqueza, no quiero entretenerle á usted. Es inútil, joven; no puedo hacer nada por usted...

Y continuó tras una breve pausa:

—Un día me encontraba ocupadísimo, como hoy, cuando mi sirviente me trajo una carta que, como ésta, firmaba un amigo, suplicándome colocación para un pobre padre de familia.

Hice pasar al portador de la esquila, un hombre joven en años, pero curtido en el sufrimiento, demacrado...

Hablaba siete idiomas, tenía instrucción, buenos modales, de todo tenía... menos pan. Le oí con verdadero interés y le contesté con el vocabulario de rúbrica; le animé, tanto, que á los quince días estaba aquí otra vez; y yo excusándome y él visitando mi despacho cada ocho días, cada tres, diariamente al fin, y contándome sus desdichas.

Nosotros, los que necesitamos secretario particular exclusivamente dedicado



á contestar las peticiones que se nos hacen, á los cinco minutos de conocer éstas ya no nos acordamos de ellas para nada... no por maldad, créame usted, sino por desidia, por olvido, por falta de interés.

Pues no era eso solo, volviendo á mi relato, sino que al subir al coche me lo encontraba plantado en la vereda, luego en el vestíbulo del Congreso, á la sali-

da del teatro... ¡Qué hombre, Dios mío! Y tanto hizo, que un día me acordé de él con motivo de preguntarme el ministro si tenía algún compromiso para un empleo que había vacante.

Y salí del despacho de S. E. con el nombramiento en el bolsillo.

Llegué á mi casa respirando con satisfacción. Ya estaba libre de aquella plaga.

Inmediatamente llamé al sirviente y le ordené que llevase la credencial á mi tormento.

Media hora después volvía.

—¿Qué te dijo? ¿Se volvería loco?

—No, señor, no ha podido verme. El pobre hacía cinco días que no salía de su misera pieza, y esta mañana los gritos de los chiquillos y de la infeliz mujer, atraeron á los vecinos.

¿Y qué?

—Que en un momento que se encontró solo, hambriento, desesperado, se ató una cuerda al cuello y se colgó del montante de una puerta.

Le juro á usted que muchas noches tuve pesadillas espantosas en que desempeñaba principal papel el estrangulado, pues por todas partes se me aparecía, ya suspendido por el cuello, con el rostro amoratado y enseñándome la lengua, como burlándose de mí, ya cuadrado ante mi mesa de escritorio, con la carta de recomendación en una mano y el sombrero en la otra, interesando mi voluntad con su actitud humilde y su mirada suplicante.

Y aquí tiene usted la historia: ahora tome usted la actitud que le parezca.

Dí las gracias al señor Mengáñez y me despedí renegando *in mente* de las recomendaciones y prometiéndome trabajar sin descanso para no desperdiciar el tiempo confiando en falsas promesas.





—Estudiando el problema obrero, ¿eh?

—No; estaba pensando cuál de estos moños de corbata me quedará mejor.

PEBETES DE ANTRANO

Ese pebete de dos años, que figura en el centro de esta página, fué uno de los grandes estadistas que ha tenido la República Argentina. Pensador profundo, brillante orador, escritor correcto y elegante, su

palabra que hasta en la conversación familiar era atildada, en los pocos escritos que ha dejado, es modelo de buen gusto y perfección literaria. Pero al mismo tiempo que estas cualidades, luce y sobre ellas destaca la elevación de su carácter. Una anécdota le retrata,



Lisandro Segovia,
de 16 años

Era Ministro de Gobierno de Adolfo Alsina, cuando éste le pidió, en términos bastante categóricos, que destituyera á Aristóbulo del Valle, modesto empleado que contrariaba con su actuación periodística, la política entonces dominante, y por toda causal

de la destitución no aparecía más que la burocrática frase: «por razones de mejor servicio».

Enterado el doctor Avellaneda del verdadero motivo de la enérgica



Marco M. de Avellaneda,
á los 17 años

resolución, antes que prestarse á un acto de política personal, atentatorio en su concepto de los derechos individuales, envió al doctor Alsina la renuncia indeclinable de su cargo.

Otra fotografía representa al elocuente tribuno, y mártir heroico de las libertades argentinas, que al arengar á sus comprovincianos contra la tiranía pronunciaba esta hermosa frase



Dolores Avellaneda de Urien,
á los 4 años

de corte espartano:—¡Os respondo de la victoria! ¿Quién podrá vencernos, si vamos á pelear entre los sepulcros de nuestros padres y las cunas de nuestros hijos?

Esa miniatura, que le presenta á la edad de die-



cisiete años, es el único retrato que de él existe y pertenece á la colección Pellegrini. Fué á manos de su hijo Nicolás Avellaneda, de un modo interesante

Hará unos treinta y tres años siendo Ministro de

Justicia, Culto é Instrucción Pública, cierto día se presentó en su casa muy de mañana, un anciano que deseaba verle con toda urgencia. El doctor Avellaneda le hizo pasar y el anciano dijo:—He molestado su atención, porque mi hermana, que acaba de espirar, me

ha encargado entregara á usted inmediatamente este paquete. En él había unos versos, un par de guantes y la miniatura que publicamos—todo perteneciente al doctor Marco M. Avellaneda, y por él dedicado á la novia de sus primeros años, a

objeto feliz de sus ensueños de adolescente, y por ella conservados hasta el postrer momento de la vida

Descendiente directo de esta estirpe y digno heredero del histórico apellido, es Mar-



Rosario de Balbastro
de Segovia, de 15 años



Nicolás Avellaneda, á los
3 años

quitos miembro preclaro de la magistratura, cuya renuncia, ha poco presentada por razones personalísimas, no le fué aceptada fundándose el *no ha lugar*, en razones tan justas como honorosas para el dimitente.

De la misma familia y rama son las señoras Carmen y Dolores, dignas y respetables matronas, casada primera con el señor. Lu Goyena, y la segunda con

Marco Avellaneda, á los
2 años

doctor Urien,

A ellas pertenecen los retratos de su infancia, que ilustran esta página la cual encabezamos con las fotografías de los ex niños Lisandro Segovia, preclaro purista y escritor erudito, recién



Carmen Avellaneda de
Goyena, á los 3 años

temente premiado en los Juegos Florales que inició la Asociación Patriótica Española, con el premio acordado por la Real Academia de la Historia. Como lo ha expresado ya la prensa diaria, ese curioso al par que importantísimo trabajo, será enviado a la referida institución con objeto de que se imprima y se incorpore tal vez a la lexicología de la lengua española.

Acompañada va su fotografía con la de su digna esposa, la señora Rosario de Balbastro, biznieta del Virrey Don J. del Pino, y emparentada con las familias patricias argentinas de Alvear, Sala, Cabral,



Sara y Miguel Cané (hijo), de 3 y 5 años

Piran, Darraqueira, Casal, Olivera, Alvarez, etc.

Y ya que damos la descendencia de su esposa terminaremos esta parte manifestando que también el doctor Segovia pertenece a las familias más ilustres y an-

don Marcos Paz murió dejando cuatro hijos, habiendo escrito que: «De los hijos que dejara el coronel don Marcos Paz, publicamos retratos de los supervivientes cuando eran pebetes, — que son: — Máximo, Marcelo, Emilia y Agustina.

Braganza que reina actualmente en Portugal. Cuatro retratos de otros tantos pebetes oompletan la presente nota.

Son los que en ellos aparecen representantes de las familias Cané, Casares y Roca, y ocupan expectables posiciones en el foro, la judicatura y la política. La niña que forma grupo con su hermanito Miguel, es vivo retrato de su malograda madre, cuya muerte prematura arrebató a la sociabilidad porteña, una de sus más preciadas joyas.

Nota.—En el número anterior se nos ha hecho decir, por un error en la corrección de pruebas, que el coronel



Angel Casares (hijo), 6 años

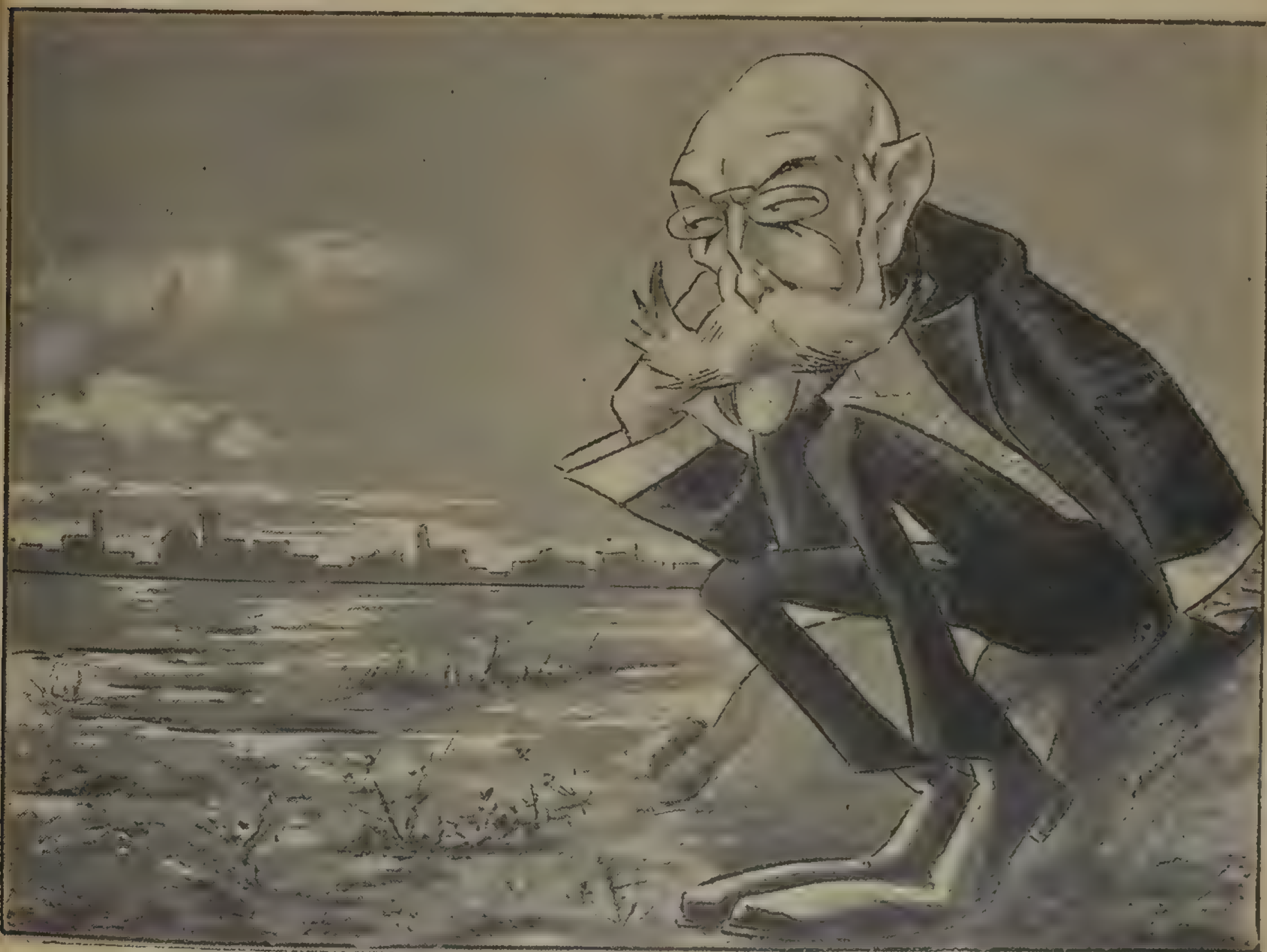
tiguas de este país, descendiendo del vizconde Cabral, emparentado con la casa de



Jullo A. Roca, 3 años

RAFAEL BARREDA.

El programa de Rosseti



Barriadas nuevas, parques y jardines, plazas con profusión,

un chalet *art nouveau* a cada vecino y, además, un jamón.

La mala letra

La mala letra es una calamidad de las más grandes que afligen al género humano.

Figúrense ustedes lo que sería caer en un pueblo de tartamudos.

Viviríamos desesperados, porque el tartamudo es vengativo. Tropieza en una palabra que, debiendo ser pronunciada en el tiempo que dura una *corchea* (para entendernos), se lleva ella sola todo un compás. El tartamudo sufre y aguanta el pujo, pero la cólera le hace vengarse inmediatamente, porque al salir del tropiezo, se arranca con tal velocidad que mete dieciséis palabras *semifusas* en el tiempo que debería ocupar una sola.

Bastaría esta precipitación para que fuera difícil entenderle, pero á esto se añade que nuestro oído, mientras el tartamudo se arrastra en la palabra del tropiezo, cree que va á escucharlo todo con aquel descanso, y cuando sobreviene la rociada subsiguiente al tropiezo, la recibe con la sorpresa que siempre causa la traición.

Y se queda sin entender una palabra.

Piensa el infeliz tartamudo que no se le entiende porque tartamudea, y no es así; al poco rato de conversación entran ganas de decirle:

—Amigo mío, vale más que lo tartamudee usted todo y nos entenderemos mejor.

En resumen, que la tartamudez es una calamidad de las peores, porque no la sufre el tartamudo sino los que le oyen.

El que tiene humor herpético, él se lo tiene y él lo padece, porque él es el que se rasca; pero ¿quién va á compadecer al que diga: «Yo padezco de tartamudez?»

—No, señor mío—se podría contestar—la padecemos los demás; porque usted se entiende perfectamente y nos entiende á nosotros, mientras que nosotros no le entendemos á usted y acabamos por no entendernos ni saber lo que decimos.

Pues bien, la mala letra es la tartamudez escrita y es mucho peor que a otra.

En primer lugar, con el tartamudo siempre queda el recurso de olvidarlo todo, parar el reloj, sentarse y decir al interlocutor:

—Tenga usted la bondad de repetir lo que ha dicho.

Y como no siempre ha de tropezar en la misma palabra, es posible, pescándole ahora una y luego otras, ir entresacando la sustancia.

Pero vaya usted á hacer lo mismo con el que nos escriba desde Europa.

Por otro parte, el recurso sería ineficaz, porque el maldito de cocer es incorregible. El tartamudo no lo es por su gusto; pero el que tiene mala letra, la tiene por vanidad, porque cree darse corte con ello y mostrar de ese modo cierta superioridad.

En el fondo no es otra cosa. En la Edad Media, cuando alboreaba la civilización actual, los nobles desdeñaban la escritura y escribían con muy mala letra, y desde entonces tienen los cursis una manera de parecer nobles. Ni más ni menos.

Debemos hacer una aclaración: La letra del hombre que escribe mucho, aunque á primera vista parezca un jeroglífico egipcio, casi nunca es mala letra, y á los pocos renglones se entiende bien.

En esto, como en todo, lo temible es la afectación del mentecato que lo hace mal de propósito, el que deja las palabras sin concluir como si tratara de escribir una fuga de vocales y consonantes.

¿Qué idea tendrá de la elegancia ese sujeto?

Porque para ver si eso es elegante basta transportarlo al lenguaje hablado y obligar á nuestro hombre á que hable como escribe.

—¿A dónde va usted, Fulano?—le diríamos.

Y él nos contestaría:

—Vo. de pr... p., q.. v.. á com... co. Quin....

El que entendiera que nuestro hombre iba de prisa porque Quintana le había convidado á comer, tendría un oído de afinador de pianos. ¿Y eso sería elegante? Eso sería sencillamente tonto.



Otra aclaración:

Tampoco hay que temer la letra de las personas que han recibido escasa instrucción.

Las cartas de la gente del pueblo, sin más trabajo que soltar el con-sabido *pues sa-brás como* y otras frases que emplean, como ésta, por puro adorno, pueden ser leídas de corrido.

Y lo mismo las mujeres, no tienen mala letra; lo que tienen es mal cuchillo, y á lo mejor lo dejan caer sobre una palabra y la parten por la mitad; pero con inocencia y sin propósito de ofender á nadie. Quieren escribir, por ejemplo, *tábacosa*; y dejan á un lado la *taba* y á otro lado la *cosa*.

Pero todo esto importa poco ó nada. Lo inaguantable es la carta, que el

ministro, ó el diputado ó el doctor X, han llenado de garabatos hacia arriba y hacia abajo y no hay quien la lea ni la entienda.

A estas cartas se contesta como lo hizo en cierta ocasión un amigo mío con un senador de quien había recibido una carta de letra imposible. Tomó la pluma, escribió: «Mi querido Perengano» y después cuatro carillas de palotes y perfiles y curvas embrolladas.

Al otro día se le presentó el senador, diciendo:

—Pero, hombre, ¿qué diablos me contestas?

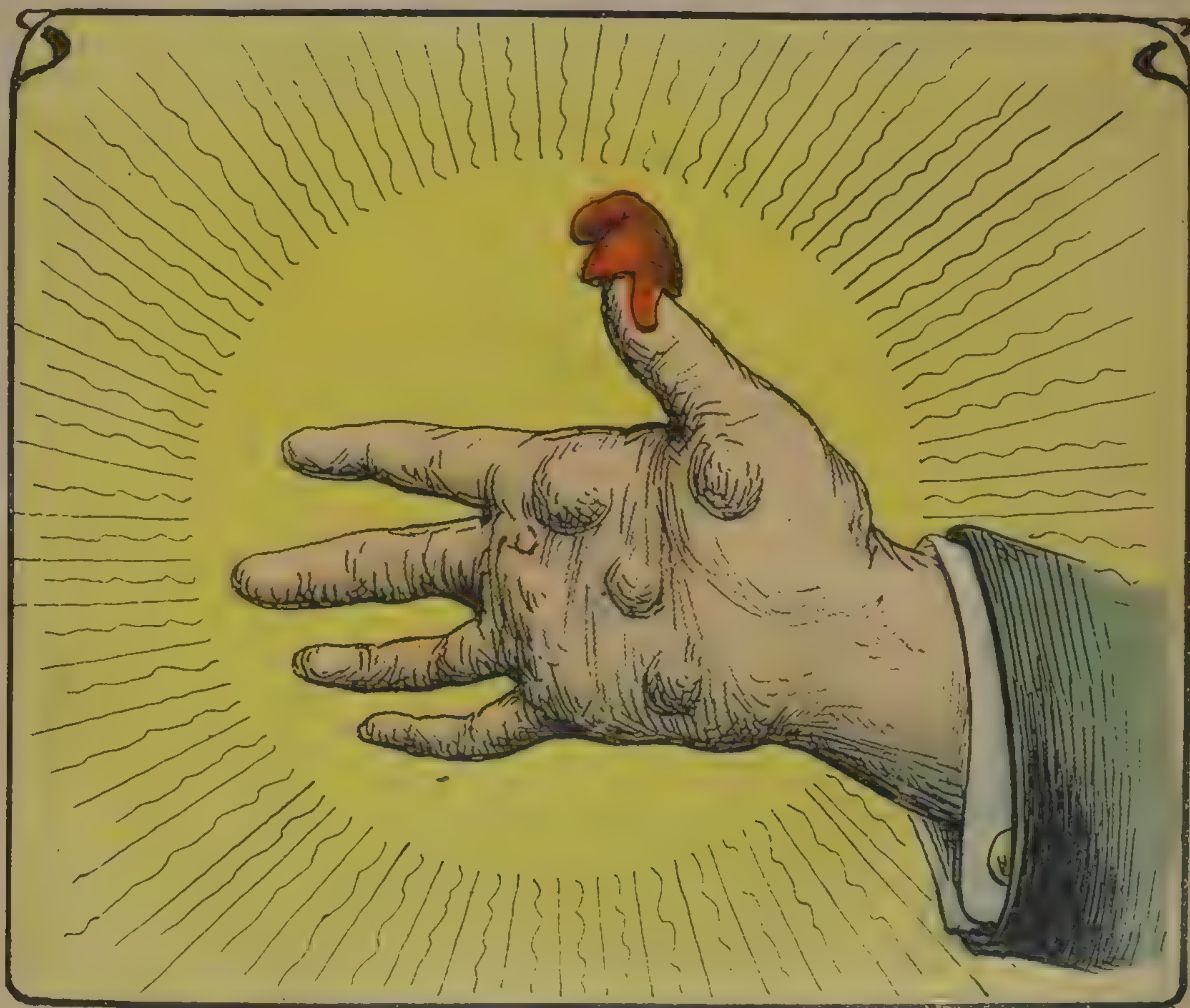
No he podido entender tu carta.

—¿No? Pues yo tampoco he podido entender la tuya.

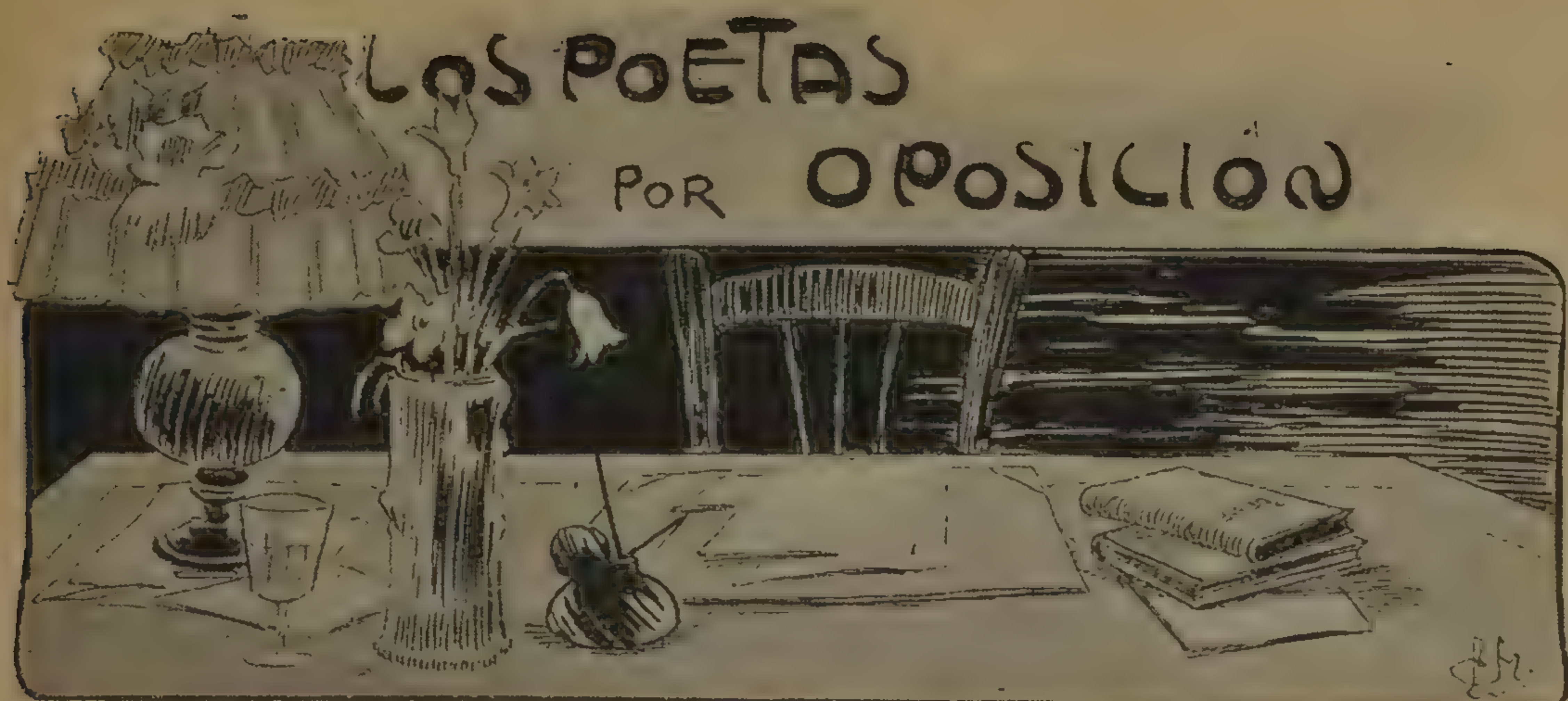
F. SERRANO.



Parabienes para males



Tanto apretón de manos recibió, que de su diestra la sensible piel de excrecencias callosas se cubrió; ¡con qué raros productos se inició el trabajo *manual* de don Manuel!



En este siglo del reclamo y de la publicidad incoercible, siguen conservándose bastante bien dos antiguallas: las exposiciones más ó menos universales y los certámenes más ó menos literarios.

Las exposiciones se han hecho inútiles desde el momento en que no hay adelanto industrial, ni máquina nueva, ni modificación de herramienta vieja, que no sean publicados inmediatamente, reproducidos en cien revistas y ofrecidos en todas las formas á los compradores eventuales.

Y para comprender la superfluidad de los certámenes literarios y de las justas ó injustas poéticas, basta fijarse en el hecho indiscutible de que hoy son publicistas todos los que saben escribir y la mitad de los que no saben. Alguien ha de llenar los innumerables periódicos, libros, folletos, almanaques y anuncios francos ó capciosos que se imprimen diariamente en el mundo: el que no puede ofrecer trufas literarias, ofrece coles, pero todo se aprovecha y hasta se digiere, aunque parezca mentira. Y en cuanto á versos, por si no bastaba con los millares de semanarios que se publican secretamente en todas las localidades de quince vecinos para arriba, la manía de las tarjetas postales ha convertido la poesía en una prestación personal á que tienen que someterse desde el gran Micado hasta el último miquito. Hay que hacer estrofas á diestro y siniestro y al que no es poeta, le andan buscando para extraerle la

décima, la redondilla ó la aleluya que lleva en el cuerpo.

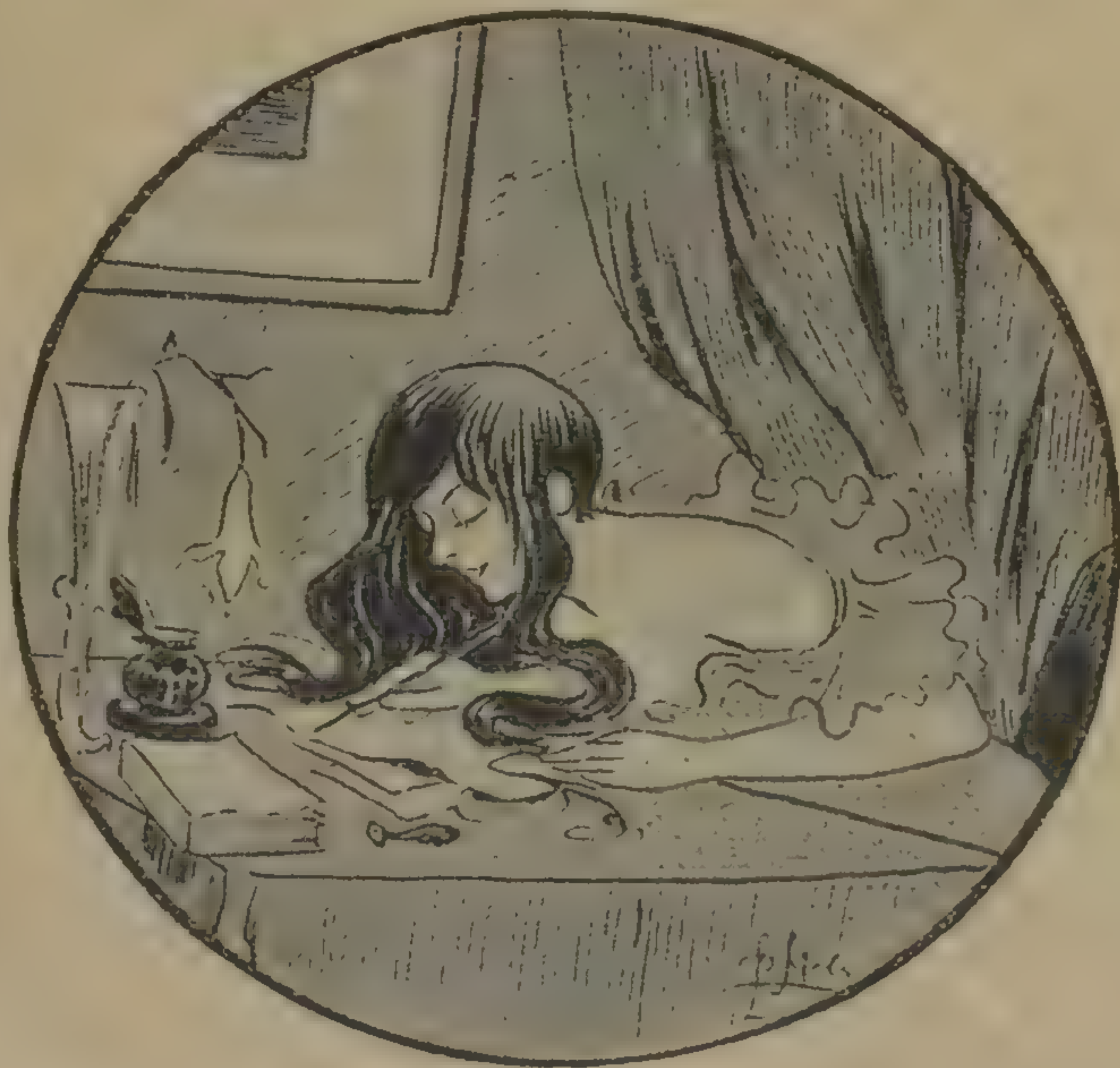
No hay, pues, quien no se sepa de memoria á casi todos sus contemporáneos, nacionales ó extranjeros, y la más humilde coleccionista de tarjetas postales conoce los puntos poéticos que calzan el general Roca, el doctor Terry, los académicos de Derecho, los rematadores más persuasivos y los almaceneros y vigilantes de una porción de cuadras.

Quizá por esta razón los certámenes poéticos revisten un carácter cada vez más planetario, en busca de sorpresas; pues en la ciudad nos conocemos todos, ya como *intelectuales* de última hora ó ya como ciruelos pretéritos y nos causamos poquísima impresión.

Como, en el fondo, el hecho de promover en gran escala, mediante soborno, una erupción poética, tiene algo de delito común, lo primero que se nombra para tener á raya el fenómeno, es un jurado. Se designa una comisión que suele gravar con esa carga concejil á todos los que, según sus noticias, escriben de corrido; así es que no quedan fuera más que los que no han escrito una sola postal ó no

han sido retratados nunca; es decir, excepciones muy excepcionales.

En seguida vienen los cebos de la inspiración poética, á saber, «dinero», que es lo que más desarrolla el estro de los padres de familia; «objetos de arte» es decir, santitos de barro pudoroso, vasos con muchas complicacio-



vates sepan por donde les va; á soplar la musa.

Se acerca por fin el momento del fallo y entonces suele haber conjeturas curiosas. «Aunque no se han abierto los sobres, dice algún periódico, nos atreveríamos á suponer por inducciones telepáticas que la *flor natural* ha correspondido á don Macario Tencillas, concienzudo albéitar de Ronzal del Corcovado y el premio gordo á don Tomé Berzotas, almacenero y concejal en la villa de Gerindote. El primero ha escrito *El sobrehueso nocivo*, dolora zootécnica de gran valor profesional, y el segundo *El Arquitrabe: su pasado, su presente, su porvenir*, composición escrita con buena letra y por consiguiente muy literaria, en que hay, además, datos muy apreciables sobre la historia de las argamasas y predicciones geniales sobre el porvenir de la piedra berroqueña».

La adjudicación de premios da margen á escenas impagables. Resultan hijos de Apolo un maestro barbero, gran tocador de acordeón; un abastecedor de carnes, un prestamista gotoso, un camarero de café, un sacristán y tres memorialistas, todos extranjeros. También suele corresponder alguno que otro reintegro á intelectuales de la localidad ó de provincias, pero esto es poco usual, porque el golpe está en demostrar que hay justicia seca. De todos modos, los que obtienen su medallita y su diploma, se creen Petrarcas y pasan un buen rato, hay discursos amenos, aplausos, música y hasta protestas y pataleos de los desdeñados.

Todo lo cual prueba que la humanidad es más sencillota de lo que piensan los pesimistas y que han de transcurrir aún muchos lustros antes de que desaparezcan la forma poética, los vates de certamen á plazo y asunto fijo y la fecundísima familia de los Perlerines.

BEBÉ.



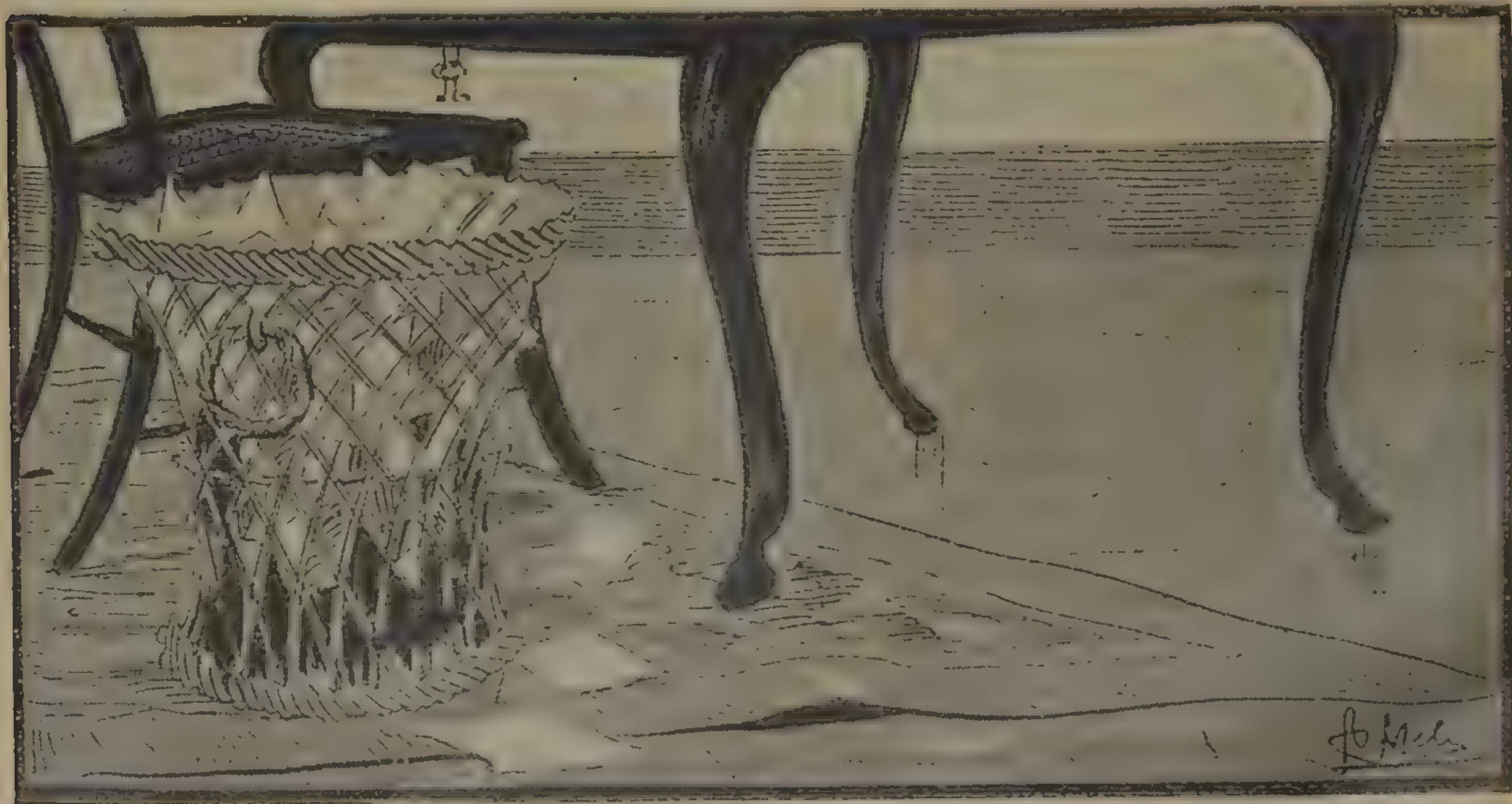
nes, pero que no sirven para beber, medallitas de empeño mediocre, plumas de ganso dorado con algunos centigramos de peso; librotas de mérito fiduciario, de los que nadie leyó jamás y que guardarán siempre el secre-

to de su *asaura* y por último, la *flor natural*, que es lo más etéreo y menos sustancioso.

No hay jurado que no sea probo, augusto, imparcial y competente; pero todos se ven sometidos á la fatalidad de la institución y al derecho consuetudinario que exige que en estas redadas de escritores anónimos, sólo puedan ser premiadas las composiciones que reúnan estos dos requisitos: 1.º ser muy malas; 2.º ser muy largas.

Romper esta costumbre, sería chocar con las más venerandas tradiciones y nadie lo intenta. Muy echados á perder estamos, pero no hasta ese extremo.

En cuanto á los temas, se ajustan al patrón clásico. *Canto* á esto; *cantazo* y *tente tieso* á lo otro, *silva* á lo de más allá, *oda* el delito y compadece al interfecto, *compostura* literaria que no baje ni suba de tantas líneas. En suma, se canaliza el fuego sagrado y se regala el índice para que los



Chiquilinas



—Ché, tú que vas á la escuela ¿cómo explicas que esos coches caminen sin caballos?

—Toma, pues son como los cohetes que se les prende la mecha y salen disparando.

—Sí, pero los cohetes vuelan y estos coches no

—Es que les falta la caña.



—Unos peces son colorados y otros blancos.

—Deben ser de la Republica Oriental.



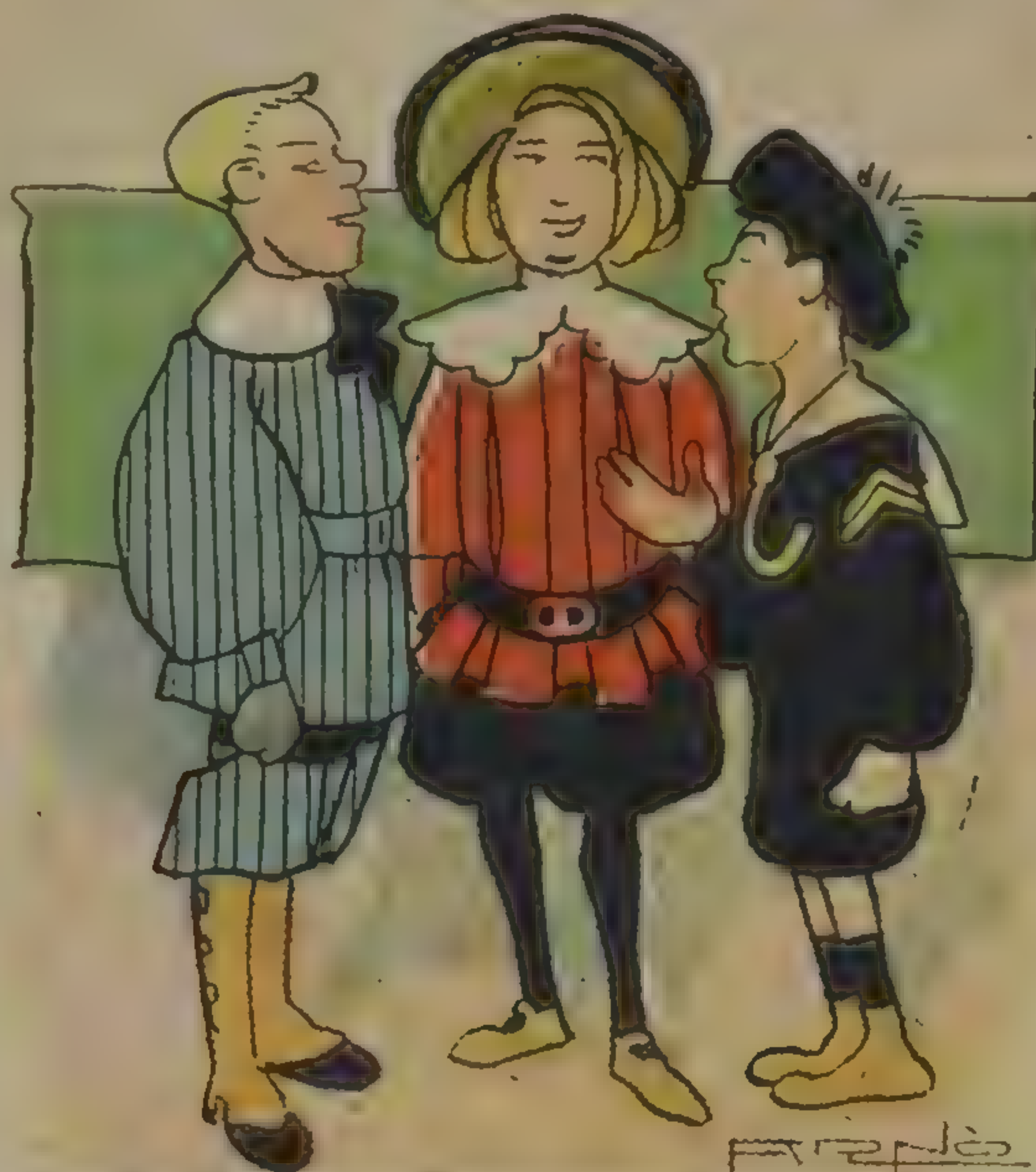
—¿A que no aciertas lo que he comido?

—Péras.

—Es verdad, ¿y cómo lo acertaste?



—Si mamá no se mirase tanto al espejo, yo podría mirarme con más frecuencia.



—Luisito, ¿dice usted que no tiene más que un hermano?

—Uno solamente.

—Entonces ¿cómo dice su hermana que tiene dos?



Casi una tonelada
de barro gasté en él, aunque os asombré.
mas no fué malgastada
porque eso y algo más merece el hombre.



El ministerio en un pizarrón.

LA SEMANA

A TRAVÉS DEL OBJETIVO

La Comisión brasileña de límites dió una comida en el Café París á sus colegas de la Comisión argentina, retribuyendo igual atención de ésta, y despidiéndose de ella. Ofreció el banquete el General Cas-

motivado un gran banqueté dado en el Jockey Club por los señores Adolfo y Rufino Luro á sus amigos. Los afortunados dueños del animal vencedor celebraban también el éxito notable de la venta de

BANQUETES



Banquete en el Café de París ofrecido á la comisión de límites argentina por la comisión de límites brasilera

tro Cerqueira, presidente de aquélla, y asistieron el Ministro del Brasil y algunos otros funcionarios.

—El triunfo obtenido en la carrera del Gran Premio por el caballo «Old Man», ha

sus productos del año, y el elevado precio alcanzado por los hijos de Kendel. Rodearon la espléndida mesa los sportsmen más distinguidos de nuestra sociedad.

—El anhelo del vecindario del Caballito



Banquete en el Jockey Club de los señores Luro, festejando el triunfo de «Old Man»



Bendición de las campanas por monseñor Espinosa

por tener un templo donde congregarse para cumplir sus deberes espirituales, se ha visto realizado con la inauguración del erigido bajo la advocación de santa Julia, obra debida á la munificencia de una piadosa persona que donó el terreno, á los emolumentos facilitados por vecinos generosos, y á la actividad de la Comisión de Propagación de la Fe. Mons. Espinosa hizo el domingo la consagración de la nueva iglesia, teniendo lugar, después de las ceremonias del ritual, una acción de gracias en que ocupó la cátedra sagrada el R. P. Yani.

—La nota social más interesante de la

semana ha sido, sin discusión, la fiesta de los Juegos Florales, celebrada en el teatro de la Opera. La elegante sala estaba mejor que en sus noches clásicas, pues á la esplendidez de la platea, agregábase el espectáculo del escenario, adornado con un gusto y una elegancia irreprochables. El acto no es frecuente y tiene encantadoras y añejas tradiciones. Hace muchos años en Buenos Aires se celebró otra fiesta igual; pero con tanto lucimiento nunca se ha visto en Sud América.

Aquella reina de la hermosura y de la poesía sentada en su trono, rodeada de su



El señor Arzobispo bendiciendo las paredes



Fachada principal



Señorita María Lanusse,
de la corte de amor



Señorita Esther Sansinena,
de la corte de amor



Señorita Etila Pando,
de la corte de amor

cortejo de honer y de sus pajes; aquella niña entregando las recompensas que el Jurado ha creído justo conceder á los que por su inspiración, por su talento, por su estudio, por su trabajo, han merecido tal galardón, es un símbolo que eleva el espí-

ritu y hace palpit-
tar las fibras más
delicadas del senti-
miento. De las
obras premiadas,
han dado cuenta los
diarios, y de cuan-
tos detalles con la
fiesta se relacion-
nan. Nosotros com-
pletamos con nues-
tra información
gráfica, las noticias
que ellos adelanta-
ron incluyendo en
ella los retratos de
los premiados, que
residen en el país.



Srta. Alcira Obligado,
de la corte de amor

La flor natural, el
accésit del mismo premio, y el del Centre
Catalá han sido obtenidos por don José
M.^a Gabriel y Galán, vate ya laureado en
otros certámenes literarios. Entre las com-
posiciones poéticas obtuvo muchos aplau-
sos *El gaucho*, del joven Horacio Oyha-
narte, al ser leída por el autor; el accésit
del mismo premio lo obtuvo otro joven,

el señor Víctor J. Quintana, los dos perte-
necientes á la asociación literaria platense
La Colonia. Satisfecha debe estar del éxi-
to la Asociación Patriótica Española.

—En el Jardín de Infantes, anexo á la
Escuela Normal, realizóse el sábado pa-
sado una fiesta,
que atrajo gran
cantidad de fami-
lias. Los niños hi-
cieron gala de su
habilidad y buena
preparación, y las
profesoras mere-
cieron una vez más,
grandes y justos
elogios.

—El *Five o' clock*
tea dado por los se-
ñores Benjamín Ji-
ménez y señora, á
un numeroso gru-
po de sus relacio-
nes, fué una ame-
nísima reunión



Señorita Rita Sola,
de la corte de amor

donde lució su elegancia entre selecta
concurcencia de amigas, la simpática niña
de la casa, en cuyo honor y por celebra-
ción del cumpleaños se realizaba la sim-
pática fiesta.

—La Iglesia celebra este año el 50° ani-
versario de la definición dogmática de la
Inmaculada Concepción de la Virgen Ma-



Pergamino que acompaña á la flor natural. Uno igual fué entregado
á la reina de la fiesta



Dr. Lisandro Segovia,
premio de la Real
Academia Española.



Sr. Tobías Garzón,
premio de la Real
Academia Española.



Sr. Eduardo Romero,
premios de «La Na-
ción» y Banco His-
pano Americano.



Sr. Adolfo Rodríguez
Nuñez, prem. de «La
Nación» y Banco
Hispano Americano.



Sr. Francisco López
Añón, premio del
Club Español.



Sr. Horacio B. Oyha-
narte, premio del
presidente de Chile.



Justo López Gomara,
premio del Club Es-
pañol.



Vicente Nicolau Roig,
accésit del premio
«Caras y Caretas».



Doctor Cornelio Ríos,
premio de «Blanco y
Negro».



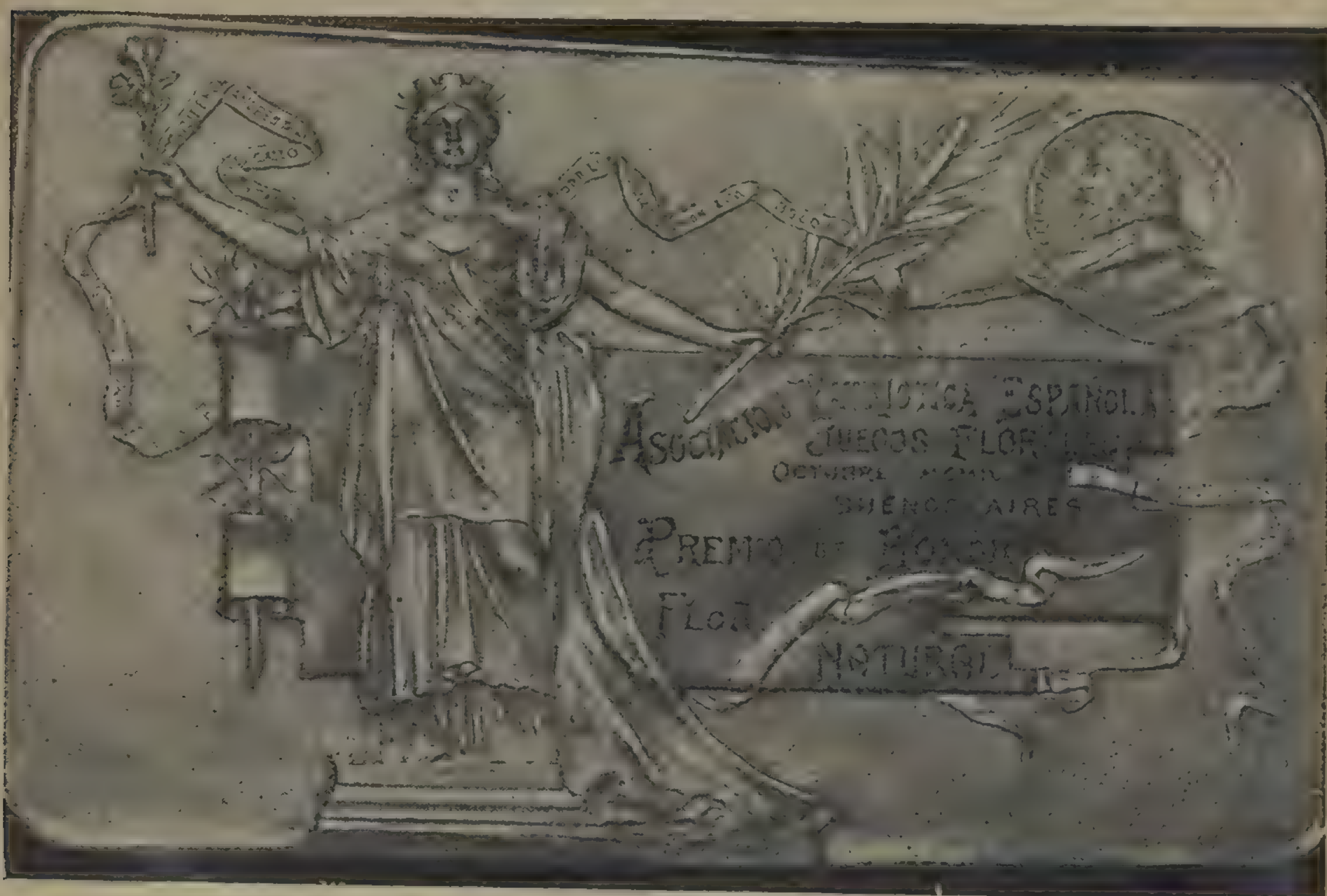
Sr. Félix Ortiz de San
Pelayo, premio del
Orfeón Español.



Señor Ricardo Conde
Salgado, premio del
«Correo Gallego» de
Río de Janeiro.

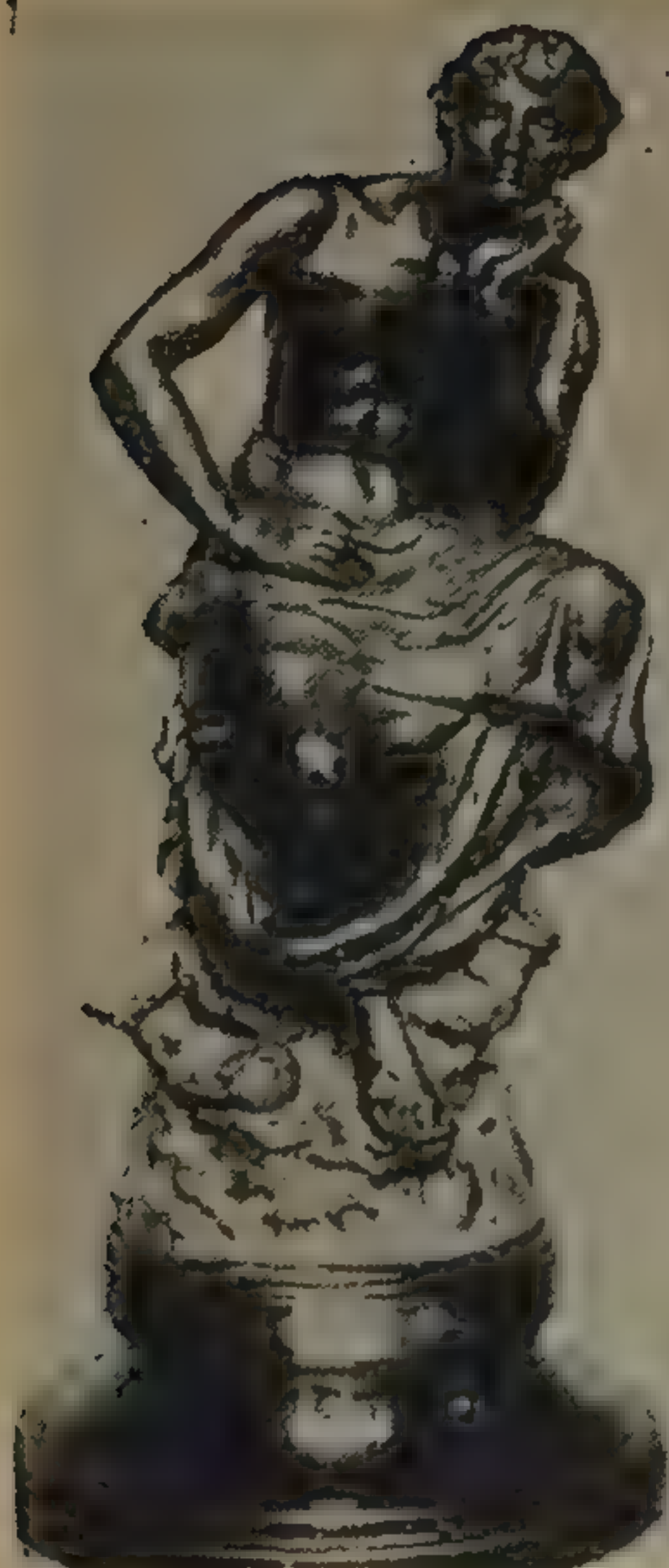


Sr. Alejandro Fernán-
dez, accésit de la
Real Academia Es-
pañola.

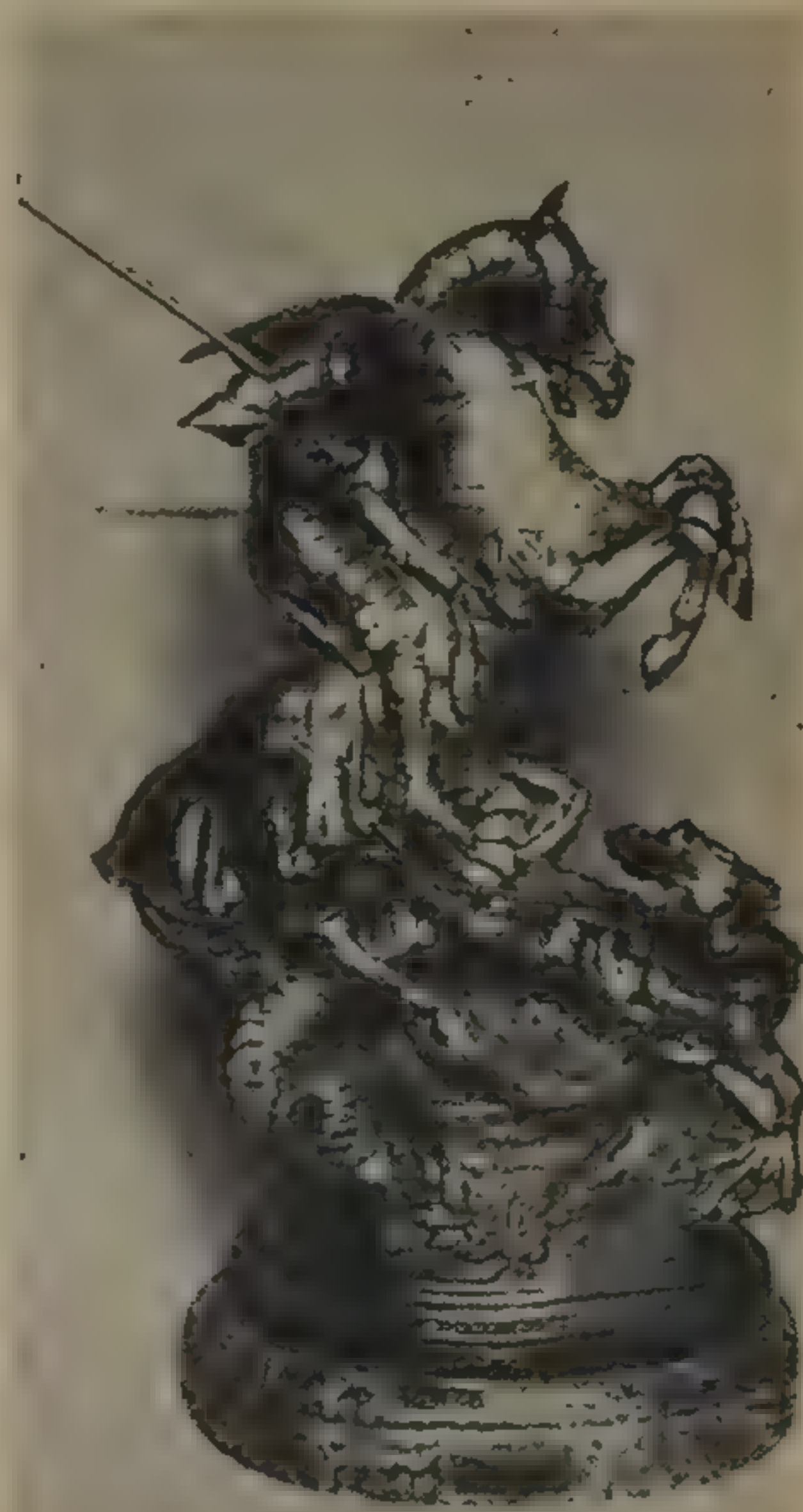


Placa de oro adjudicada con la flor natural al señor José María Gabriel y Galán

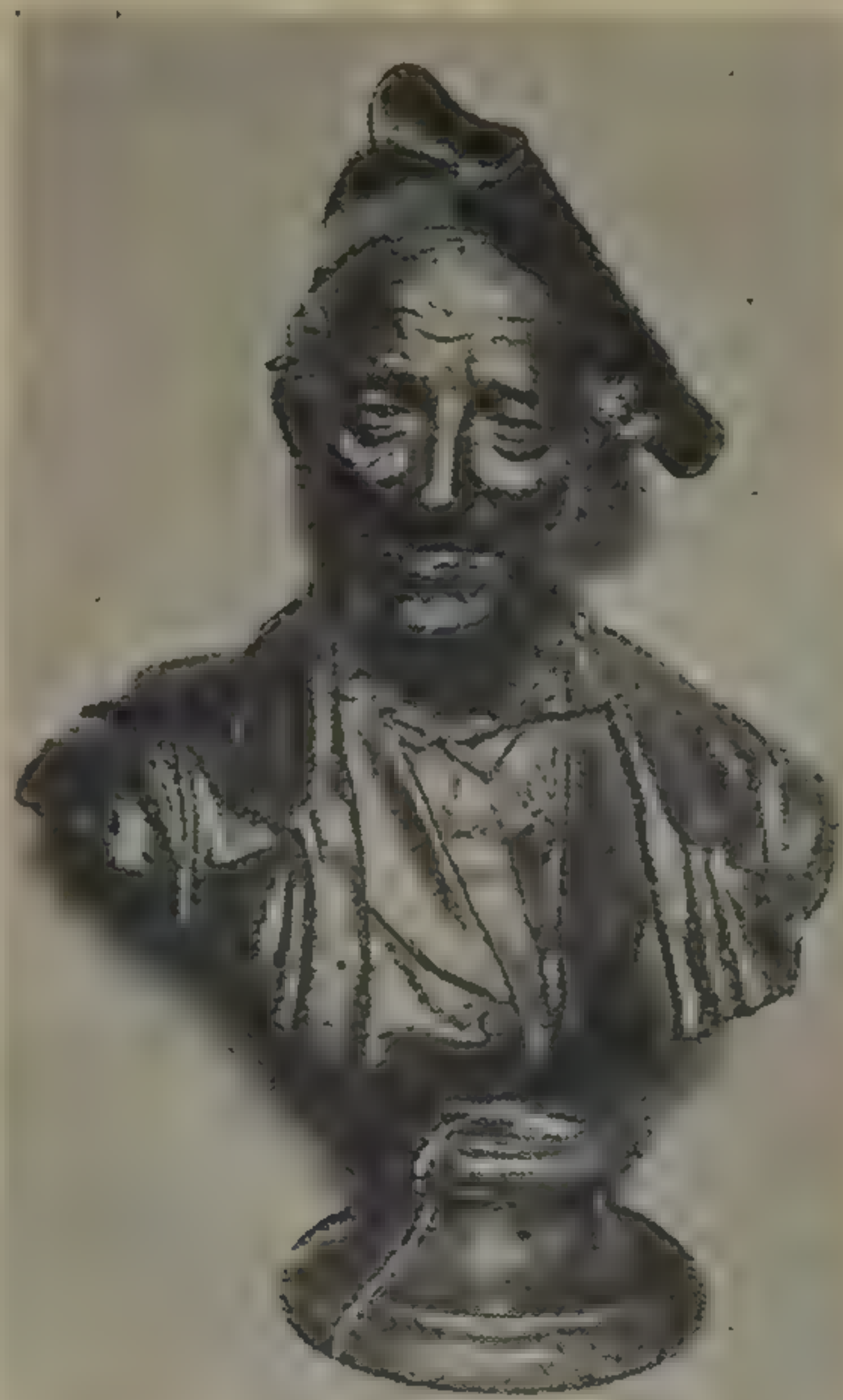
Retratos de Wilcomb, Chandler y P B T.



Premio de «La Prensa»

Premio de honor de la
Asociación PatrióticaPremio del Directorio del
Banco Español del Río
de la Plata.Premio de la Diputación
de ZaragozaPremio de S. M. el Rey ;
Alfonso XIIIPremio de la Diputación
de Barcelona

Premio del Círculo Gallego

Premio del Ayuntamiento
de Barcelona

Premio del Orfeón Español

CANTO AL TRABAJO

PREMIADO CON LA FLOR NATURAL
Y EL PRIMER PREMIO
DEL CENTRO CATALÁ



A ti, de Dios venida
Dura ley del Trabajo merecida,
Mi lira ruda su canción convierte.
¡A ti, fuente de vida!
¡A ti, dominadora de la suerte!

Escucha cómo canta
La oscurísima voz de mi garganta
Lo que tienes ¡oh ley! de creadora,
Lo que tienes de santa,
Lo que tienes de sabia y redentora.

Porque eres fuente pura
Que manas oro de tu henchida hondura,
Fecunda y rica en mi cantar te llamo.
Porque eres levadura
Del humano vivir, buena te aclamo.

Redimes y ennobleces,
Fecundas, regeneras, enriqueces,
Alegras, perfeccionas, multiplicas,
El barro fortaleces
Y el alma en tus crisoles purificas.

¡Señor! si abandonado
Dejas al hombre á su primer pecado
Y la sabia sentencia no fulminas,
Hubiéranse asentado
Tumbas y cunas sobre muertas ruinas.

Mas tu voz iracunda
Fulminó la sentencia tremebunda,
Y por tocar en tus divinos labios,
Tornóse ley fecunda
El rayo vengador de tus agravios

Si de acres amarguras
Extraen las abejas mieles puras,
¿Cómo Tú no sacar de tu Justicia
Paternales dulzuras
Para la humana original malicia?

Fecundo hiciste el mundo,
Feliz nos lo entregó tu amor profundo,
Y cuando el crimen tu rigor atrajo,
Nuevamente fecundo,
Si no feliz, nos lo tornó el Trabajo.

¡Mirad, ojos atentos,
Toda la luz que radian sus portentos,
Todo el vigor que en sus empresas late!
¡No hay épicos acentos
Para cantar el colosal combate!

¡Mirad cómo á la tierra
Provoca con el hierro á santa guerra,
Desgarrando sus senos productores,
Donde juntos sotierra
Semillas, esperanzas y sudores!

El bosque descuaja,
Las peñas de su asiento desencaja,
Estimula veneros, ciega fosas.
Y el cerro escueto cuaja
De arbóreas plantaciones vigorosas.

Abajo, en la ancha vega,
Trenza el río sereno y lo despliega
En inúmeros hilos de agua pura,
Red de cristal que riega
Opulentas alfombras de verdura.



¡Mirad cómo los mares
Abruma con el peso de millares
De buques que cargó con sus labores
Y á remotos lugares
Los manda de sus obras portadores!

¡Mirad cómo devora
Distancias en la audaz locomotora
Que creó gallardísima y ligera!...
¡Mirad cómo perfora
La montaña que estorba su carrera!

¡Cómo escarba en la hondura
Y persigue el filón dentro la oscura
Mina profunda que el tesoro guarda!
¡Cómo la inmensa altura
Va conquistando de la nube parda!

¡Cómo el taller agita,
Cómo en el templo del saber medita,
Y trepida en las fábricas brioso,
Y en las calles palpita,
Y brega en los hogares codicioso!

Labra, funde, modela,
Torna edén el erial, pinta, cincela,
Incrusta, sierra, pule y abrillanta,
Edifica, nivela,
Inventa, escribe, piensa, rima y canta.



A veces, remansada,
La detiene en la presa, y luego airada
La despeña en cascadas cristalinas
Con fuerza regulada
Que hace girar rodeznos y turbinas.

El rayo reluciente
Fuego del cielo, espanto de la gente,
Ha convertido en dócil mensajero
Que de oriente á poniente
Lleva latidos del vivir ligero.

Al padre y al esposo
Les da para los suyos pan sabroso,
Olvido al triste en su dolor profundo,
Salud al poderoso,
Honra á la Patria y bienestar al mundo.

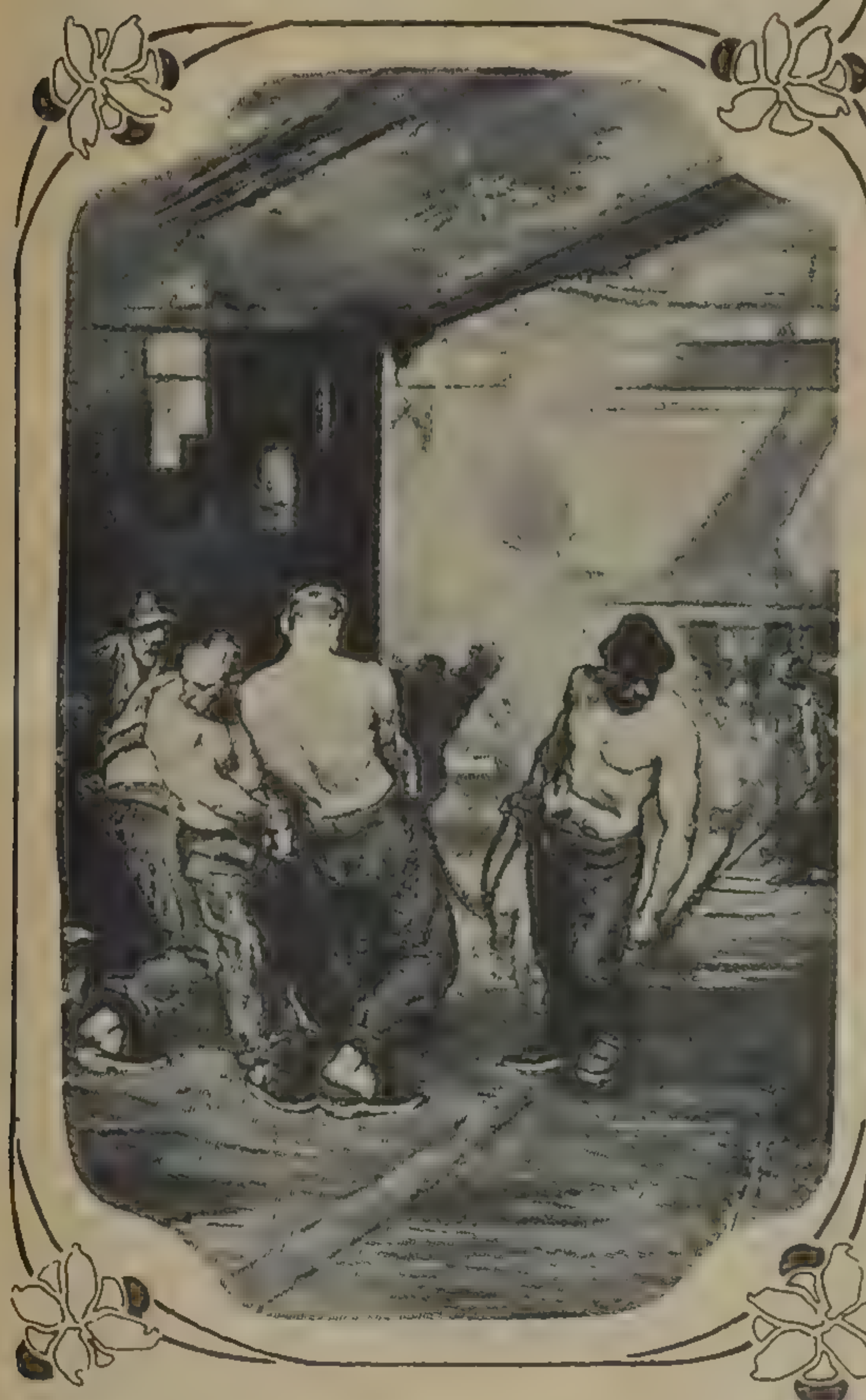
Tiempos aún no venidos
Del imperio triunfal de los caídos:
¡Derramad pan honrado y paz bendita
Sobre hogares queridos
Que templos son donde el Trabajo habita!

Tiempos tan esperados
De la justicia, que avanzáis armados:
¡Sitia por hambre, desquiciad las puertas
De alcázares dorados
Que no las tengan al Trabajo abiertas!

Vida que vive asida,
Savia sorbiendo, de la ajena vida,
¡Duerma en el polvo en criminal sosiego!
Rama seca ó podrida
¡Perezca por el hacha y por el fuego!

¡Y gloria á ti, oh fecundo
Sol del Trabajo, bienhechor del mundo!
Sin ofensa de Dios, que fué el primero,
¡Tú el creador segundo
Bien te puedes llamar del mundo entero!

José M.^a Gabriel y Galán.





Niñas concurrentes

ría. Con tal motivo, y por especial decreto del Sumo Pontífice Pío X, están verificándose grandes fiestas en todas las Iglesias y por todas las congregaciones religiosas. Una de ellas, acaso la que más brillo ha revestido por su índole especial, es la peregrinación á Nueva Pompeya. El domingo á las 8 a. m. una compacta columna de peregrinos presidida por Mons. Sabatucci, partió del Parque de los Patricios y se dirigió por la calle Arena al templo de la Virgen del Rosario. Allí la esperaba la comunidad de Capuchinos con cruz alzada. Ya en el templo se ofició la misa solemne, y después de oír una sentida plática, pronunciada por el P. Otero, se disolvió la peregrinación.

—La fiesta de las muñecas celebrada en

la Opera los días -19 y 20, ha reunido un concurso tan extraordinariamente numeroso como selecto. Se comprende que el público infantil predominaba en ambas reuniones; y, en efecto, constituyó su parte más interesante, tanto de tarde, como de noche. El espectáculo que ofreció la sala de la Opera, principalmente la noche del 20, es indescriptible, pues tanta hermosa criatura, tanta matrona distinguida, y tanta niña elegante, difícilmente logran reunirse fuera de actos de tan extraordinario interés social. La noche del jueves se sorteó la rifa de las muñecas, dando lugar el acto á escenas de ingenuidad encantadora.

—La sección «Unión Gráfica» de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, celebró

MATINÉE INFANTIL EN CASA DEL DOCTOR JIMÉNEZ



Niñas que asistieron á la fiesta



Monseñor Sabatucci dirigiéndose al templo

la noche del 22 del corriente un concierto y baile en los salones de dicho centro social, festejando el segundo aniversario

—Siguiendo la tarea ha' tiempo iniciada por la República Oriental, de dar alojamiento decoroso á sus institutos docen-



Niñas saliendo á reunirse con la peregrinación



Grupos de señoritas peregrinas

de su instalación. La fiesta fué animada y simpática y duró hasta hora avanzada, sin que el entusiasmo decayera ni un momento.

tes, se ha resuelto construir, bajo artísticos y bien meditados planos, un edificio para la facultad de medicina.

Las obras se inauguraron con toda



Llegada de los peregrinos al santuario]



Vista del santuario de Nueva Pompeya

solemnidad el sábado pasado, asistiendo el presidente, los ministros de Gobierno, de Hacienda y de Fomento, el rector de la Universidad, las autoridades académicas y muchas otras personas de representación social y política.

Pronunciáronse elocuentes discursos



Dama de corte, peinada á la Victoire,
año 1776

Bot. de «La Nación».



Muñeca Catalina de Medicis vestida por la
señora Ana Zumarán de Cárcano

por el Rector de la Universidad, doctor Acevedo, por el decano, doctor Scoseria, y por el doctor Soca, suscribiéndose acto continuo el acta, que se colocó dentro de la piedra con monedas, diarios, etc. El acto estuvo concurridísimo.

—Esta noche debutará en el Teatro Politeama, la soprano lírica argentina señorita Ida Gobbato, ya conocida del público que frecuenta las salas de concierto

EN LA TIPOGRAFICA BONAERENSE



Aspecto del salón durante la velada



El presidente de la República en el acto de colocarse la piedra fundamental de la Facultad de Medicina

de Buenos Aires. Esta interesante niña, que á sus propios esfuerzos debe la preparación que la ha permitido ocupar el primer puesto de una importante compañía lírica, llega á él precedida de una reputación artística que recomiendan la Care-

lli, Mascheroni, etc. La obra elegida es la ópera *Faust* de Gounod y en ella la debutante desempeñará el papel de Margarita.

—El diario *Libre Palabra*, ha cumplido su primer año de publicación. Sus fundadores los señores doctor Lino F. Cár-



Aspecto general de la plaza Sarandí durante la ceremonia

denas y Arturo G. Belgrano, celebraron la conmemoración con una comida en el restaurant Luzio, á la cual concurrieron el personal de redacción y colaboradores del colega, y otros periodistas. Se hicieron votos por la prosperidad de la publicación, y transcurrió la reunión en medio de un ambiente de franca cordialidad. Al destaparse el champagne pronunciáronse brindis elocuentes, por la prosperidad del colega, y por la prensa allí representada.

—El comandante y oficiales del crucero



Srta. Ida Gobbato, soprano lírica

honor en la Casa Suiza por el ministro alemán. En ausencia del invitante hizo los honores de la animada reunión el conde Hacke. Una excelente orquesta amenizó el acto, y á sus primeros acordes, viéronse invadidos los salones por numerosas parejas, que bailaron con gran entusiasmo hasta la madrugada. Al final se sirvió una cena, con honores de banquete, donde se pronunciaron brindis entusiastas por la prosperidad de la República Argentina, por la del emperador, por la tripulación y oficialidad del

PRIMER ANIVERSARIO DE UN COLEGA



Comida con que la redacción de «Libre palabra» festejó su primer aniversario

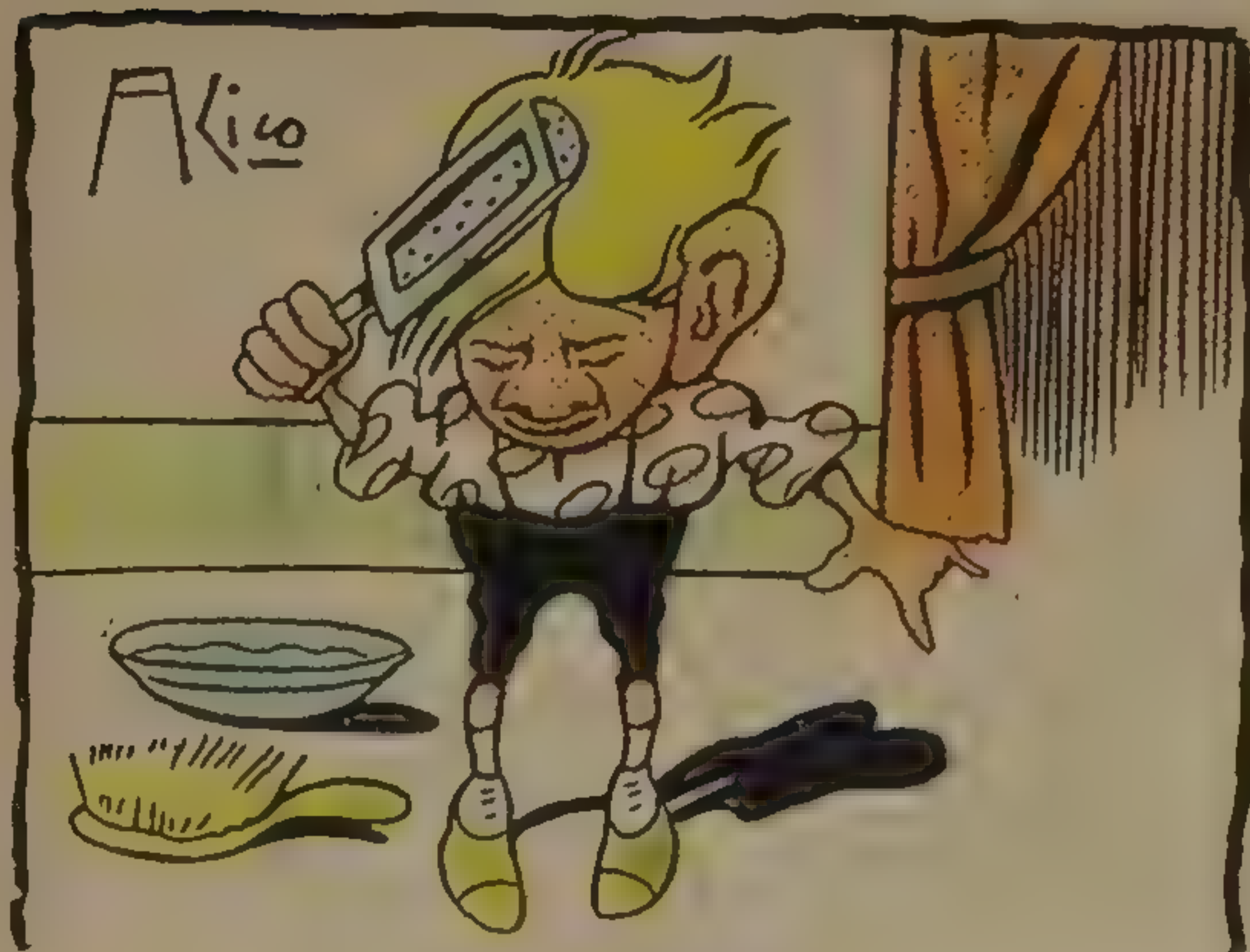
alemán *Falke*, después de la recepción que les dedicó la legación norteamericana, asistieron á una fiesta organizada en su

Falke, y otros de felicitación al organizador de la reunión, que tan brillante éxito alcanzara.

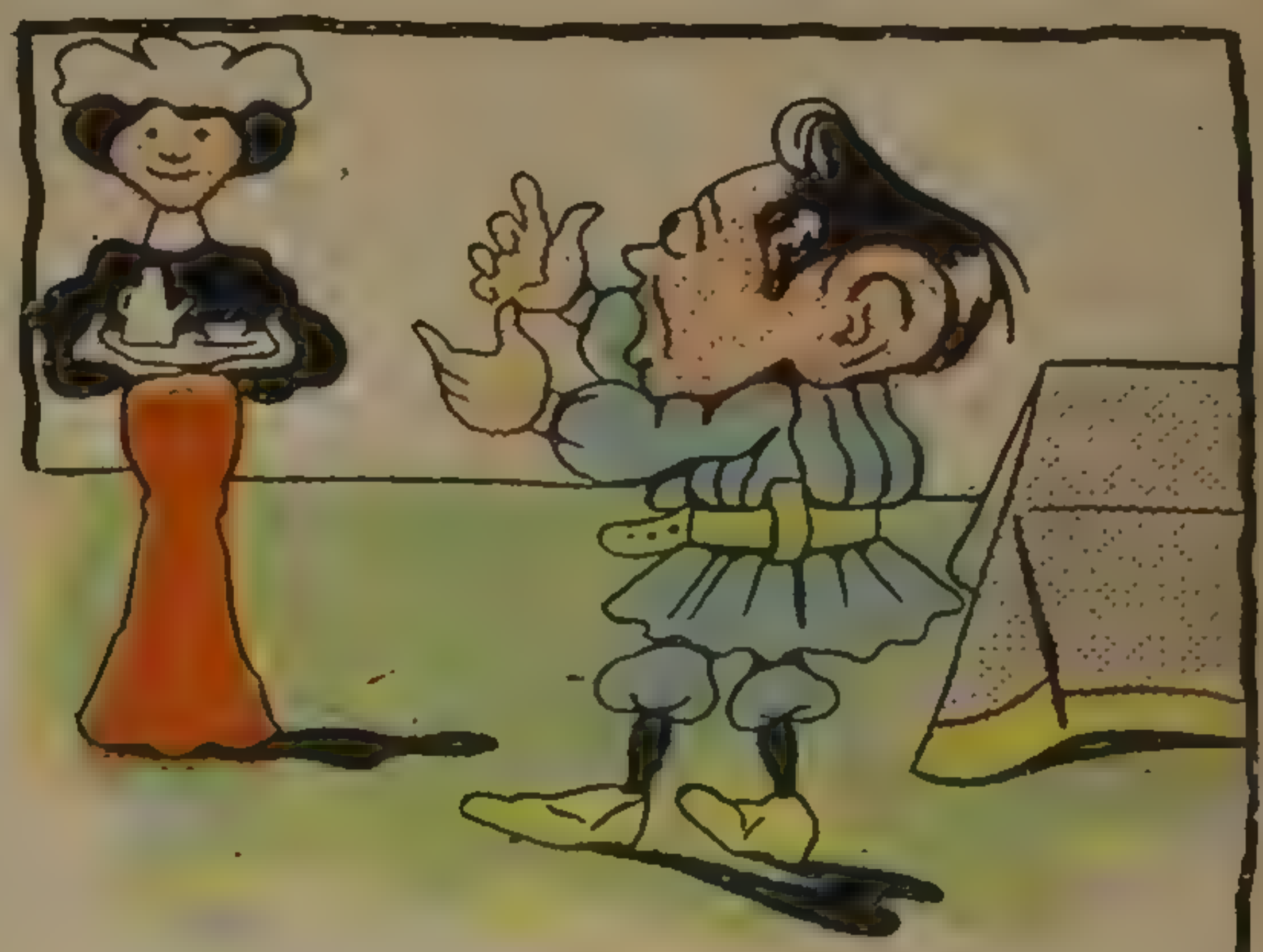
AGASAJOS Á LOS MARINOS DEL «FALKE»



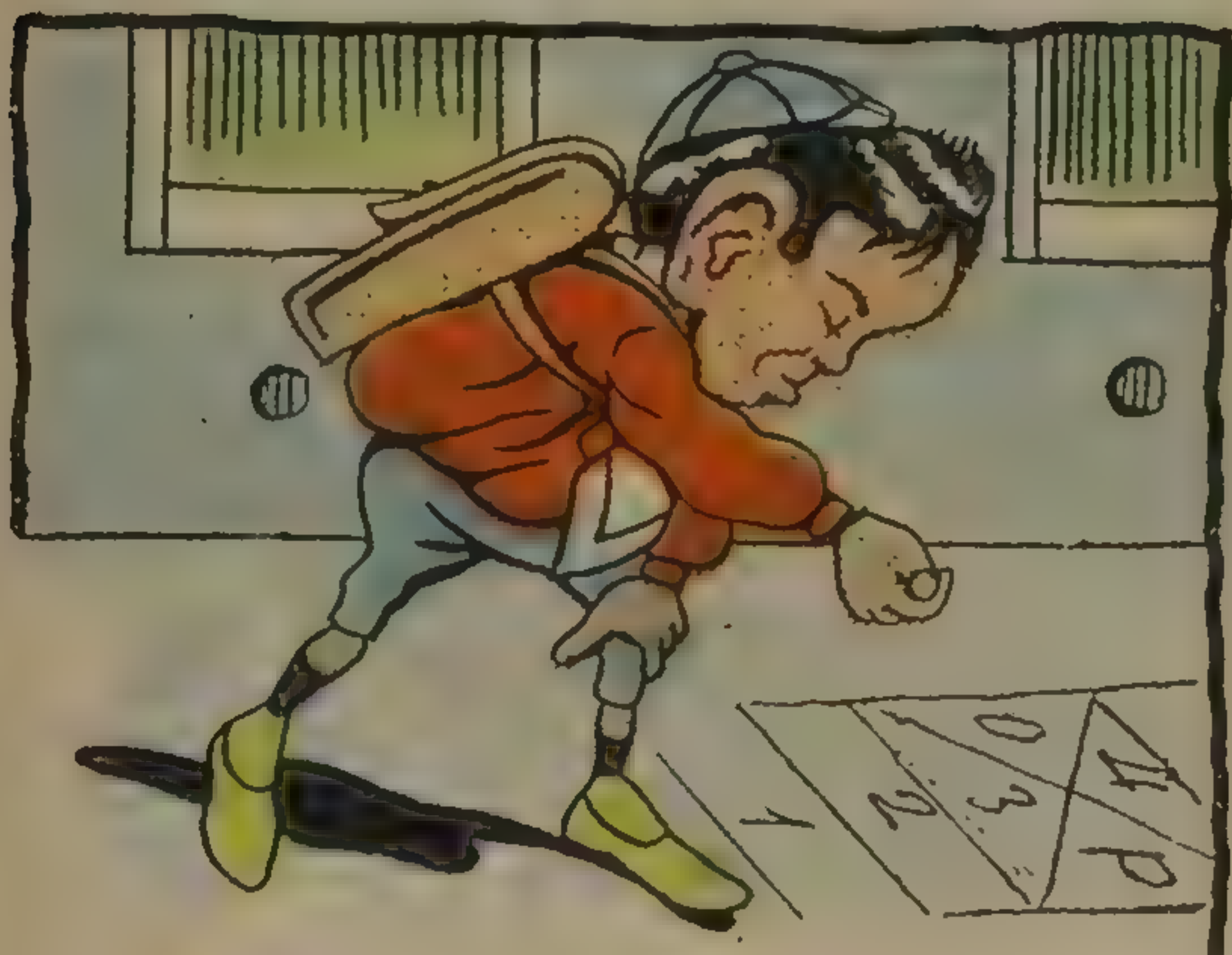
Fiesta en la Casa Suiza en honor de los oficiales del buque de guerra «Falke»



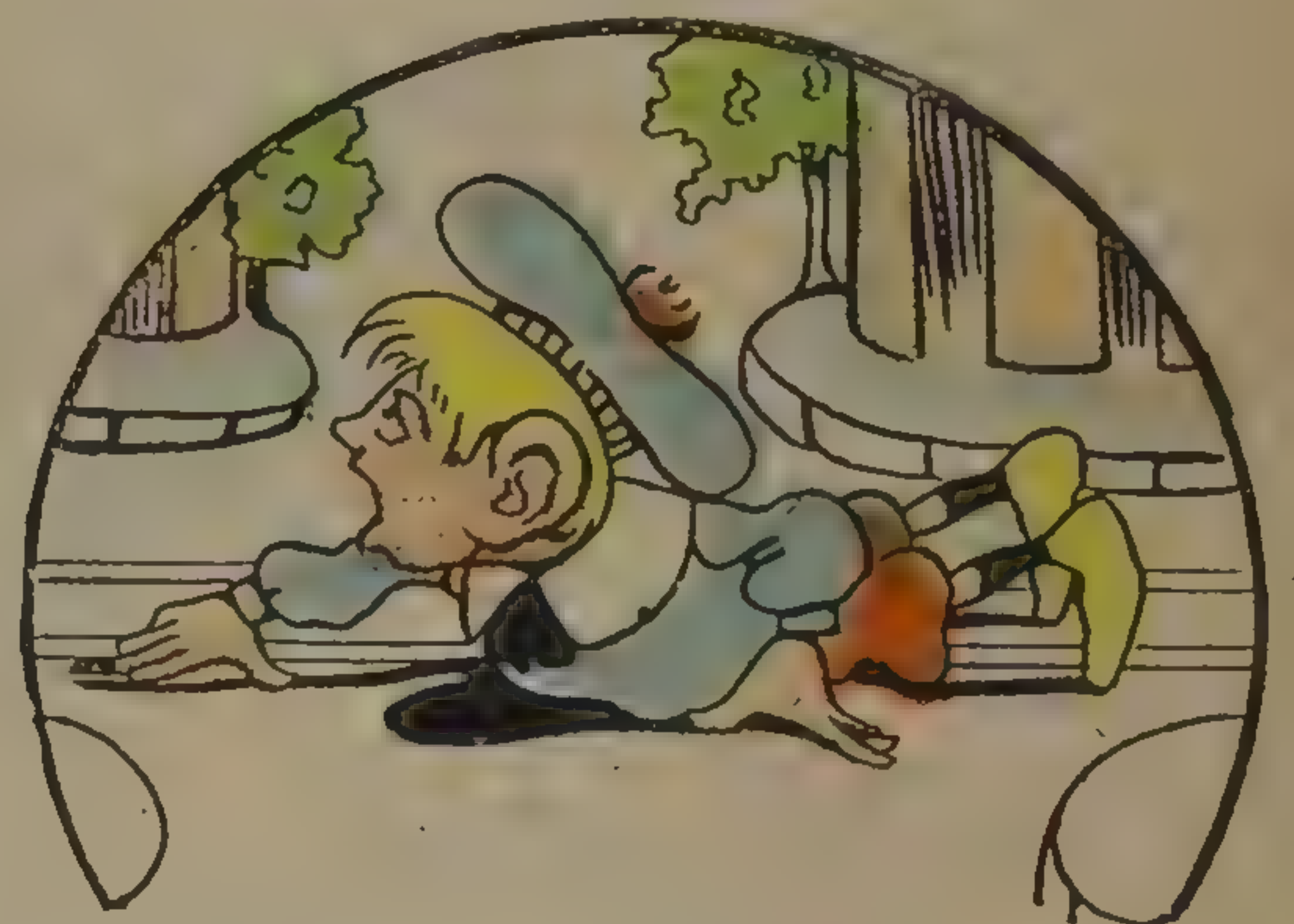
Para peinarse es mejor
un peine que un rallador.



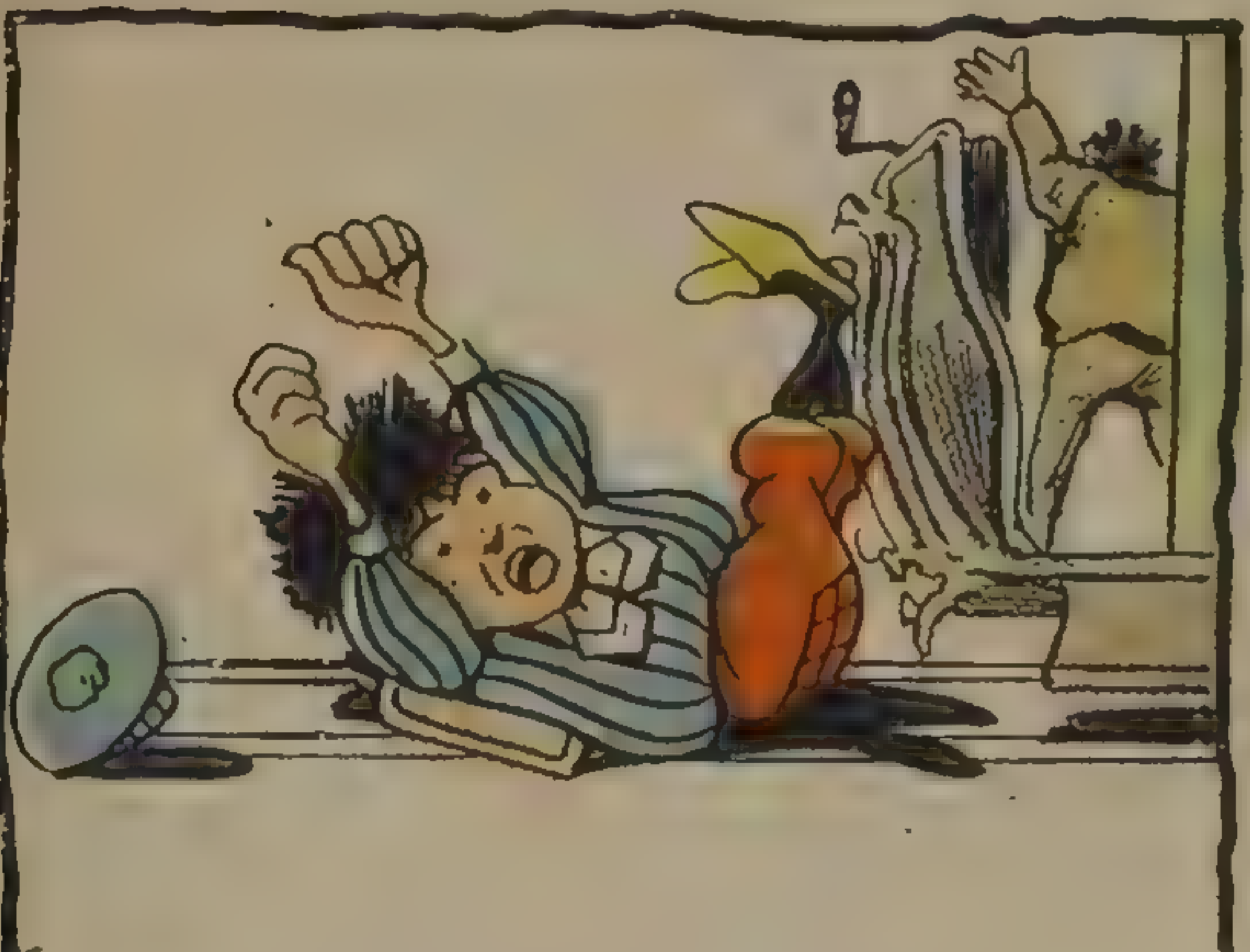
Si el café no te dan pronto,
pídelo ¡no seas tonto!



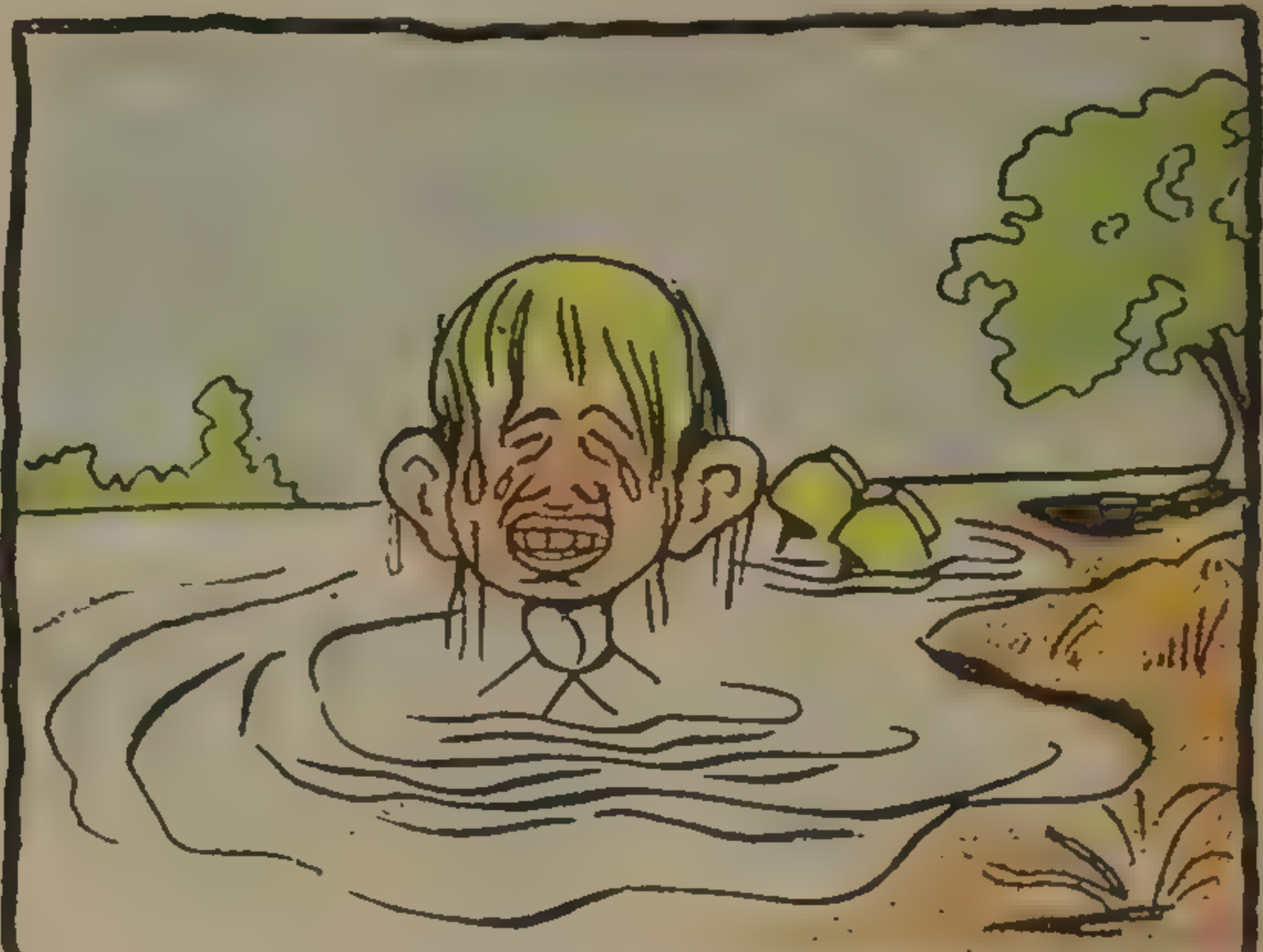
Cuando vayas á la escuela
no juegues á la rayuela.



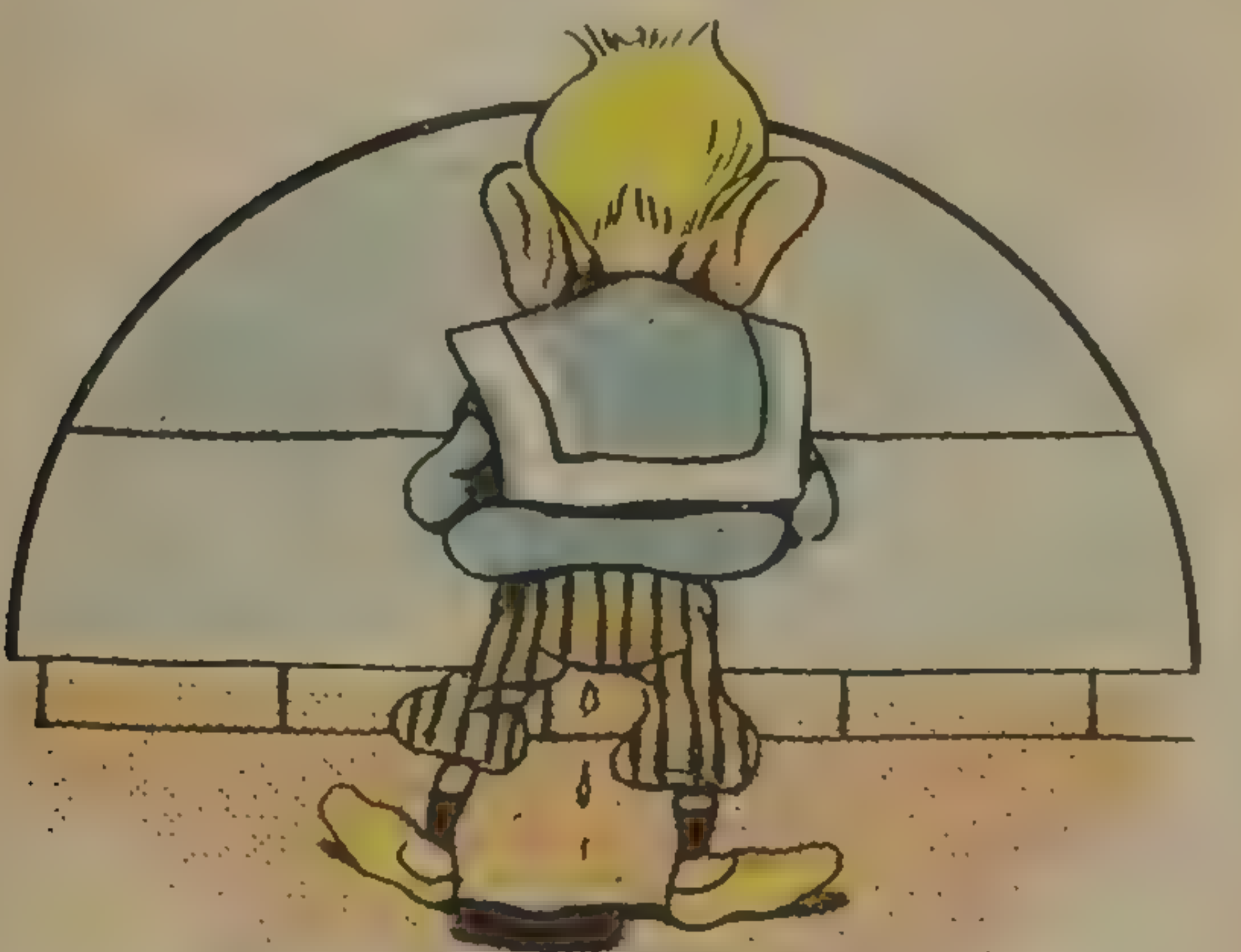
Cuida no caer de bruces
principalmente en los cruces,



porque el tranvía, al pasar,
se puede deteriorar.



Si te metes en el lodo
que nunca sea hasta el codo.



Evita, siempre que puedas,
hacer pipí en las veredas.



Vidrieras y escaparates
inspiran mil disparates.

Oye, chiquillo:—¿Quieres un beso?—Pues toma esta página, corre, llévasela á tu madrecita, pídele que la lea y verás cómo te da el beso más dulce, más tierno, más amoroso que en tu vida habrás recibido.

Pasando una tarde—y de esto hace ya varios años—por el atrio de una iglesia, me llamó la atención una joven enlutada que junto al pórtico lloraba.

Había tal expresión de largo y profundo sufrimiento en su cara pálida, tan honda parecía su congoja, que aquella mujer, más que una enlutada llorosa, era la imagen del dolor.

—Sólo una madre puede sufrir así—me dije.

Me detuve á contemplarla y el semihombrecillo sacristán que llegaba en aquel momento, se intercaló murmurando:

—No haga usted caso, así son las mujeres. ¿Sabe usted por qué llora? Porque acabo de echarla, y con razón, como que en vez de rezarle á Dios, le reza... á los vestidos del Niño Jesús! ¡Cómo han puesto la religión estas mujeres!

Y se fué.

La dolorosa dijo:

—Han pasado tres años... El hijo mío era la aurora que llegaba inundando el hogar de luz y de alegrías; era una caricia de los



cielos la gloria de su sonrisa; cabellos rubios, ojos azules, llanto que rueda en perlas de amor que yo bebía en delirantes besos—¿qué os habéis hecho?—Apretón de manecitas que no saben donde se posan, movimientos que el niño ignora, pero que hace, piernas y brazos que se agitan en el aire—¿qué buscabais?—¿qué espíritu os dirigía?... ¡Todo eso era mío! sólo mío... y todo lo he perdido!

Del tesoro que la vida me dió, sólo me queda el recuerdo de una dicha efímera y la realidad de mis lágrimas.

He vestido al Niño Jesús con el traje de bautismo. Yo lo tejí en horas de ensueño y de esperanza. Cuando al pie del altar lo veo, sonriente, rubio y con ojos también azules, pienso que ese niño que alza los brazos, como aquel que ya nunca volverá, los tiende hacia mí, y me llama... ¡Hijo mío!

Abriéronse las puertas del templo. Un raudal de acordes y armonías voló como bandada de aves invisibles; en la penumbra brillaban los cirios del altar iluminando las imágenes de mármol; en el fondo estaban la Virgen y Jesús que tendía sus manecitas... pero la dolorosa del portal, abatida, sin niño en los brazos... parecía más divina, más sublime aún!





—¿Qué va á servirse?
—Torino.
—¿Con soda?
—No, con Ibarguren,



Estamos progresando de un modo asombroso y si se quiere, abusivo, en todos los ramos del saber, pero especialmente en la oratoria.

Hace veintidós siglos y pico, (aún no había nacido

Quintana, y lord Roberts, si acaso, sería un niño de pecho) hubo un tal Demóstenes, griego él, que se obstinó en ganar fama de orador. Pero tartamudeaba un poco, tenía la voz algo *gris*, como diría un simbolista y además sufría crispaturas nerviosas que le hacían subir primero un hombro y luego el otro, como quien dice «¿y á mí qué?» Los atenienses, como buenos antiguos, eran muy exigentes y cuando Demóstenes les enjaretó el primer discurso, sus tartamudeos y muecas le valieron una silba de mil pares de automóviles y más hortalizas que pesos vale ó cuesta el teatro Colón.

Demóstenes, aunque feo, era muy pundonoroso y en vez de insultar al público, como hacen hoy los autores que tienen el valor de sus *macanazos*, se condenó al ostracismo; es decir, á mantenerse casi exclusivamente de ostras en un lugar solitario, á la vez que practicaba los ejercicios gimnásticos, bien conocidos, de llenarse la boca de arena y cascote para pronunciar mejor, dar voces hasta que le oyesen con viento contrario los más acreditados sordos y accionar desafortunadamente bajo

pinchos que se le clavaban en los hombros cuando le daba el *tic*. De este modo, en sólo diez años, se puso en aptitud de charlar hasta por los codos sobre cualquier asunto. Una vez en presencia de los atenienses, ya un tanto en-

vejecidos desde la audición anterior, se sacó con los dedos el ripio que obstruía sus fauces, escupió arena y cemento diecisiete minutos seguidos y cuando empezó su discurso, ¡qué pico de ángel! ¡qué voz de supergayerrel! ¡qué períodos y qué manera de apagar faroles! Aquello fué el disloque ático y el deshuese helénico.

Pero, como decía el ministro de *los Diamantes de la Corona*, «aquellos eran siglos oscuros» y hoy cualquiera se mete á orador sin necesidad de ostracismo, ni de piedras en la boca (buena falta les harían á muchos) y sin encomendarse á Dios ni al diablo.

El procedimiento no puede ser más sencillo. Ya se trate de inaugurar un monumento, de regalar los oídos á cualquier héroe difunto, de ajustar las cuentas á un tirano ausente, de despedir á un amigo de la vida de soltero, de enjaretar una conferencia con proyecciones luminosas ó de extender en el

cementerio el pasaporte á un cadáver de reciente promoción, el orador moderno sigue siempre el mismo sistema. Da un paso atrás, dice con cierta seguridad: ¡Señores!, echa mano á cualquier bolsillo interior con el ademán del que esgrime una arma ofensiva, saca un mazo de papeles llenos de garabatos y tachaduras y empieza á leer con entonación más ó menos detestable, pero con la firme resolución de escucharse hasta el fin. Esto ha durado en ciertas ocasiones *once cuartos de hora*. El público se impacienta al principio, se exaspera más tarde, sufre después hidrocefalia complicada con osteomielitis de pronósti-



co indiscreto y acaba por caer en un estado comatoso, que aprovecha el *orador* para hacer lo que quiere de sus víctimas, reducidas á la pasividad. Si esto no es un triunfo de la elocuencia, venga Dios y véalo.

Cómo lo bueno, demasiado repetido

acaba por dar tedio de la vida, son muchos los que al verse precisados á concurrir á un banquete, suplican en secreto á todos los santos de su devoción que no haya oradores. Pero, cuando ya se creen en salvo, cádate que se pone en dos pies uno de los comensales quizá el que tenía

el aspecto más inofensivo, y sin que medie provocación alguna, va y dice:

—Señores: Me pedís que hable y aunque no vengo preparado, me rindo á vuestras instancias cariñosas y...

(Sigue la lectura *accionada* de un original capaz de enriquecer á cien docenas de tipógrafos ambiciosos).



Habrà quien diga que esta clase de elocuentes no son oradores, ni siquiera habladores, sino *lectores perniciosos*, para quienes vendría que ni de molde una ley de residencia, después de su tercera agresión justificada en forma, sirviendo de cuerpo del delito

el chorizo espiritual que utilizan para reducir á pulpa los cerebros de los oyentes.

Así será, pero el caso es que ellos por oradores se tienen y que forman un gremio temible, capaz de acabar con la paciencia de Job y con las circunvoluciones encefálicas de

los que no tienen la precaución de taparse los oídos con cualquier pasta impermeable, para que se fastidien los microbios *latíferos* de que cada lector es un foco inagotable é inaguantable.

EL BARÓN DE GAMONAL.

Cantar en acción



Cantarito, cantarito....
eres como mi esperanza,
hecho añicos por el suelo
y vertida toda el agua.

Los crepúsculos

¡Nacarada aurora, primavera del día, eres hermosa, según dicen! ¡Eres antipática porque hay que madrugar para verte!

Cuando el crepón oscuro de la noche empieza a clarearse por oriente y suavemente le inundan tintas, que por graduales matices pasan desde el azul del lirio hasta el amaranto rojizo, entonces parece surgir el mundo como Quintana de la Convención y el Verbo divino, pronunciándose otra vez, hace germinar el sol y difundirse la luz por el éter (*decadentismo puro*).

Dicen los poetas que el canto de las



perezarse de los perros vagabundos y en el apagarse focos y faroles, cual soldados que mueren disparando su último cartucho.

El sol se anuncia como capataz de barrenderos llamando á la faena á estos modestos funcionarios. Empieza á sentirse el casca-beleo de los ca-

rritos de lechero. Carniceros y verduleros despliegan sus nutritivas mercaderías; somnolientos y perezosos, los muchachos del almacén quitan tableros y venden copas de caña; y tal cual matutina mudanza hace pensar en los ácechos del Oficial de Justicia y en el juicio de desalojo;



aves es el coro que anuncia la llegada del astro rey; yo silbaría á los tales coristas si alguna vez los oyera. Dicen que las flores se engalanan con perlas y brillantes de finísimo rocío; (*bisutería barata*). Dicen que las olas lucen vaporosos penachos de púrpura y oro; sobre esto hay que oír á los marinos y dirán si son vaporosos los tales penachitos. Dicen que las nubes se filetean de plata y grana, y con tanto color nos pone overos si se descuelga un buen chubasco. Todo eso es hermoso; tiene color, tiene vida... y nos deja tan frescos.

Soy hijo de la ciudad y no he visto aquellas bellezas. Encuentro que también hay poesía en el des-

las sirvientas se emperejilan y van haciendo cuentas de la sisa. Más tarde escolares y maestros, empleadillos y costureras completan el cuadro de la vida urbana. Entre ellos pasa tal cual farrista trasnochador que agotado y ojeroso gana su domicilio, al mismo tiempo que los gatos dejan

los desvanes por las cocinas, olvidando amores para pensar en relamerse.

Así dicen que sucede y habré de creerlo, pues en ese punto carezco completamente de experiencia. Jamás he visto amanecer, y Dios me libre de ello. En peligro he estado de verlo alguna vez, y he podido escaparme por muy pocos minutos. Un hombre que,



como yo, no consigue despertar-se antes de anocheecer, que se desayuna á las 7 almuerza á las 11 p. m., que nunca ha pensado en trabajar, y que, del sable nocturnamente esgrimido, saca recursos para una modesta vida, sólo puede oponer á la cantada poesía del orto que no conozco, la belleza real del ocaso, con sus tintas realistas y hermosas.

Odio al astro del día, padre del socialismo y enemigo del libre funcionamiento de las instituciones conservadoras. ¡Te oborrezco, luz solar, que eres el faro de las aves negras judiciales, y pareces iniciar con torvo ce-



deja cuando el taller se enfría, y mientras del campanario brotan las tristes notas del *Angelus*, suspiros de satisfacción se exhalan de los corazones.

Es la hora de la vida intensa. Centellean los escaparates seduciendo con su artificio, y á lo lejos, en el fondo indeciso de la calle, las luces de los

estratos de nubes parecen minas de amatistas y rubíes y entre ellas, como una hostia de coral en fusión, el sol se sumerge en las olas y parece abrirse la boca de un crisol para recibirle. Del techo del rancho suben al cielo espirales de humo, anunciando que el hogar se cal-



ño, todo lo que signifique expansión y alegría!

Si claridad das al mundo, no es de balde, se la cobras en trabajo, término prosaico que significa sangre y dolores. El día es la guerra; la noche es el armisticio. El día es la fatiga, la noche es el goce. El día es la realidad brutal; la noche es el misterio lleno de encanto. Las gentes reciben suspirando el día; contentos ven llegar la noche. Desde que el sol se pone, no hay embargos, cobradores, ni requerimientos.

Si hay colores en la aurora, no hay menos en la postura del sol. El oriente se viste de púrpura, el cenit de verde luz, de amarillo el poniente. Los

tranvías parecen rubíes, esmeraldas y zafiros sobre placas de ebonita. Las armonías llenan los espacios, las vajillas centellean, chispea el champagne en las copas talladas; y allí donde el placer y la loca alegría no reinan, cultívase la emoción íntima causada por la belleza artística que al hombre saca de su enervamiento.

La noche es el espíritu del tiempo; el día es el cuerpo, es la materia. La noche es la ilusión. La dura realidad es roja como la fatiga; el poético idealismo es de color violeta como el efluvio del perfume, como el traje de la inspiración; como el sueño. ¡A dormir, señores, que ya amanecer!



La elección de esposa



El joven Amancio estaba enamorado de tres hermanas (lo que no es raro aunque lo parezca), pero no pudiendo casarse con todas ellas sin fijar su residencia en Turquía, determinó llevar á cabo una prueba para ver cuál era la más merecedora de su pasión.



Con tal objeto hizo que le invitaran á tomar te y cuando iban á consumir la tal bebida, dijo lanzando un profundo suspiro: —¡Cuánto me gusta el queso! Ermeguncita exclamó con languidez:

—¿Le gusta á usted el queso verdaderamente?

—Sí, lo adoro!

—Tendremos un poquito,— añadió Pepita.

Efectivamente, luego en la mesa, apareció el queso, al que miró Amancio con tiernos ojos, diciendo filosóficamente para sus adentros: en la manera de quitarle la corteza, he de ver cuál es la mejor mujer de su casa.

Llegó el momento decisivo y Ermeguncita quitó una corteza muy gruesa que hubiera hecho la felicidad de un cesante de la presidencia extinta.

—¡Derrochadora!—dijo para sí el joven observador. No te verás conmigo en el altar.

—Pero, hija,—gritó Pepita alarmada,—desperdicias mucho queso; déjame que me sirva. Pepita sirvióse quitando la corteza tan sutilmente que la superficie del queso ni cambió de color; se quedó inmutable como domador ante la fiera.



—¡Qué avara! —se dijo el joven Amancio. Esta no me dejaría ni fumar cigarrillos de á diez centavos paquete.

Elisita, la más joven, que había contemplado en silencio la obra de sus dos hermanas, habló por fin, diciendo con

dulzura:—¡Es demasiado delgada, Pepita! —y tomando á su vez el queso, le quitó la corteza en la justa proporción.

—¡Angel mío!—exclamó mentalmente el joven iconoclasta.—Contigo iré al registro civil.

En efecto, apenas acabóse el te, Amancio condujo al patio á Elisita y, allí recordando aquel queso y aquella corteza justísima, se le declaró en toda regla.

Pero Elisita le dió inmediatamente bolsazo.

—¿Podría explicarme, señorita, balbuceaba Amancio todo confuso, qué significa su rechazo súbito?...

—Significa,—repuso la niña friamente—que nosotras sabíamos la historia esa del queso desde que estábamos en la escuela, ¿sabe usted? y que mis hermanas quitaron la corteza así, para desanimarle. Yo la corté justamente, no para tener el gusto de darle bolsazo, sino...

—Sino para qué?...

—Para... aconsejarle que no use en el amor procedimientos tan almacenísticos.

El amor,—agregó con tono solemne,—es cosa del alma, no del alma-cén.

El joven se retiró avergonzado y diz que apuntó esa frase en su cartera.

II

Otra historia de otro joven y otras tres señoritas, con el mismo tema de tanta novedad. En este caso, el joven prudente llevaba una madeja de seda enredada para que la desenredasen las niñas y se presentó con la madejita á cada una de ellas, diciendo:

—He tenido la desgracia de que se me enredara esta seda, ¿si usted fuera tan amable que quisiera desenredarla?...

Volveré por ella dentro de unos días.

Al volver á visitar á la primera, recibió esta contesta-

ción: —Aquí tiene usted tres madejas, por falta de una. Como son tan baratas, tiré aquella enredada, que era lo más práctico, y compré esas que tengo el gusto de regalarle.



El virtuoso joven se fué horrorizado pensando en lo gastadora que era aquella mujer.

La segunda, le presentó varios hilos y le dijo con la mayor frescura, mirándole al chaleco:

—Esto es lo que he podido sacar. Siempre tendrá usted bastante para pegarse ahí el botón que le falta.

Al joven le sentaron muy mal esas palabras, pero no se desanimó, y dirigióse á casa de la tercera.

La tercera, ¡ah! la tercera tenía toda la madeja desenredada. Temblando de emoción el joven le declaró sus amorosos sentimientos, á lo que ella contestó con voz melodiosa:

—Imposible, amigo mío; si esa madeja la hemos desenredado yo y mi novio con el que voy á casarme el 15. ¡Es tan hábil mi Arturo!—Y dichas esas palabras, la señorita se puso el sombrero para dar un paseo.

Finalmente, amables lectores, referiré la historia de otro camueso que con objeto de probar las virtudes domésticas de tres señoritas, pidió á cada una una taza de vinagre para hacer un experimento químico. El hombre era far-



macéutico y apelaba á sus propias armas.

La primera joven se dirigió á la cocina y después de una animada conferencia con la cocinera que estaba lavando los platos, volvió diciendo que sólo había un vinagre turbio y que únicamente podía utilizarse para empapar paños y curar la jaqueca.

El farmacéutico quedó horrorizado por su ignorancia.

La segunda apareció riéndose trayendo en la mano un frasquito de vinagre de tocador y dijo que era el mejor que tenía, con lo que le demostró, sus escasos conocimientos culinarios y lo mucho que se preocupaba por embellecer su persona artificialmente.

La última, á poco de formular el caballero su deseo, le llevó una taza que sólo contenía una pequeña cantidad del líquido solicitado. La joven le manifestó con una encantadora sonrisa, que era lo único que quedaba, Todo lo demás... se lo había bebido.

El desengañado farmacéutico se retiró á sus lares sin pensar más en el matrimonio, aunque de vez en cuando, sobre todo cuando manejaba el jarabillo y el regaliz, suspiraba por su dulce ideal.

MODESTO CERO.



Un pretendiente de Torino



—Soy tan calvo como Vd., doctor, y es justo que me dé un buen empleo.

—¿A título de qué?

—A título de correligionario.



—Quisiera estar en el lugar de Manuelito; porque ya casi habría acabado de pegarme.

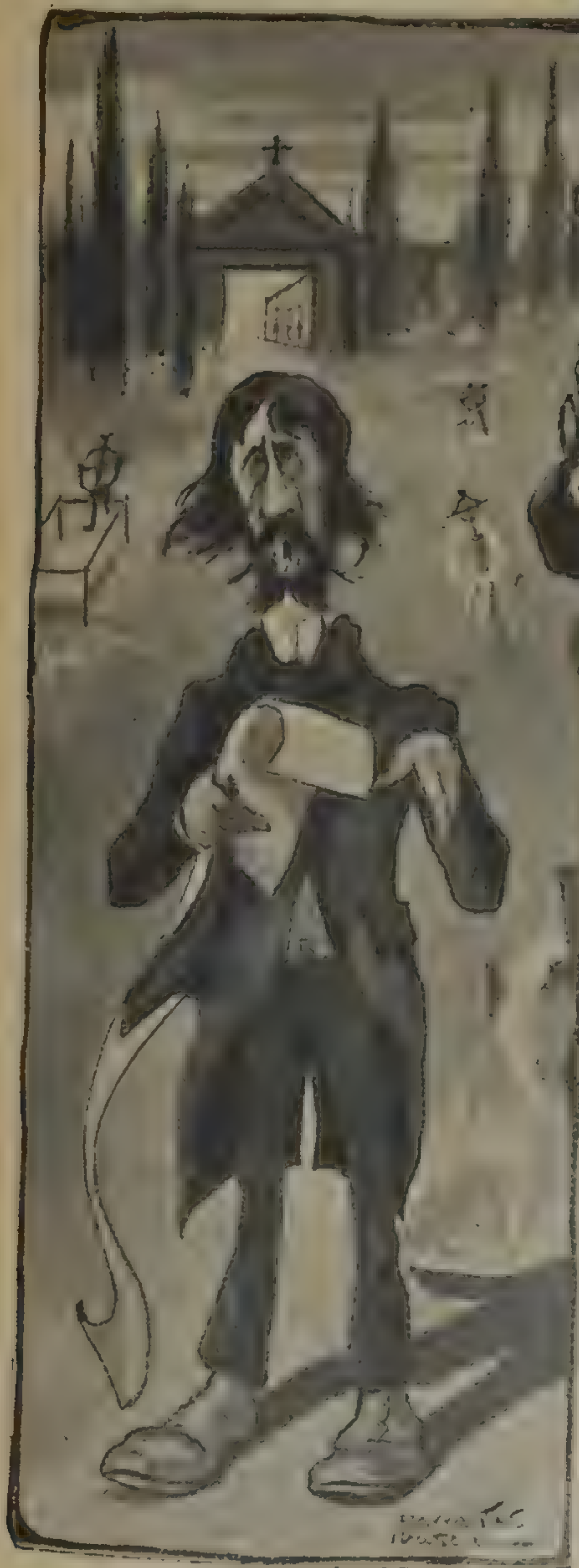
Las flores del ángel

Muchos hay, hija mía,
que me preguntan
cómo cuido las flores
que hay en tu tumba;
y es que no saben
que las cuida la Santa
Virgen del Carmen;

que con la fe de tiempos
más venturosos,
ante su imagen pura
rezo de hinojos,
con tanto anhelo
como cuando velaba
tu dulce sueño;

y como á Dios le plugo
poner tu alma
donde el poder no llega
de mi plegaria,
¡mis oraciones
son tributo que pago
para tus flores!

MARGARITA.



Témpora mutantur

Al llegar este tiempo no hay poeta,
llorón y quejumbroso,
que no empuñe la lira y lance al viento
con lastimero tono,
frases que hasta conmueven á las piedras
y hacen que se humedezcan nuestros ojos.
¡La tumba fría! ¡En el sepulcro helado!
¡El invierno y la muerte! ¡El triste soplo
del sepulcro! ¡Las yertas esperanzas!
¡Las cenizas! ¡El polvo!...
Son títulos que vemos estos días
en todos los periódicos,
para helarnos la sangre y aburrirnos
bastante más de lo que estamos todos.
Cesen, oh vates, vuestros cantos fúnebres,
el tiempo es triste, sí, lo reconozco;
mas las hojas caídas en sus giros
traen tras los veranos los otoños.
sigue la primavera al crudo invierno
y unos días son largos y otros cortos.
Todo cambia, se muda y se sucede
y nada en el planeta es fijo y sólido.
Dejad, pues, á los muertos en sus tumbas
divertirse, si quieren, á su modo,
puesto que, al fin y al cabo, ya sabemos
que son más calaveras que nosotros.

PEPIN.

La mamadera



La veo!...



Corro!...



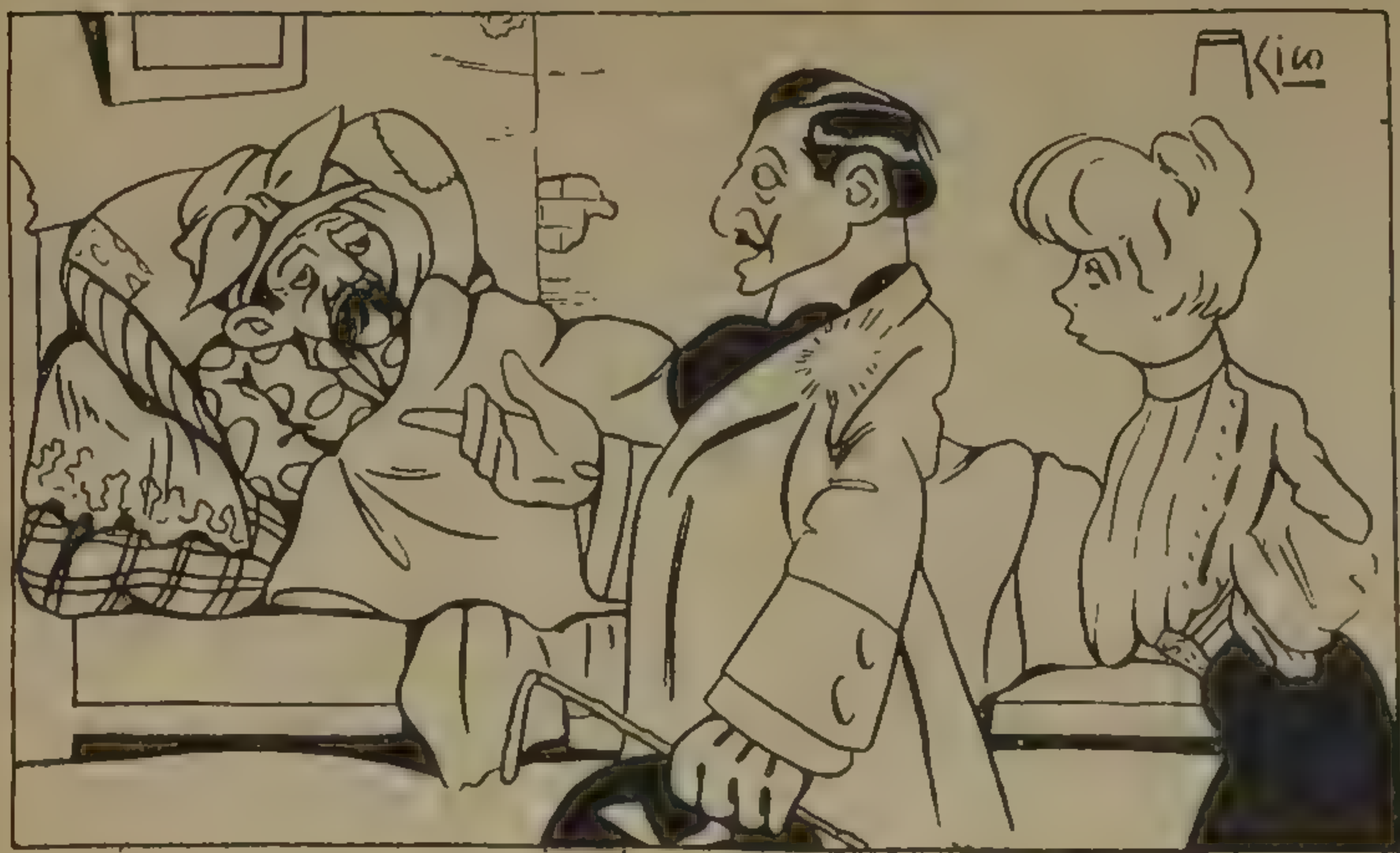
Llego!...



La alcanzo!..



Tá bacidaaaa!.....



Hacia no ya meses, años que no veía á Aniceto Bobadilla, y á decir verdad, lo que demuestra que el recuerdo se esfuma si no lo avivan visitas ó encuentros, el nombre de mi amigo, de retroceso en retroceso, había ido á parar á una de las últimas celdillas de mi cerebro, lo que vale decir que maldito lo que de él me acordaba. Un día creí verle atravesar rápidamente la calle de Cangallo; pero, aun cuando aceleré el paso para cerciorarme de que lo visto no era un fantasma, sino mi amigo en carne y hueso, no logré mi propósito. Aquel hombre, Bobadilla si lo era, no caminaba, se deslizaba rápidamente por entre la concurrencia, evitando en sus zigs zags los encontronazos de la multitud que á tales horas, á de la tarde, circula por las calles más céntricas de la ciudad.

De mi amigo, pues, se iba borrando poco á poco el recuerdo, cuando una mañana recibí una carta concebida en los siguientes términos:

«Antiguo amigo mío: estoy agobiado por el dolor. Ven á verme y sabrás cuánto sufro, Aniceto Bobadilla, «Víctima del deber».

Inútil decir que la carta, al avivar recuerdos, trajo á mi memoria un sinfín de pequeñas aventuras juveniles en las que ejercía de Quijote nuestro querido Aniceto. Generoso, desprendido, dispuesto siempre á todo lo que implicase abnegación ó sacrificio, era Bobadilla, á pesar de sus defectillos, un amigo en extremo simpático. Dados tales antecedentes, lo de «*Víctima del deber*» tenía su lógica explicación. Se habrá querido convertir en Redentor—me decía mientras me encaminaba á su casa—y le habrán crucificado.

Llegué por fin á la vivienda de Bobadilla sobradamente ansioso, tanto porque deseaba verle, cuanto porque me intrigaba conocer la heroicidad de mi amigo. Una caterva de chiquillos sucios y mal olientes, salieron á mi encuentro no bien pregunté por el enfermo; los esquivé como pude, y á los pocos minutos penetraba en un cuartucho en el que, y en no mullido lecho, se veía la enigmática figura de Bobadilla.

Sentado en la cama, cubierta la cabeza y parte de la cara por un pañuelo encarnado, tapado su cuerpo por un revoltijo de mantas de deslustrado pelo, aparecía mi amigo, más que como ser humano, como la encarnación visible de la miseria y de la enfermedad.

—Ya lo ves,—fué lo único que me dijo al verme entrar, tendiéndome una mano flacucha y descarnada.

Su mujer acercó, á lo que llamaremos lecho, una silla, y en ella me senté con la curiosidad que es de presumir.

—Pero, ¿qué ha sido ello?, pregunté:—¿salvas-te á alguien de las llamas de un incendio?

—¡Para salvar á nadie estoy yo! replicó con voz desfallecida Aniceto.

—Sin embargo, si eres una víctima del deber, y casi lo creo al verte tan aporreado, cuéntame tu

heroicidad.

—Estoy así—contestó el enfermo—gracias á una paliza fenomenal.

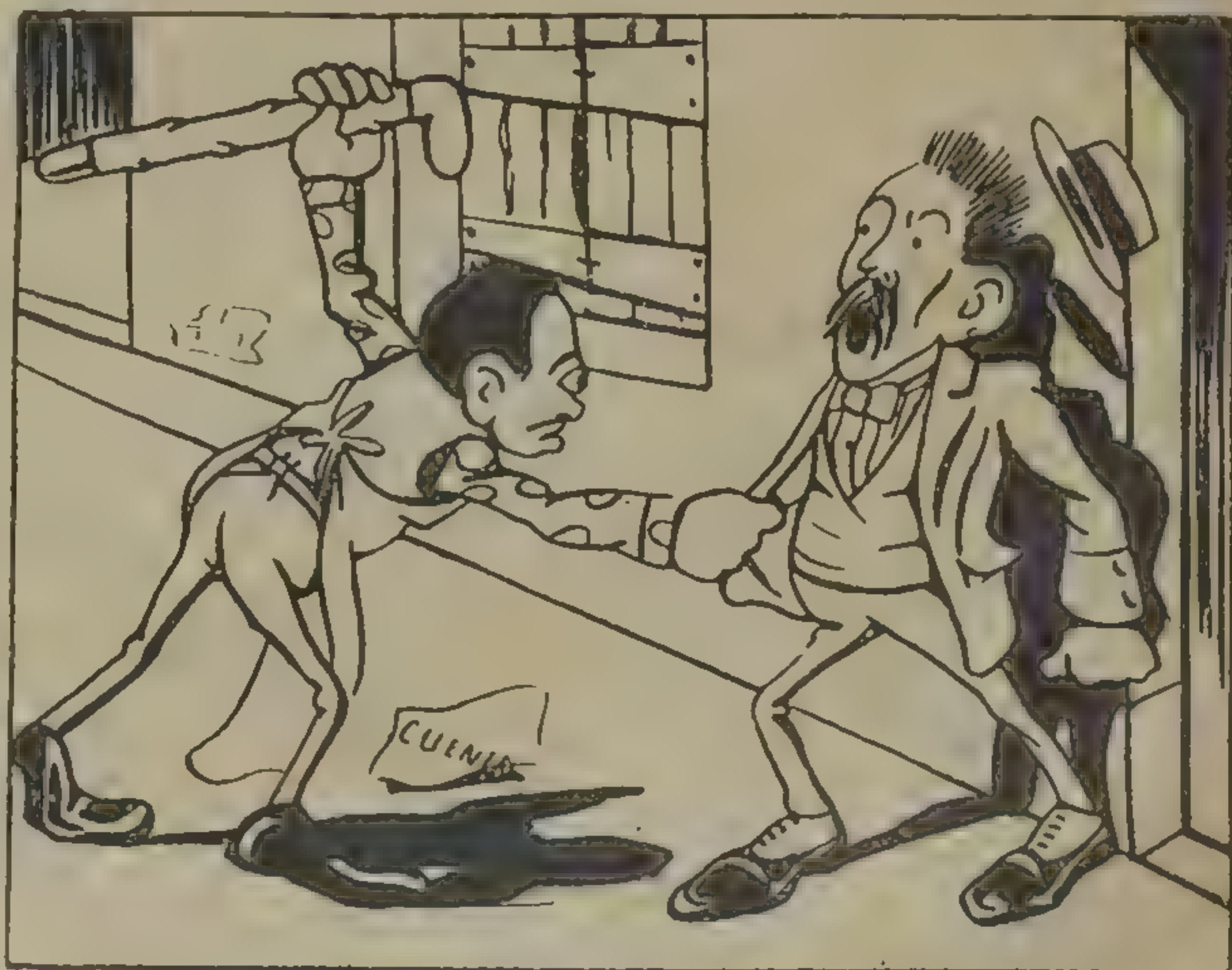
—No comprendo.

—Me explicaré. Desde que no nos hemos visto, me casé, y mi mujer, que es muy mujer, en ocho años me ha regalado once chiquillos, y aun cuando afortunadamente murieron cuatro, siempre me quedan siete, á los que hay que alimentar. Calcula tú; ellos siete, dos nosotros, nueve, y... ¡sin trabajo! ¿Cómo he vivido en estos últimos tiempos? Ni yo lo sé; de milagro. Engañando á unos y á otros con falsas esperanzas. Debo á cuantos me conocen, y á cuantos no me conocen: panadero, carnicero, casero, etc., etc.

En fin, para abreviar te diré que el carnicero, á quien debo mucho, pero mucho, al convencerse ayer de que no le podía pagar, tras una escena que renuncio á describir, dejó caer sobre mí tal rociada de palos que sin sentido me trajeron del zaguán de la casa—porque la paliza la recibí allí—hasta esta cama. Y dime ahora si yo no soy un mártir, una víctima del deber.

Reí en mis adentros el juego de palabras; averigüé lo que necesitar podía mi infortunado amigo, resignado filósofo digno de admiración, y después de demostrarle que mi amistad no era, como las del día, vana y hueca, me retiré de aquel tugurio pensando: ¿á cuántos la miseria no convierte en héroes? Los hay que á fuerza de inventivas y de heroicidades logran no pagar, y otros que, agotado el crédito, sin que una mano cariñosa los levante, mueren..... «*Víctimas del deber*».

R. MONNER SANS.



CHUCHERIAS



No podemos trazar una línea para esta sección, sin antes descargar nuestra conciencia del peso de una errata por la que hemos quitado á un ministro su nombre de pila, bautizándole con el de uno de sus hermanos.

Nos referimos al de Relaciones Exteriores, á quien el coplista llama Alberto en la caricatura *De mi guignol*, en vez de Carlos.

Aunque no en toda la edición aparece el trastrueque, creemos necesario dejar constancia de él, por lo que pueda convenir á la verdad histórica en sus relaciones (no exteriores) con la dinastía de los Larretas,

pues como tantos hay en candelero, conviene establecer quien fué el primero.

Con el desdén más profundo
ha sabido la nación,
que Roca tiene intención
de largarse al viejo mundo.

Y con no menor sorpresa
y con el mismo desdén
ha oído decir también
que Pellegrini regresa.

Y esto, que conste conviene,
porque lo mismo nos da
tanto del que se nos viene
como del que se nos va.

«Hoy las ciencias adelantan...»

Días atrás ha sido detenido un estafador de misas.

Así, como ustedes lo leen: se enteraba, por los diarios, de las familias que las encargaban, y ¡zas! apenas dicho el «Ite, missa est», se presentaba nuestro hombre á cobrarlas, provisto de un recibo del párroco, naturalmente falsificado (falsificado el recibo, no el párroco).

Pero la policía
que en todo se entromete
y que apreciar no sabe
la originalidad,

se incauta de los pesos
y en pago le promete
decírselo de misas...
salvando la equidad.

Don Carlos que da la vuelta
y don Julio que se va...
*si en el camino se encuentran,
¡qué de cosas se dirán!*

Para el caso, bastante probable, de que surjan conflictos entre los obreros ó entre éstos y los patrones, con motivo de la ley del descanso dominical, ha dispuesto el ministro del Interior que medie, como árbitro, el Jefe de Policía.

Al terciar en la cuestión,
no dudo yo de que Fraga
hará, como hombre, lo que haga
con la mejor intención;
pero, como autoridad,
si se mete de por medio,
¡va á resultar el remedio
peor que la enfermedad!

Firmada la paz en la vecina orilla, varias publicaciones dirigen graves cargos al jefe de la revolución Basilio Muñoz.

Pasa el pobre general,
por momentos bien amargos,
mas no debe echarlo á mal;
tras de las cargas... los cargos,
es cosa muy natural.

EPITAFIOS

En este lugar reposa
una vieja que fué fea,
y se llamó Timotea...
por no llamarse otra cosa.

«Aquí yace don Lesmes, buen poeta,
buen ministro, buen juez, buen diputado».
¡Horror! ¡ya ni á los muertos se respeta!
¡Qué vilmente calumnian al finado!



—¿Tiene usted la bondad de darme fuego?
--Con mucho gusto.



(Los dos á un mismo tiempo):
—No se incomode usted, caballero!



Compañeros!

Proclamo la huelga general de pebetes contra los menjures con que nos estragan el estómago y declaro que la regeneración social nos vendrá tomando “**LACTARIS**” para fortificar nuestros débiles organismos.

¡Miraos en este espejo! Yo lo tomo, y antes que yo, lo tomó mi mamá para tener leche con que criarme.

¡Guerra, pues, á las drogas y á las leches mercenarias y acudamos todos á **BALCARCE 142**, á comprar “**LACTARIS**”, lo único infalible para dar leche á las madres y fortalecer á las criaturas!

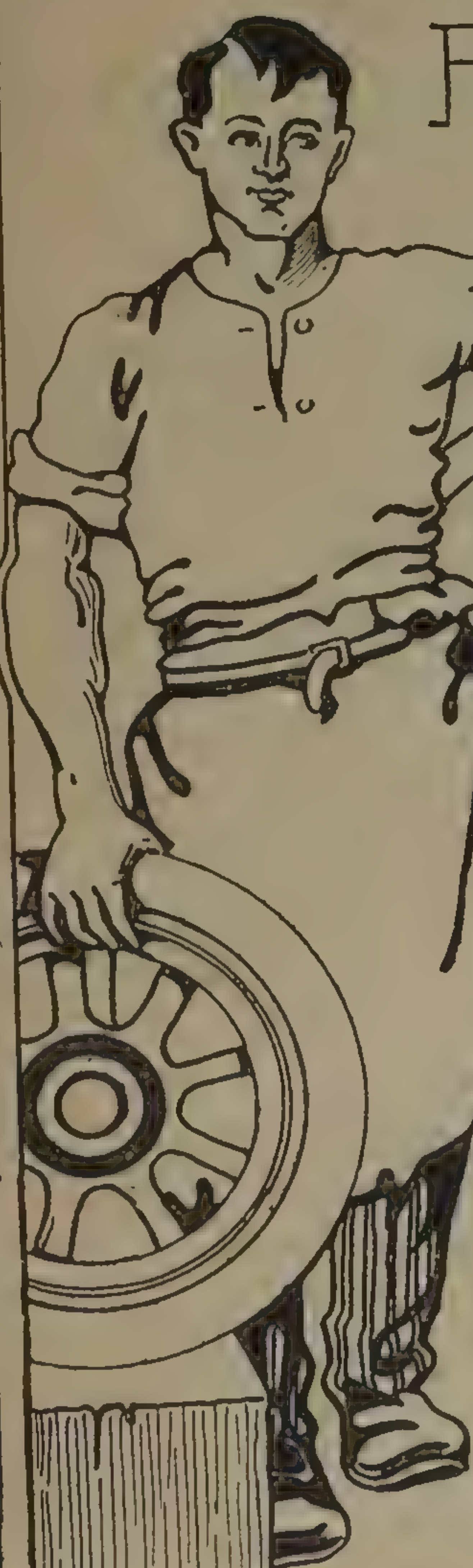
He dicho.

OLDSMOBILE

RAMON CAMAÑO

CERRITO 832

= BUENOS AIRES =



Coche "OLDSMOBILE" de 4 caballos de fuerza, ganador de una carrera de 36 kilómetros recorridos en 49'34" contra un coche Dion-Bouton de 6 caballos.

UNICO INTRODUCTOR

DE LOS NEUMÁTICOS

CONTINENTAL

Y AGENTE EXCLUSIVO

DE LOS RENOMBRADOS
AUTOMÓVILES

OLDSMOBILE

FIAT y MERCEDES

* * * *

RAMON CAMAÑO

Calle Cerrito, 832

Buenos Aires



LO RARO Y LO CURIOSO



BICICLETAS EN MINIATURA.—El tamaño de estas bicicletas, se ve comparándolas con el dedal común que figura en el grabado. Ambas son de oro y están perfectamente construídas,

moviéndose como cualquier bicicleta de las grandes.

FAQUIR ENANO DE GRAN CABELLERA.—En uno de los templos de Hannman, en la India, hay un fakir ó religioso mendicante, enano; que tiene una cabellera algunas de cuyas trenzas miden dos metros 40 centímetros de largo. El hombre sólo tiene 1 m. 17 de estatura y está incorporado al personal del templo como tipo conveniente

mado parte en un concurso de equitación con los jinetes y desbravadores más arrojados. Miss Lucila, hija de un rico ganadero, se ejercitó domando potros en su estancia de Oklahoma y, á pesar de tener tal afición, es una señorita distinguida que brilla en los salones.

JUGUETES JAPONESES.—Las figuras de perros que se ven colgadas en una tienda

japonesa constituyen en el Japón el regalo obligado para los primogénitos de las familias. Son de alambre ó bambú y están forradas de papel; sustituyen á las sonajas y otros juguetillos que usan en los pueblos

occidentales, y tienen de bueno, aparte de su baratura, que son uniformes, lo mismo



Bicicletas en miniatura, de perfecta construcción



Enano indio de gran cabellera



Miss Lucila Múlhall, señorita «cow-boy»

para llamar la atención de los fieles y sacarse limosnas. Según todas las señales, en su vida se peñó, lo que debe de ser otro de sus méritos para llegar á la santidad.

SEÑORITA «COW-BOY».—Miss Lucila Múlhall es una señorita gaucha que monta caballos cerriles y tiene más destreza para domarlos que un «cow-boy» ó peón de estancia. En la Exposición de San Luis ha to-

para los pobres que para los ricos.

No todos los juguetes del Japón son tan

sencillos, pues hay otros muy artísticos y graciosos capaces de encantar y hacer reír, no ya á los niños, sino á los hombres. No tendría nada de extraño que dentro de poco se pusieran de moda los juguetes japoneses porque las cosas del Japón progresan en general, como progresan sus armas en la Manchuria.



Una juguetería en el Japón

Una lección de confitura



Se pelan damascos, los cuales se dividen en dos partes que se ponen en azúcar

La cocinera en jefe de una escuela especial de sirvientas, que existe en París, explica á sus alumnas con toda gravedad cómo deben hacerse las confituras.

«Ante todo, señoritas, les recomiendo la mayor limpieza para no transformar las confituras en terribles tóxicos. Durante la cocción hay que revolverlas frecuentemente con la espumadera.

El método Pichenot nos enseña que las confituras después de cocidas deben echarse en tarros

ferencia y pasan después á preparar las confituras en la forma que indican los grabados. Parten, por ejemplo, unos damascos poco maduros, les sacan los carozos, hacen hervir con un poco de agua el azúcar en la proporción de una libra por libra de damascos y echan en el almíbar los trozos de éstos, dejándolos cocer durante media hora. Una vez efectuada esa primera operación, los sacan y los ponen en los tarros que sólo llenan hasta los dos tercios. Para que

La confitura cocida se echa despacio en los frascos, donde quedará 4 ó 5 días antes de taparse



Se pesa el azúcar para poner las proporciones debidas.



Debe atenderse mucho á la cocción.



La confitura cocida se echa despacio en los frascos, donde quedará 4 ó 5 días antes de taparse

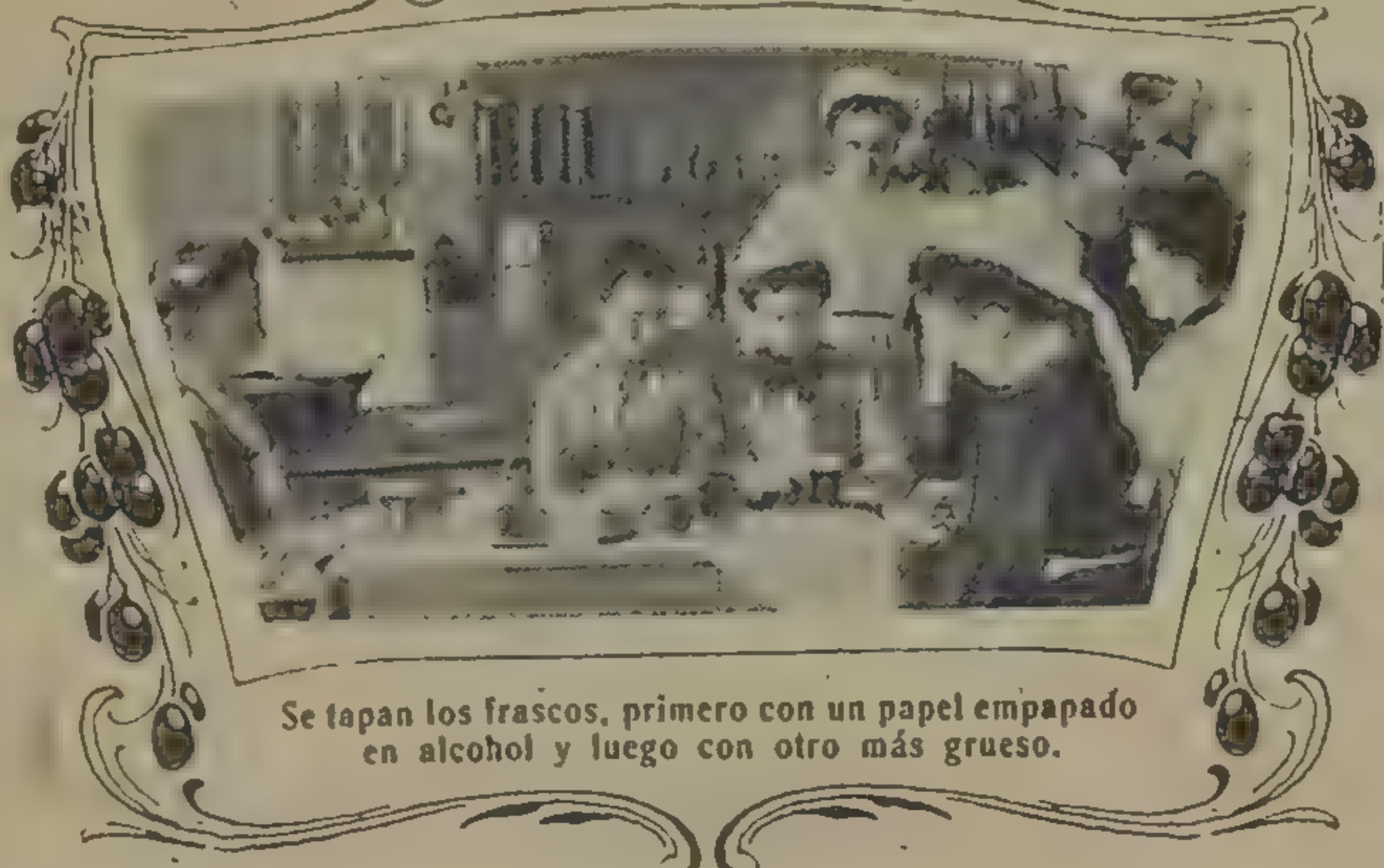
y dejarse cuatro ó cinco días para que se asienten; luego se tapan con un papel mojado en alcohol, encima del cual se pone otro que cubre los bordes, se ata una cuerda sobre éste y se dejan los tarros en un sitio seco. Sucede á veces que, al cabo de algún tiempo, las confituras fermentan; se puede entonces quitar el primer papel y reemplazarlo por otro empapado en alcohol.»

Las alumnas escuchan con atención la con-

el almíbar se espese, lo dejan cocer y finalmente lo echan llenando los tarros. Los carozos que se habían conservado en un plato, se

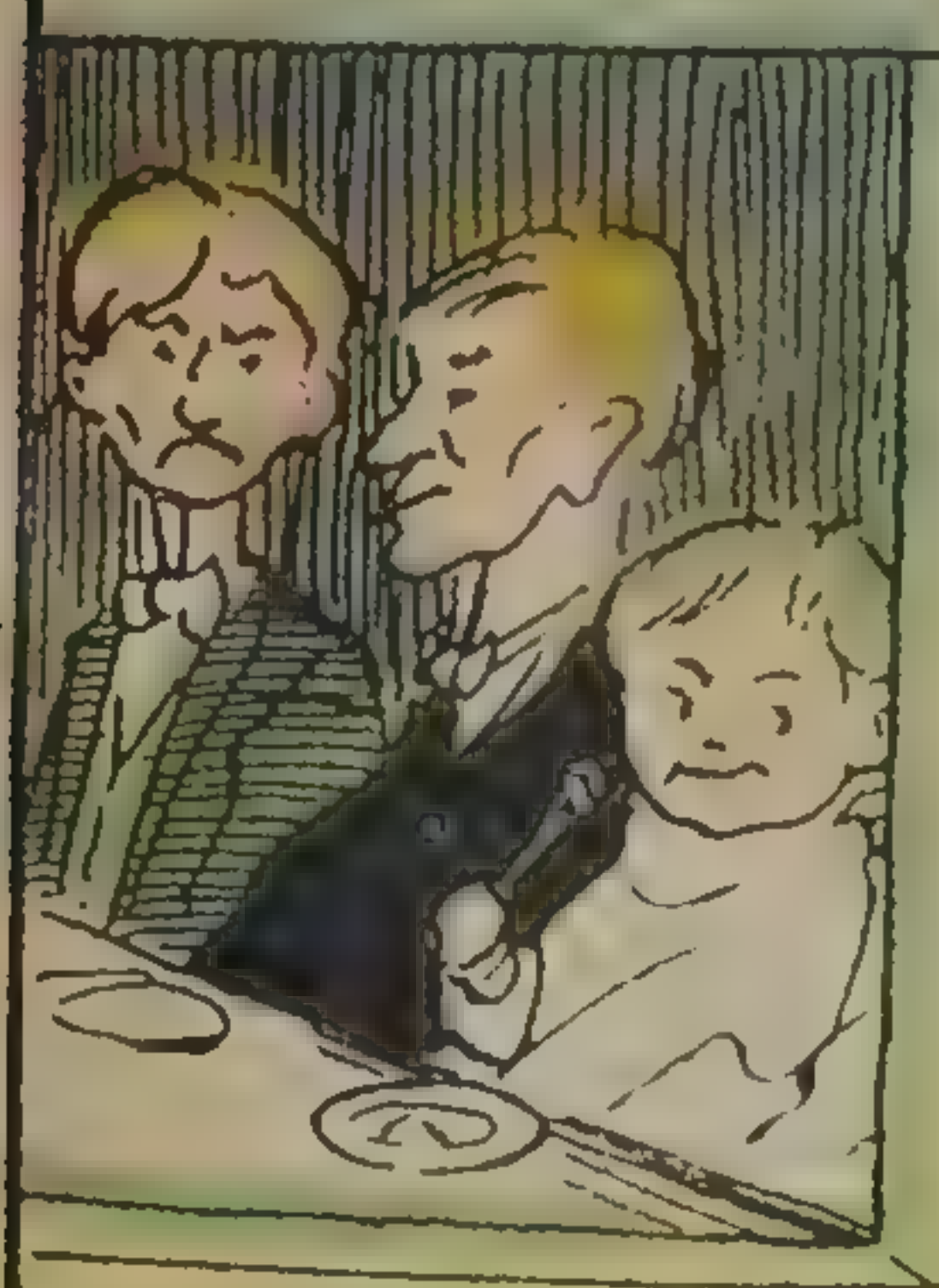
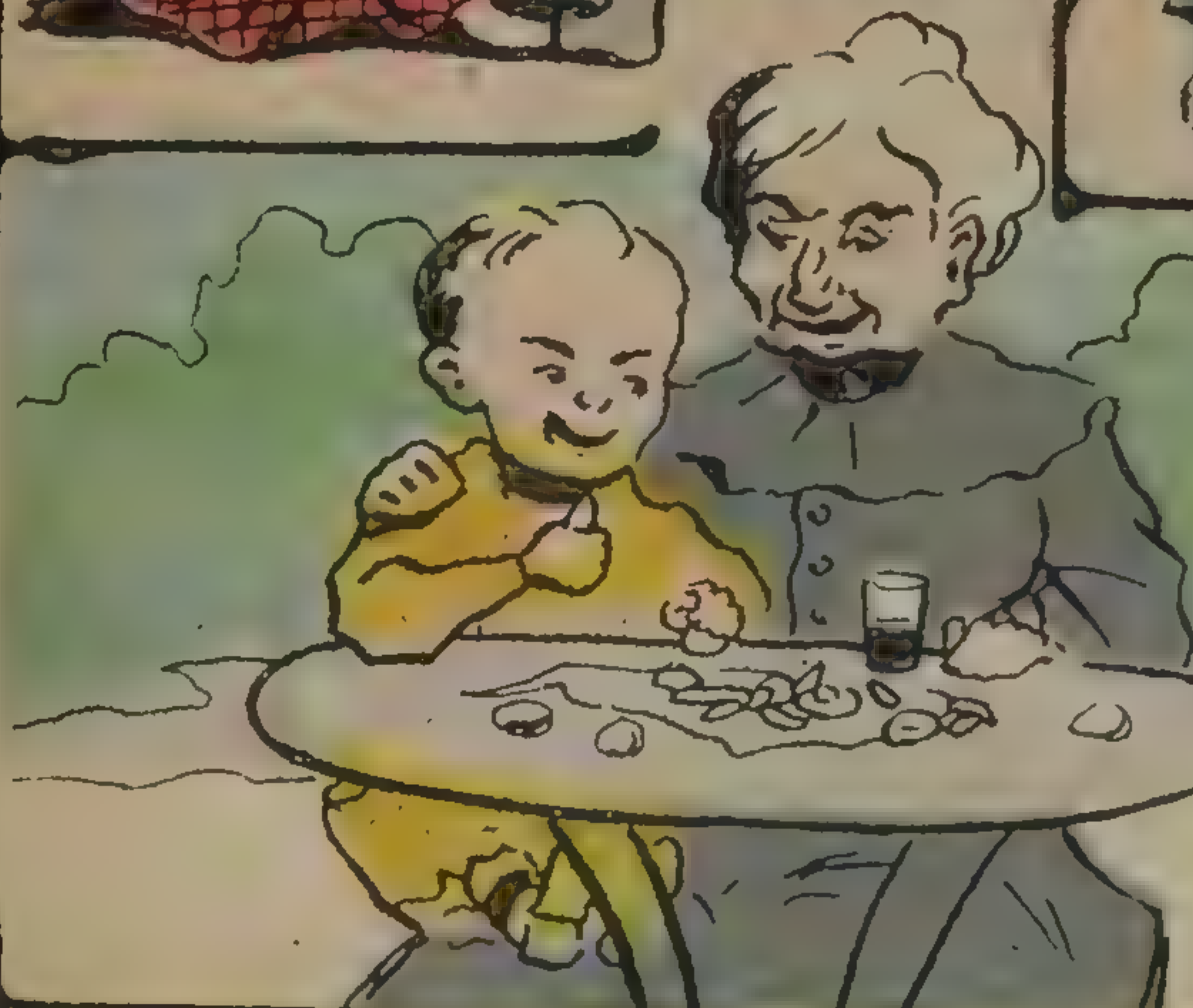
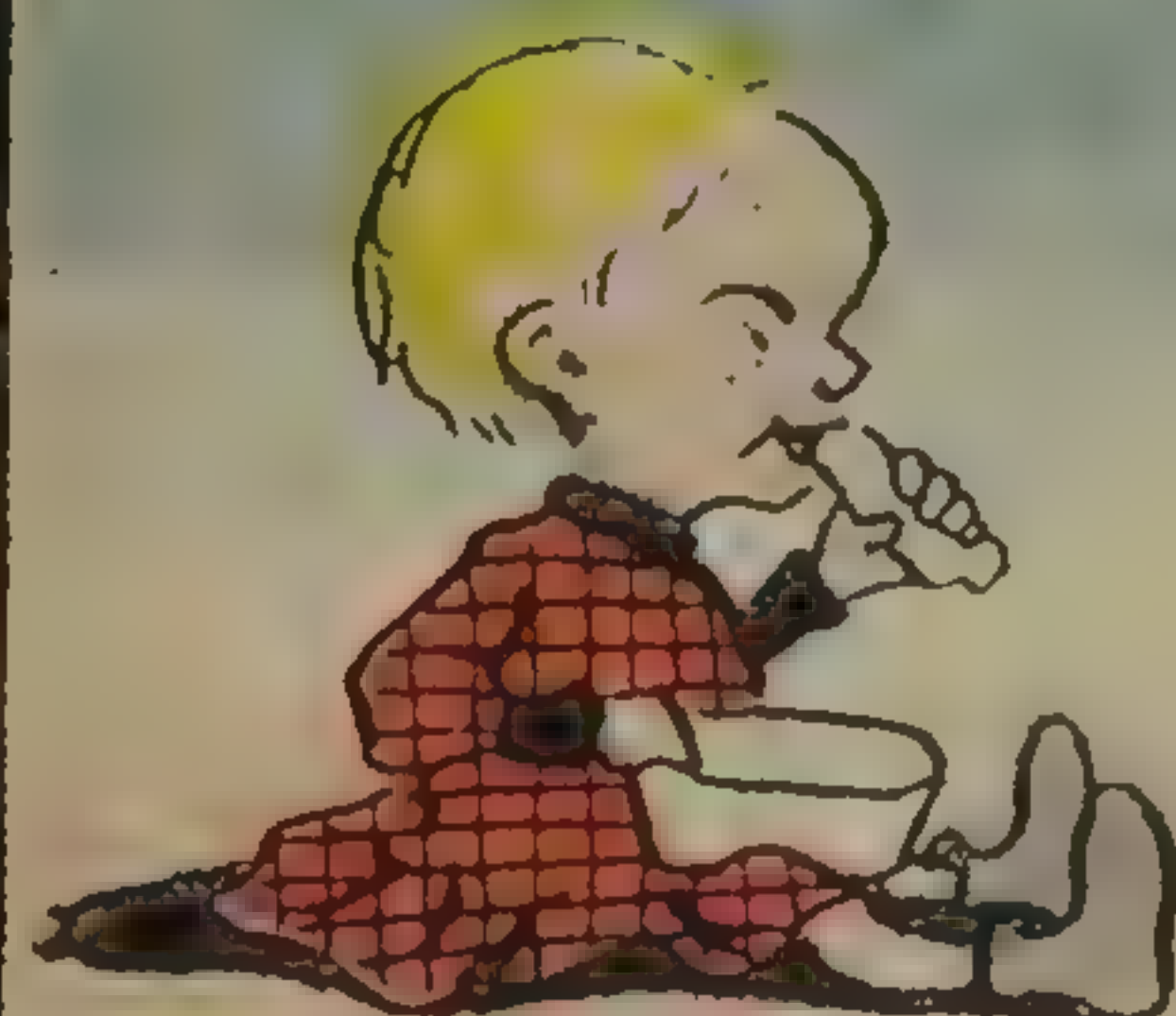
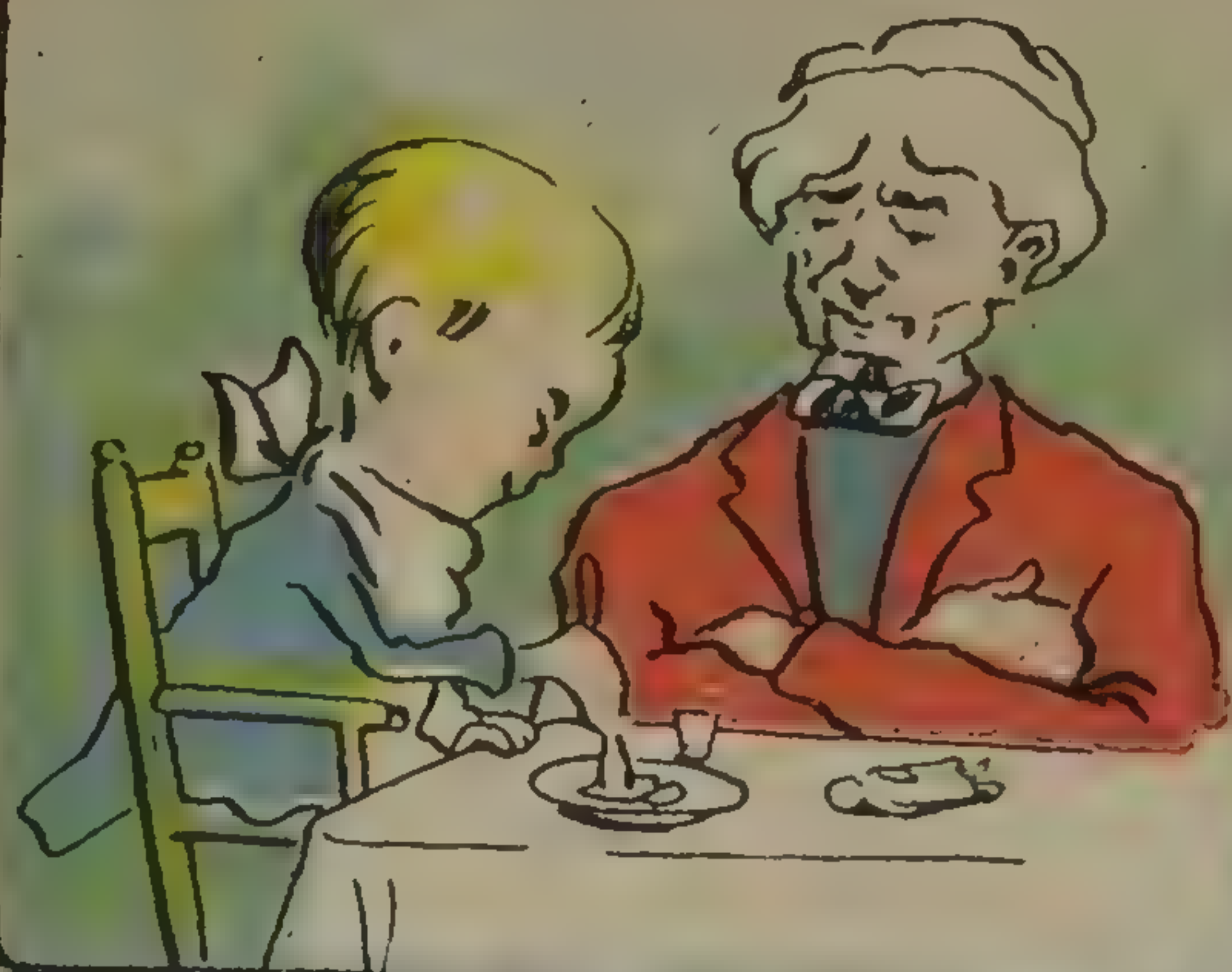
parten y las almendras, despojadas del fino tegumento que las cubre por sumersión en agua caliente, se dividen por la mitad y se colocan en los tarros por grupos de cinco ó seis.

La confitura queda así lista y no hay más que tapar los tarros en la forma anteriormente indicada.



Se tapan los frascos, primero con un papel empapado en alcohol y luego con otro más grueso.

VNOS COMEN Y OTROS MIRAN



El Basket-ball

El «basket-ball» ó juego de pelota del canasto (pronunciación: básquetbol) está de moda en los colegios de Inglaterra donde los médicos lo recomiendan como muy higiénico. Este juego, derivado del football, consiste en meter una pelota del tamaño de la del football mismo, en uno de los grandes canastos ó aros que hay á cada extremo de dos campos opuestos.



Principio de la partida.—La árbitra se coloca en medio del terreno, entre los dos campos opuestos, y lanza la pelota por el aire.

que están en el centro de las dos líneas de adelantados enemigos tienen el derecho de tocarla. Tan pronto como la ha tocado uno de ellos, empieza la lucha y los jugadores, sin poder salir de los límites que tienen seña-

lados, deben esforzarse para encontrar medios de pasarse uno á otro la pelota. hasta que uno consiga meterla en el canasto. La pelota no debe tenerse más de



Los jugadores del mismo campo deben esforzarse para encontrar medios de pasarse la pelota.



La pelota en juego.—La jugadora la tiene con las dos manos y, bajo la mirada atenta de las adversarias, procura pasarla á una de sus compañeras.

Los jugadores ó las jugadoras se dividen en dos partidos cada uno de nueve, que se subdividen en tres clases: los «adelantados», encargados especialmente de hacer que avance la pelota hacia las líneas enemigas, los «centros» cuyo trabajo consiste en apoyar los esfuerzos de los anteriores, y los guardianes de meta que defienden el campo en último recurso, cuando los adversarios consiguen que penetre en él la pelota y amenazan meterla en el canasto.

El terreno del juego para 18 jugadores debe tener 18 metros por 13.50. Los jugadores se colocan en líneas á distancias casi iguales unas de otras, y entre las dos líneas de adelantados opuestos queda un espacio libre.

Al principio de la partida, el árbitro ó la árbitra se pone en medio del campo y lanza la pelota perpendicularmente al suelo. Cuando cae, sólo los dos jugadores

cinco segundos y ningún jugador puede correr con ella; tampoco puede lanzarla por el aire y volverla á agarrar en seguida; además, para poder lanzar la pelota durante los cinco segundos, no basta

tenerla en una sola mano, pues entonces se permite á los adversarios apoderarse de ella, sino en las dos manos.

Si, en este caso, quiere un adversario quitarle á uno la pelota á la fuerza, cae en falta.

La partida dura 25 minutos, con un intervalo de cinco minutos para descansar, y al final gana el grupo que ha metido más veces la pelota en el canasto. Cada vez que entra en el canasto la pelota, toca un silbato el árbitro y se detiene el juego para volver á empezar, arrojando otra vez el árbitro la pelota desde el centro. La partida no es larga y el juego es más de habilidad que de gran fuerza, por lo cual constituye un recreo conveniente para señoritas.

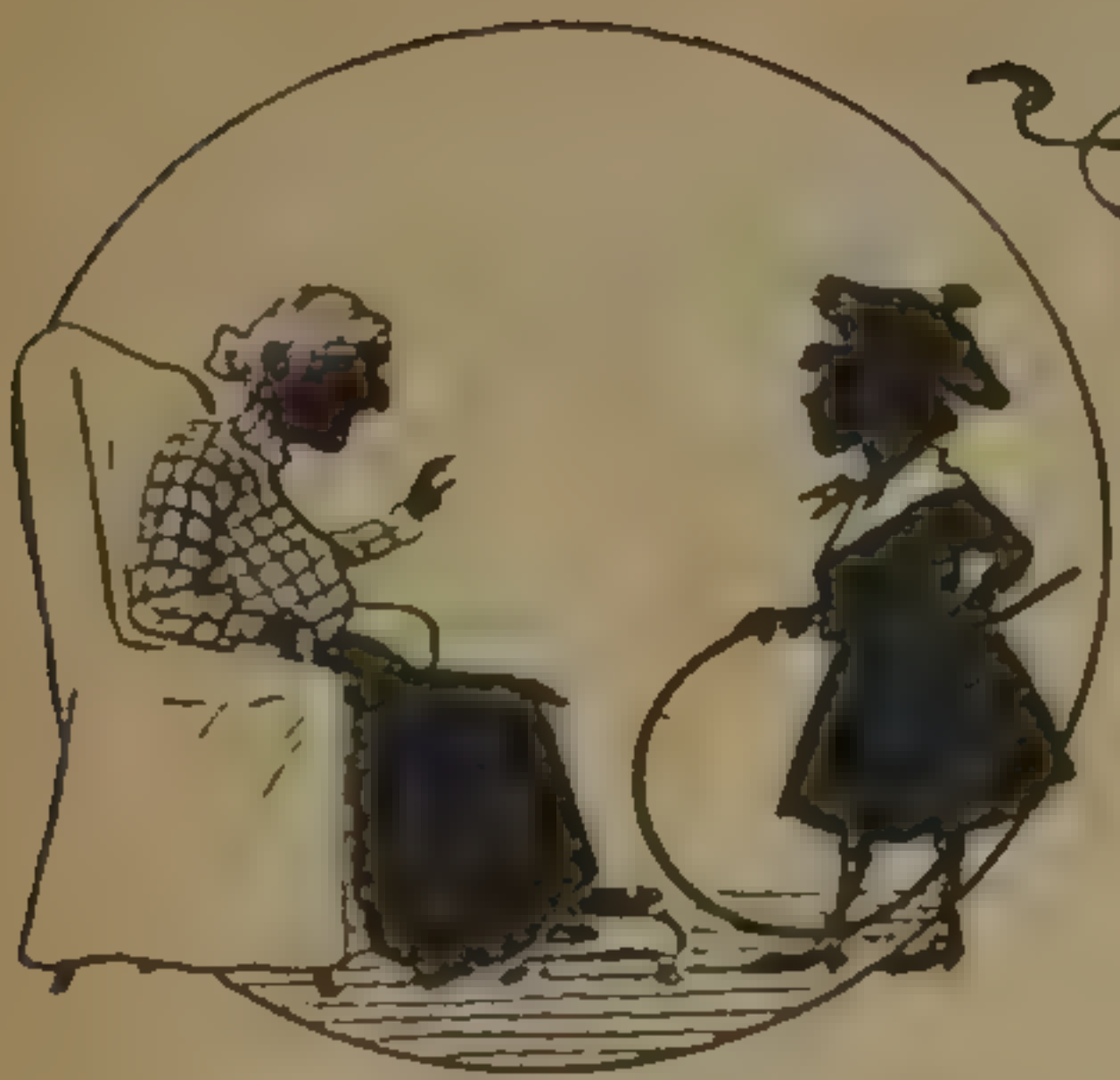


Alrededor de la meta.—Esta se halla representada por un gran cesto ó un aro por el que es preciso meter la pelota. Cuando un partido llega cerca de la meta del contrario, la lucha es muy viva.

LA ÚLTIMA
MODA



Traje de tarde.—Este traje es de encaje de Brujas y Holanda color ocre y está adornado con bordados oro viejo.



Los buenos modales

Reglas especiales para las niñas

Tengan siempre lindas maneras en la mesa; es encantador

ver á las niñas en la mesa tranquilas, comiendo y bebiendo de manera correcta y manifestando respeto á todos los presentes.

—Traten con consideración á los que es-

tán á su servicio. No es nada agradable oír á una niña riñendo á sus inferiores y dando órdenes imperiosas. Cuando una niña es impertinente ó atrevida con las personas mayores, puede que sea por no haber

recibido buena educación; pero cuando es insoportable y malévola con los sirvientes, es de temer que su corazón no sea bueno. Pensemos todos en los sentimientos y la felicidad de los que dependen de nosotros.

—Como se dijo respecto á los niños, saluden con agrado por la mañana á todos los miembros de la familia.

—No sean regañonas si sus hermanitos las embroman un poco. Lo mejor es que los niños no embromen, pero la broma es mucho menor si se toma con amabilidad y agrado.

—No sean egoístas. Los buenos modales se fundan en la consideración á los demás. Para ser verdaderamente cortés, hay que pensar ante todo en la comodidad y

conveniencia de los otros.

—Cuando estén con otras personas, no ocupen el mejor sitio junto á la chimenea ó en la ventana.

—Suspendan su conversación con las compañeras, cuando estén cerca de personas

mayores. Es un acto de cortesía escuchar si alguien lee alto ó habla junto á ustedes.

—No cuchicheen cuando estén en presencia de otras personas. Si están leyendo y entra gente en la pieza, no continúen la lectura.

—No sean desaliñadas. El primor y la



limpieza son los primeros requisitos de la gente de buena sociedad.

—No se sienten con las piernas cruzadas ni con una pierna sobre la rodilla.

—No se muerdan las uñas ni jueguen con los rulos, ni hagan girar incessantemente una silla, ni toquen con el dedo un objeto, cuando estén en reunión. Deben procurar que sus maneras sean moderadas y tener compostura.

—No se pongan en la boca goma, lápices de pizarra u otros objetos. Esa costumbre se ad-

quiere fácilmente, pero se deja con un poco de resolución. No coman demasiados confites.

—Cuando estén en la iglesia, no miren alrededor ni se fijen en todos los que entran. No lleguen tarde ni á la iglesia ni á reunión alguna.

—No olviden dar las gracias á cualquiera que les preste un servicio ó les haga alguna cortesía.

—No señalen á las personas que vean en las calles, y res-



pondan siempre á todo saludo ó acto de reconocimiento.

—No hablen en voz alta ó chillona. Hablar en voz baja es cosa muy linda en las mujeres, ya sean jóvenes ó no.

—Procuren que sus modales sean naturales y sencillos. Nada de afectación. No se an impertinentes.

—No digan cosas malévolas sobre sus compañeras de juego y no tengan envidia ó se enojen porque otra niña luzca un vestido ó sombrero más lindo que el suyo. No es posible que una niña tenga todo lo que quiere. Es zonzo que se aflijan y se les queme la sangre por



que otra cualquiera esté mejor vestida que vosotras.

—No usen palabras vulgares. A nadie le gusta oír de los labios de una niña ó de una mujer, las expresiones ordinarias y ligeras que el vulgo pone en boca.

—Sean obedientes á sus padres y maestras, respetuosas para con todas las personas mayores, amables con las compañeras de

juego y los sirvientes; tengan en consideración los deseos y sentimientos de los demás, sean de actitud apacible y modesta, pulidas en su atavío y observen todas las reglitas relativas á los buenos modales.

CENSOR.



Valija Postal

T. R. Marichú,
P. B. tito, C. H.
Buenos Aires.—
No es razón
que los diarios
aludidos desco-
nozcan el re-

frán de nuestro pasatiempo *Imprenta empastelada*, para negar en redondo su existencia. Hemos dicho que Castillejo en sus letrillas y Lope de Vega en algunas de sus comedias mencionan dicho refrán *Para blanca hacer algo se ha de ser* y de esta afirmación nuestra podemos presentarles el testimonio si se toman la molestia de pasar por nuestra oficina de redacción á cualquier hora hábil del día.

C. B.—Buenos Aires.—Sea usted franco y confiese que ha querido hacerme el cuento; no es capaz de escribir esos versos (medianos después de todo); no puede hacerlo quien estampa *aucencia, turvan, aga*, etc., y de llapa no sospecha siquiera la existencia de las comas, puntos, acentos y demás *pequeñeces* gramaticales.

Sempre avanti.—Buenos Aires.—

No está mal versificada,
pero, en mi humilde sentir,
se debe usted dirigir
á la propia interesada.

T. O.—Buenos Aires.—

Huye, fantasma indiscreto!
¡Déjame, atroz pesadilla!
¡Ni conoces la castilla,
ni sabes qué es un soneto!

O. M., J. de L. y J. M. S.—Buenos Aires.—Sir-

ven. Ramirito.—Buenos Aires.—

Te afirmo de todas veras,

Ramirito,

que tu «Salmo» estaba escrito
antes que tú lo escribieras.

T. R.—Buenos Aires.—Se gana usted la *flor natural*, si llega á enviar esos versos á los Juegos Florales. ¡Vaya si se la gana!

F. V. L.—Buenos Aires.—La asonancia en *ea* y un verso con una sílaba de más, son poderosas razones para...

A. S. y M. N.—Buenos Aires.—*Non póssumus*, redondamente.

Empress.—Buenos Aires.—Sirve.

A. D.—Buenos Aires.—No sirve.

Talloseco.—Buenos Aires.—

«Mas allá de la tumba está el nefasto imperio del no ser. Está la impura, insondable, caótica negrura...»

Y aquí, al alcance mío, está el canasto.

L. J. M.—Buenos Aires.—No me llena; si usted quisiera limar un poco, tal vez...

L. G.—San Nicolás.—

¡Válgame San Nicolás!

señor L. G. querido;
versos malos he leído,
pero como esos ¡jamás!

R. J.—Esperanza.—

Cuando mi mano dejola,
se fué al canasto ella sola.

Benito.—Córdoba.—¿Conque de verdad han gustado mucho esos versos á sus amigos? ¡Qué amigos tienes, Benito!

C. Peda.—Paraná.—

No sabía, más sé ya,
gracias á sus «Mariposas»,
que en Paraná se hacen cosas
que no sirven para ná.

D. T. N.—Rosario de Santa Fe.—¿Cómo me las arreglaría yo para decirle que es muy malo lo que envía?

K. Bildo.—Bahía Blanca.—

¿Que tres cosas me ha enviado,
y ninguna he publicado
y que ahora las necesita?

¿Quién ¡ay! al canasto quita
lo que una vez se ha tragado?



LO QUE FUÉ DE LA HORMIGUITA

Como tú recordarás, mi diminuto lector, con el medicito que encontró la Hormiguita, compró pintura verde en el almacén, se pintó la cara, se instaló en el balcón y después de haber desechado al Toro, al Caballo, al Perro y al Gato, eligió al Ratón Pérez, que, como también recordarás, le duró apenas para la Luna de Miel, pues la primera vez que salió, habiéndolo tenido que dejar al cuidado de la mazamorra, ocurriósele al Ratón Pérez probarla y se fué de cabeza á pescar maíces al fondo de la olla, donde la Hormiguita al volver, lo encontró muerto.

Innecesario creo repetirte que los funerales fueron suntuosos. Ofició el Arzobispo de Ratacomiomaquia y olvidando los desdenes de la Hormiguita, concurriéron el Toro, el Caballo, el Perro y el Gato, vestidos de luto riguroso.

Tú conoces la historia hasta este punto, pero, ¿á que no sabes qué fué de la desgraciada joven después que el funeral hubo concluído?

Te lo voy á contar.

La Luna de Miel les había durado tan poco, que la Hormiguita al enviudar quedó con la mejor idea de lo que era la vida conyugal. ¡Es claro! Como que el Ratón Pérez había muerto cuando recién llegaba la Luna á su Cuarto Creciente! Nunca habían discutido, se amaban con todo el candor de las primeras horas de alegría y los azahares de su corona de novia estaban frescos aún, cuando desconsolada y llorosa los depositó en la tumba del Ratón Pérez.

—¿Es posible que me quede tan sola en el mundo?—se decía.

Y recordando el buen resultado que la pintura le diera cuando en ella gastó su medicito, reunió los pesos que el Ratón Pérez tenía en su escritorio y comprando cincuenta centavos de Blanco y treinta de Azul Marino, se pintó

la carita, volviéndose á instalar en el balcón.

¡Pasó el Toro.

—¡Hormiguita, tan arreboladita y tan linda, ¿quieres casarte conmigo?

—Bueno, pero, ¿cómo me vas á hacer?

—Uuuh!...

—Huy qué miedo!

Llegó el Caballo; el elogio y la oferta se repitieron y el fracaso también.

Llegó el Perro, al que no le fué mejor que al Caballo.

Alzando el lomo y la cola, el Gato que no había perdido la esperanza, se volvió á aproximar.

—¡Hormiguita, tan arreboladita y tan linda, ¿quieres casarte conmigo?

—Bueno, pero, ¿cómo me vas á hacer?

—Miau... miau.... miaúu....

—Huy qué miedo!

Y mientras, gacha la cabeza y la cola caída, se alejaba avergonzado de su segunda derrota, llegó una abejita de brillantes colores, que con amoroso acento le dijo:

—Hormiguita, tan arreboladita y tan linda, ¿quieres casarte conmigo?

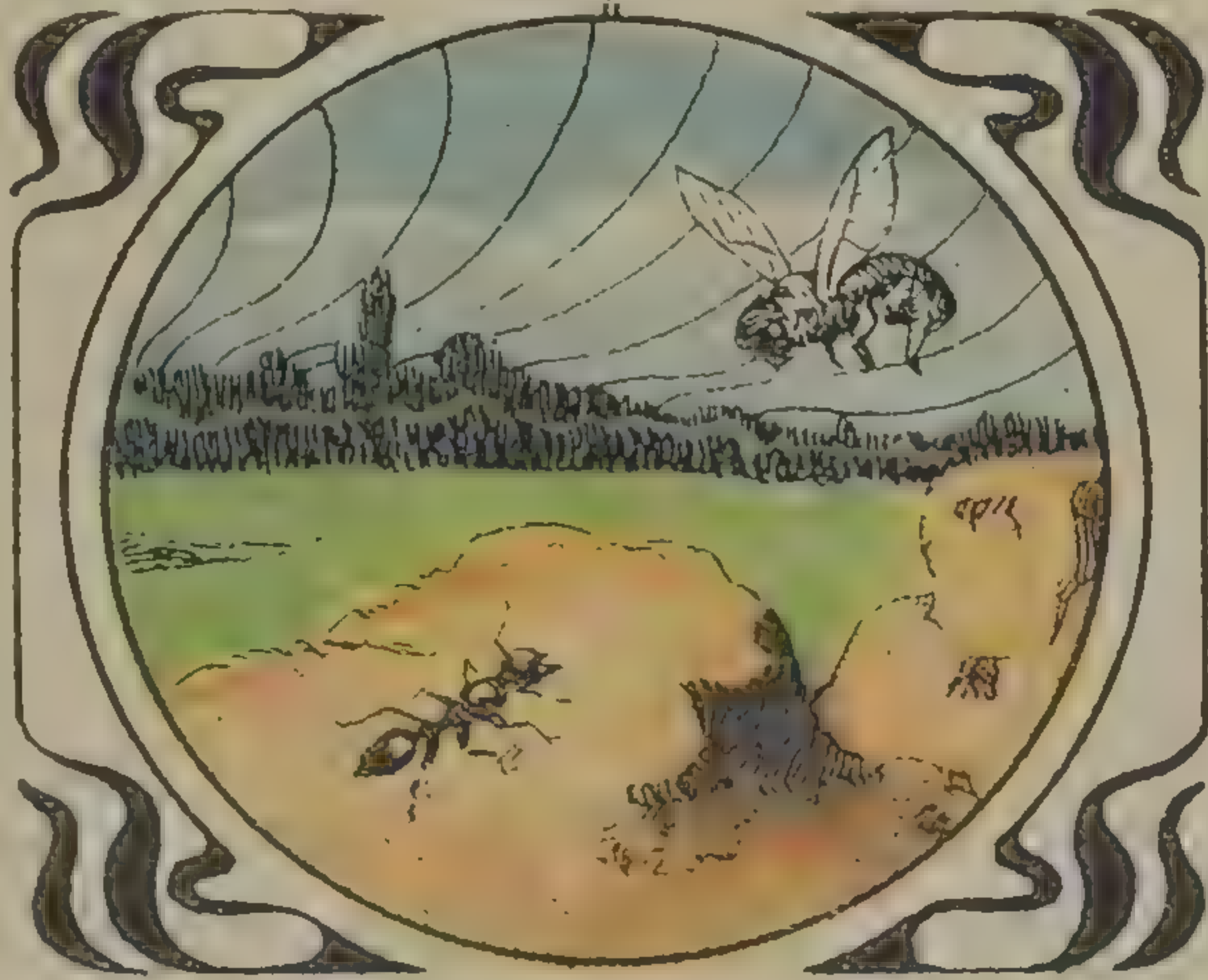
—Bueno, pero, ¿cómo me vas á hacer?

Y la abejita, que no sabia más que zumbiar, zumbando voló en torno de Hormiguita, se alzó en un rayo de sol que entraba por las persianas, pareciendo en sus destellos el pétalo errante de una flor de oro, cruzó en la sombra y mirándola á los ojos le dijo:—Ven conmigo, yo te llevaré á mi palacio, hecho de cera en el tronco de un ceibo, cuyas flores son de her-

moso color rojo. Allí tendrás una corte de obreras y, pues eres golosa, tendrás las mieles que ellas elaboran con el néctar de las más perfumadas flores.

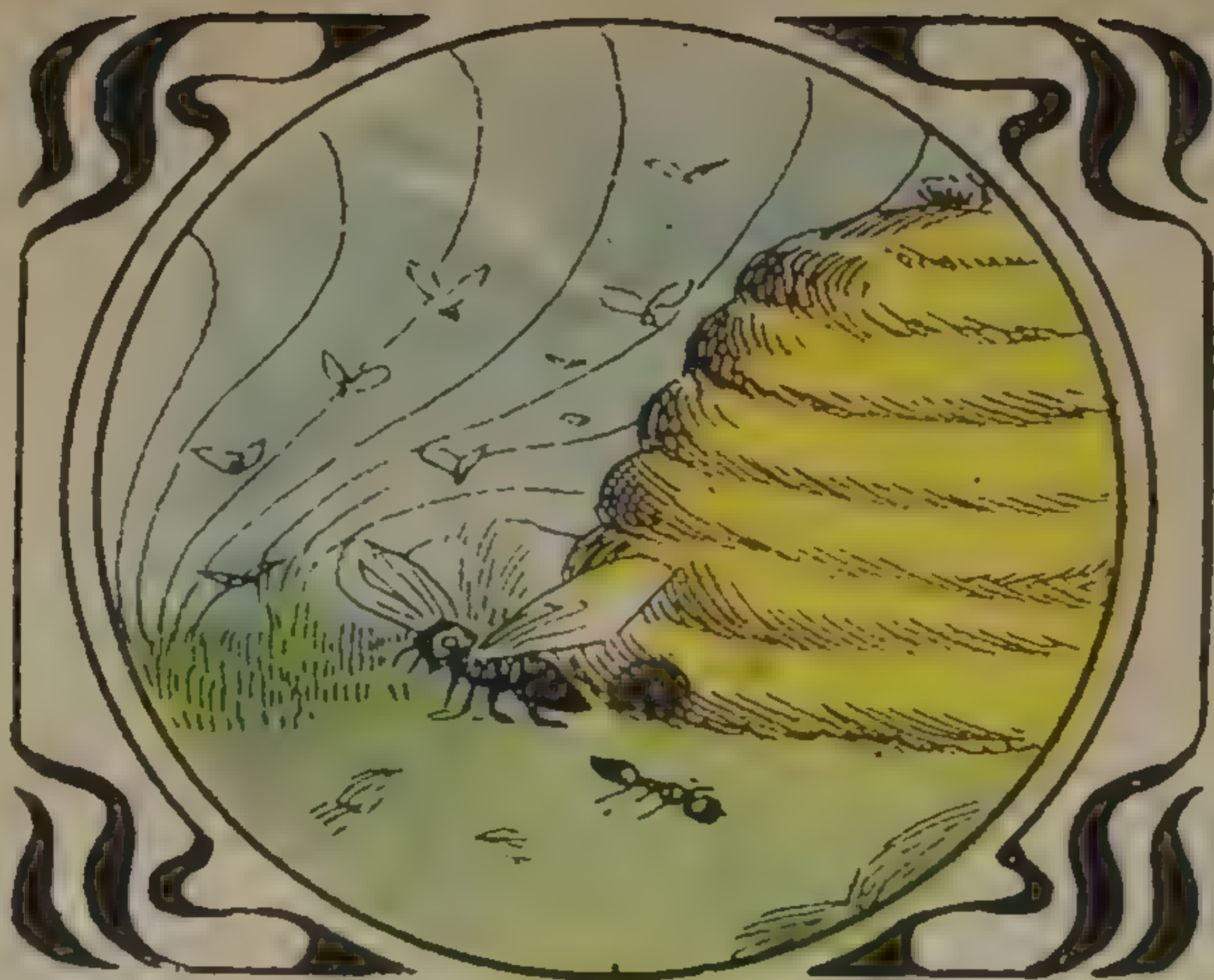
—¡Qué lindo!—pensaba la Hormiguita.—Sí, abeja, yo seré tu esposa.

Se celebraron las bodas, en las que no faltaron el Caballo y el



Perro. El Toro y el Gato, prefirieron quedarse comentando el orgullo de la viuda y augurándola poca felicidad.

Cuando la ceremonia hubo concluido, la abeja rodeó su cintura y volando al través de las ramas del bosque, se la llevó al ceibo donde tenía su colmena.



—¡Cómo! — dijeron las abejas obreras. ¡Será posible que nosotras permitamos semejante disparate? ¿Es justo que trabajemos sin descanso para que una hormiga al fin y al cabo, que pertenece á la sociedad de nuestros más implacables enemigos venga á disfrutar de las provisiones que con tanto prolijidad aquí guardamos? ¡No lo podemos permitir!... ¡Muera la Hormiguita!

—¡Muera! — zumbaron coléricas las obreras. En vano intentó su esposo defenderla, se lanzaron en enjambre sobre ella y sin que el incauto novio pudiera salvarla le clavarón sus penetrantes aguijones.

Volvió á cargar la abeja con el cuerpo de la Hormiguita y tendió el vuelo hacia el campo. Todo estaba perfumado, porque era la Primavera. Vió un hermoso jazmín que abría sus pétalos blancos, despidiendo los últimos vislumbres del ocaso, y pensó que aquel jazmín era la más digna tumba que había de hallar para la Hormiguita, su esperanza perdida y allí la dejó.

Las flores cerraron sus pétalos disponiéndose á dormir y la noche calló.

da, profunda, triste, derramó como un llanto infinito de las sombras, el rocío que al condensarse y rodar por las hojas, parecía una lluvia de lágrimas para la joven muerta.

Un viejito, que era el dueño de los bosques y los campos, se aproximó. Vestía de blanco y calzaba sandalias de oro.

Cuando él pasaba, las flores se abrían, perfumaban su camino y volvíanse á cerrar.

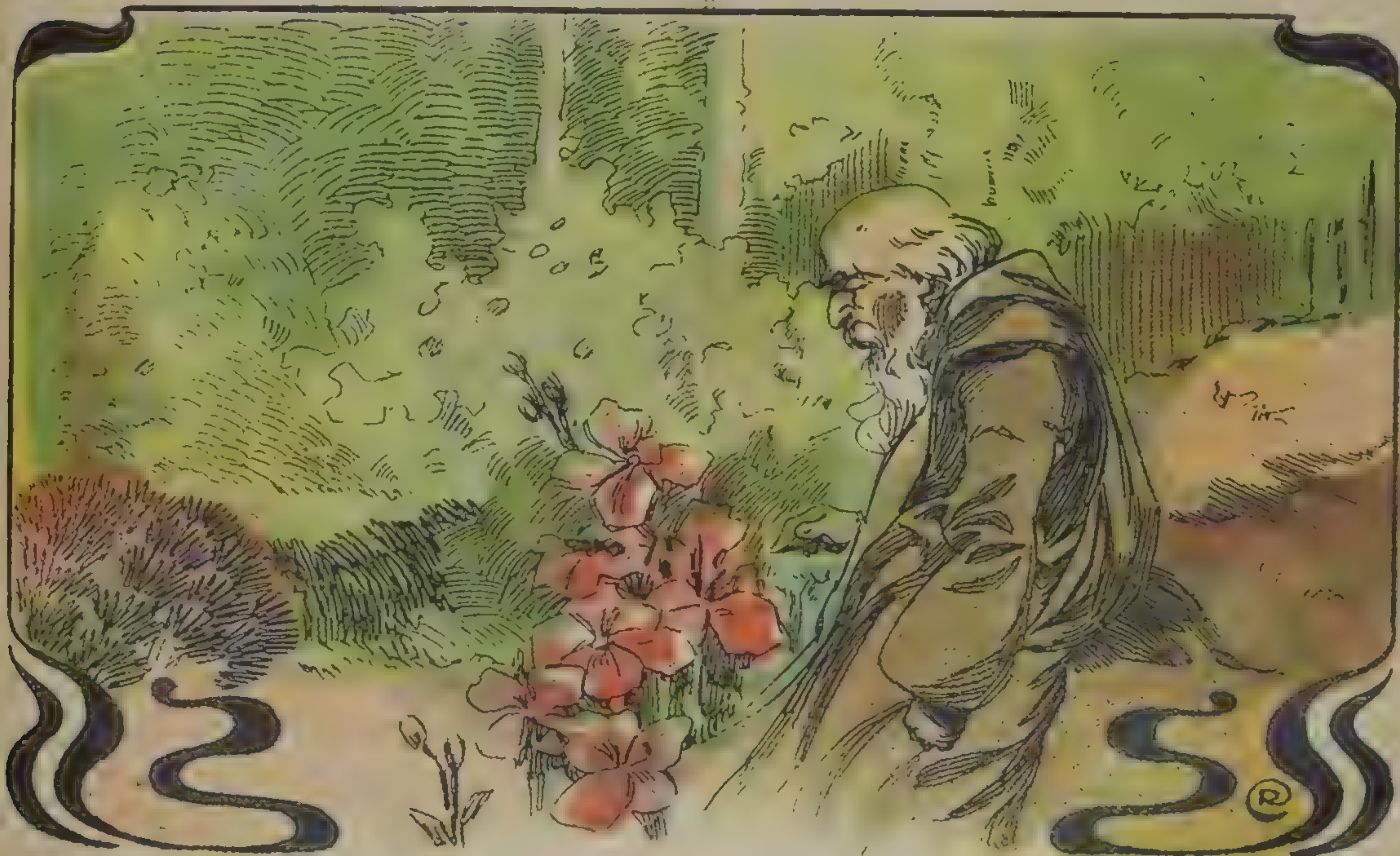
Era el señor. Inclino el jazmín hacia él y díjole á la Hormiguita.

—No desfallezcas! Murió Ratón Pérez, que era tu amor, cuando recién alcanzabas la felicidad. Volaste con la abeja, siempre en pos de la alegría, y tus enemigas te han muerto. Yo te haré inmortal. Serás la primera sonrisa de la inocencia. Contarán las madres tu historia junto á las cunas de sus hijos y, para mayor gloria de tu nombre, cuando los buenos viejitos rodeados de sus nietos te recuerden, brillarán lágrimas en sus ojos, que los niños no sabrán comprender. Pero esas lágrimas, como estas frescas gotas de rocío, rodarán por sus canas, refrescando lejanas alegrías que los años borraron.

Dióle un beso—y se alejó.

En la noche profunda, quedó brillando una luz. Era el jazmín, en cuyo seno descansaba de sus penas la Hormiguita.

E. A. HOLMBERG (hijo).

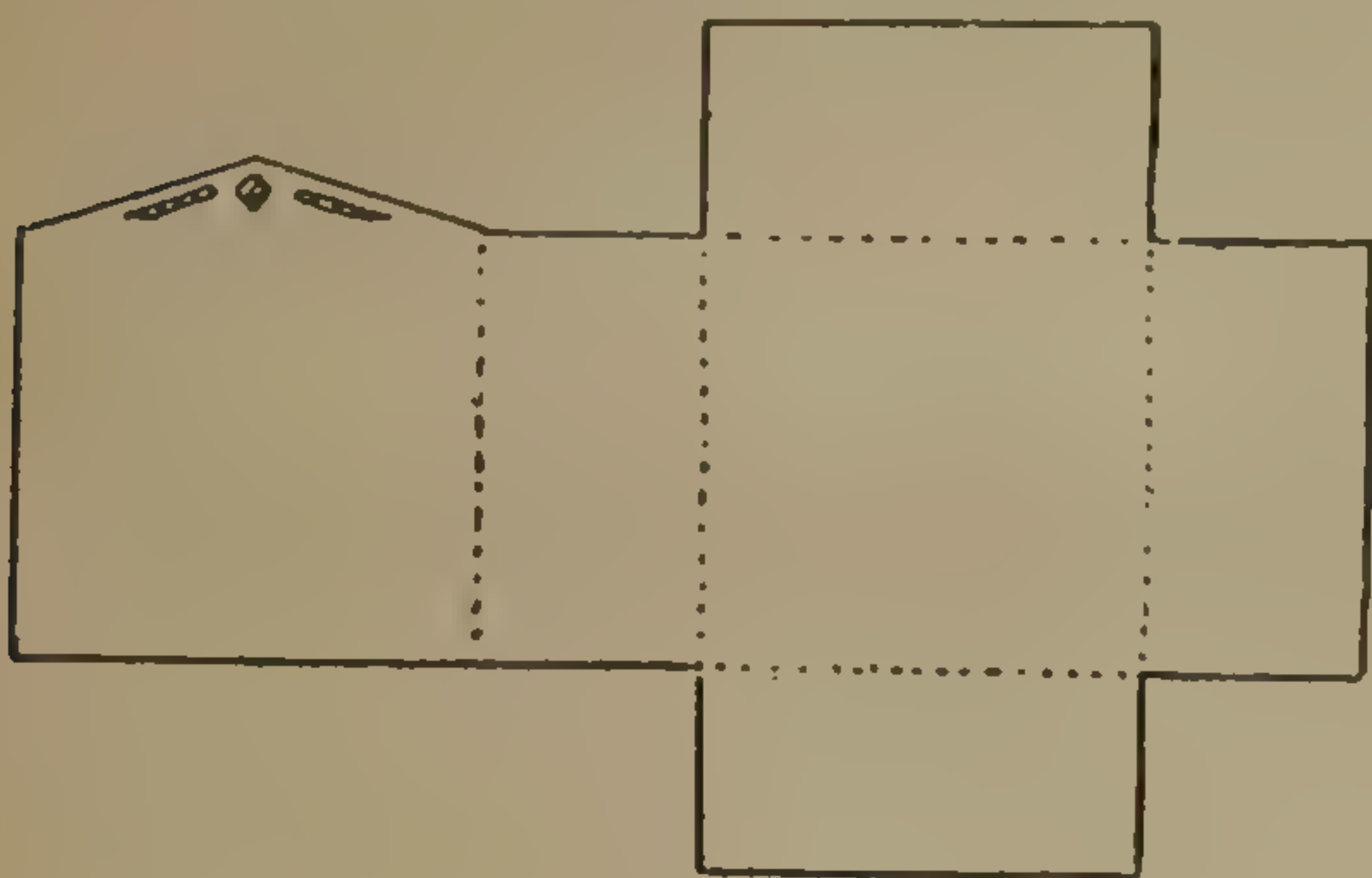


El arte de hacer juguetes

Como es correctamente cortés el atender á las damas antes que á los caballeros, lógico es que el primer juguete que construyamos sea una casa para muñecas, con sus muebles correspondientes.

Aquí tenéis el aspecto de la casa: (N.º 1.) Es de altos y perfectamente decorada. Vamos á ver ahora cómo se construye: cortemos en una hoja de cartón la figura N.º 2, cuyas dimensiones serán de 36 pulgadas de largo por 12 de ancho, menos en la traviesa que será de 24 y en el frente, que del vértice del ángulo del frente á la línea general de las doce pulgadas ha de haber tres pulgadas más.

Los puntos del dibujo de los diagramas denotan perforaciones, y la parte sombreada calados. Pleguemos ahora la figu-



N.º 2

ra de modo que el frente y fondo del edificio tengan 12 pulgadas de ancho y las paredes laterales, el techo y piso solo 6; sujetemos los remates con alfileritos de modo que no se vean, incluyamos para formar el piso alto otra tira de cartón de 12 pulgadas por 6 de ancho sujeta de la misma manera y dibujemos las puertas y ventanas del frente, pintándolas, así



N.º 1



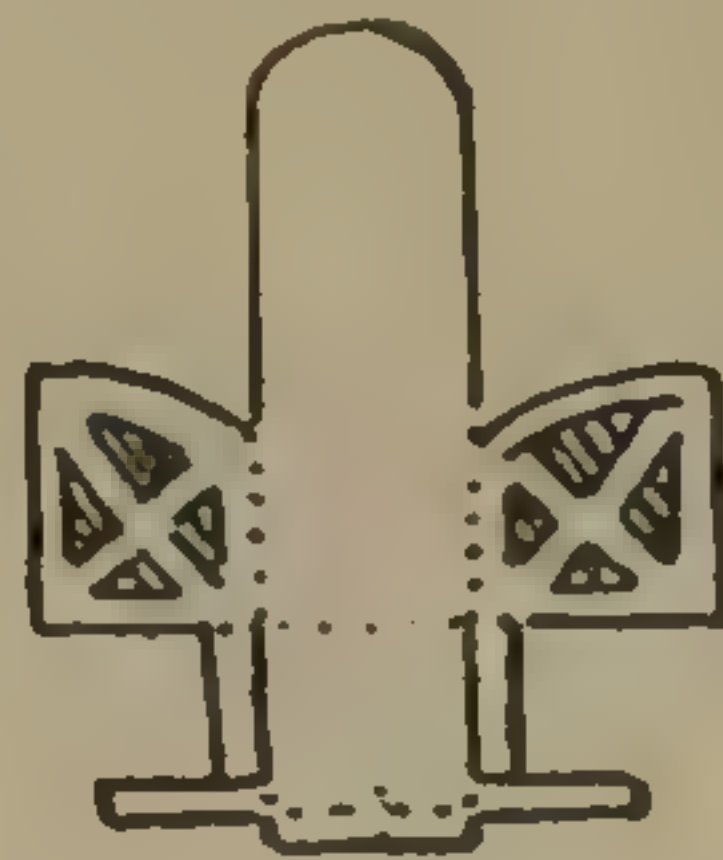
N.º 4

como las paredes con los colores que más os agraden, Y ya está! Ahora os enseñaré por el mismo facilísimo sistema á construir los muebles.

Estos artísticos modelos de sillones y sillas (N.º 4) serán muy útiles para el interior: En la figura 3 vemos el molde del sillón. Tiene cuatro y cuarto pulgadas de largo por tres y cuarto en el ancho de los brazos y una en el respaldo. Las líneas corridas indican cortes. Pléguese y

sujétense los brazos al asiento por medio de cola ó alfileres pequeños. La silla redonda tiene su molde ahí también. Consiste de un círculo de 1 1/4 pulgadas de diámetro para el asiento; para el respaldo el mismo diámetro más media pulgada más de altura; las patas de la silla son de tres cuartos de pulgada.

Junto con las sillas vemos un reloj de caja. El frente y fondo son de una pulgada y cuarto de ancho, los lados de media pulgada solamente y la altura de cuatro y media pulgadas. Córtese una tira del centro del frente, dibújese la esfera y



N.º 3

perfórese su centro con un alfiler negro. Córtese el péndulo de tres pulgadas de largo dejando en la parte superior un cuadrado que se atravesará con el alfiler negro de la esfera antes de sujetarlo en el fondo. El molde de estufa para sala (N.º 5) tiene ocho pulgadas de ancho por cinco y cuarto de alto.

JUGUETERO.



N.º 5

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Cierto labriego, á quien prestado había un dinero su suegro, consultó á un abogado si podría eludir el reintegro.

—¿De esa suma recibo tienes dado? dijo éste pensativo.

Y él, —No, señor; —le contestó al letrado. — Yo no he dado recibo.

—Pues entonces el préstamo así hecho su reintegro te ahorra, y si tu suegro invoca su derecho, lo mandas á la porra. —

Dió gracias el cliente alborozado, mas su gozo sepulta al oír que le exige el abogado que pague la consulta.

—¿Que le pague? —objetó. — Jamás espere que esa cuenta le salde; — y al decirle el letrado: — Pero ¿quiere que yo informe de balde?

El labriego exclamó provocativo:

—No me arme usted camorra.

Le dí recibo? —No. —Pues sin recibo ¡váyase usted á la porra!

C. CANO.



HACE Á LA MUJER SEDUCTORA

A los Bébés los pone Felices y Primorosos

EL JABÓN DEL AVELLANO DE LA BRUJA del Dr. Munyon, ha llegado precisamente en el momento más oportuno, junto con las brisas y las flores de la poética primavera, antes de principiar la época de baños. Las damas lo necesitan para su tocador; las madres de familia lo anhelan para sus pequeñuelos; todos lo aprecian por sus virtudes curativas y embellecedoras de la tez; alivia desde luego y sana — impregnando de fragancia — las irritaciones y las ronchas del cutis, evita la caspa, limpia y asedosa el cabello, suaviza la piel, hermosea la complexión. Se asegura de cura en una noche las rajaduras de los labios y las manos. Y á pesar de todas las incomparables cualidades del Jabón del Dr. Munyon, sólo cuesta el módico precio de 0.75 \$, pues se trata de que el público argentino se convenza de la supremacía de este delicioso Jabón medicinal.

Si no se siente bien y desea curarse con medicinas eficaces, agradables é inofensivas, pruebe Vd. los Remedios Mejorados Homeopáticos del Dr. Munyon. Casi todos 1 \$ cada uno.

Botiquines con todos los Remedios del Dr. Munyon, á \$ 40 y 20.

Pídase la «GUÍA DE LA SALUD», del Doctor Munyon, (GRATIS)

DE VENTA: En la droguería de los señores Soldati, Craveri, Tagliabue y Cia., Defensa 215 y Rivadavia 1511; Moine y Soullignac, Rivadavia 723; Beretervide y Cia., Piedras 156; Diego Gibson, B. Mitre 500; G. Silvano, Garay 1100; E. S. Kelly, Santa Fe 1697; Vaucheret y Wienert, Corrientes 700; A. Menozzi, Buen Orden 1377; Antigua de Cranwell, Av. de Mayo 900; Fénix, Artes esquina Lavalle; M. Pulggari, Av. de Mayo 1102; Adolfo Neyer, Cuyo 581; A. Franzoni y Cia., Rivadavia 535; Hugo Eckmann, Callao 361; Carlos Colombo, Belgrano 3635; Daniel Kelly, Cuyo 1164; M. Cabrejas, General Iriarte 702 (Barracas); Trángé, García y Cia., Victoria 944; A. Cadet y Cia., Belgrano 729, y en todas las buenas farmacias.

Agentes Generales: RAVINA & Cia., Victoria, 562 — Buenos Aires



A LA CIUDAD DE MÉXICO

FLORIDA esq. CUYO
BUENOS AIRES



ÚLTIMAS NOVEDADES

PARA

VERANO



CONFECCIONES

VESTIDOS

BLUSAS ★ SOMBREROS

SOMBRILLAS

ABANICOS

ENCAJES ★ CUELLOS

GÉNEROS PARA VESTIDOS

SEDERIAS



Catálogo General

Se manda GRATIS

y franco de porte.



E
res
gon
nos
E
(fig
1 al
y d
do l
por
L
les
11;
5 +
Pu

Conocidas son las peculiaridades de los números puestos en combinación con figuras geométricas.

No hace mucho vimos publicado en un periódico el cuadrado mágico de 16, inventado por Dürero hace muchísimos años, cosa que prueba la antigüedad de esta clase de entretenimientos.

En este artículo vamos a dar a conocer otras combinaciones semejantes.

Un cuadrado de 25, da una suma de 65 en cada una de sus 12 líneas.

Y el número 13 del cuadro central, sumado con cuatro de los que le rodean, da también 65; como se ve:

Estos mismos 25 números pueden colocarse formando dos círculos dentro de un duodecágono (figura 1), de tal modo que cada línea recta de cinco números, de las cuales hay doce en la figura (lo mismo que en el cuadrado) dé

$$\begin{aligned} 13 + 1 + 19 + 25 + 7 &= 65 \\ 13 + 22 + 6 + 4 + 20 &= 65 \\ 13 + 15 + 12 + 11 + 14 &= 65 \end{aligned}$$

así mismo una suma de 65.

El círculo interior da $6 \times 13 = 78$ cantidad que es un tercio del círculo exterior; pero también pueden colocarse los números de manera que su suma sea igual en

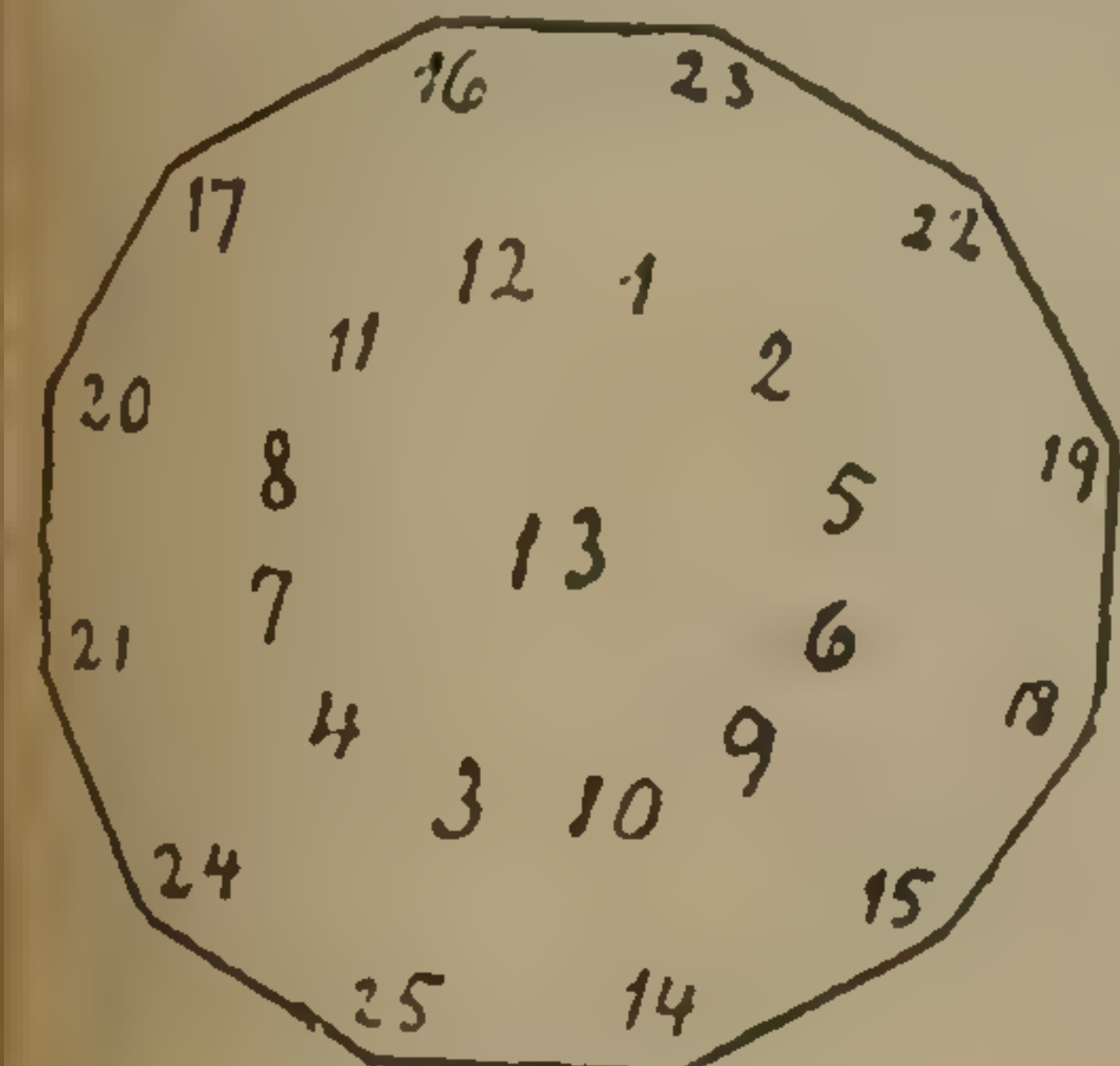


Fig. 1

ambos círculos; por ejemplo, 156.

Los cinco números de cada diámetro están situados de un modo regular alrededor del 13 como en el cuadrado.

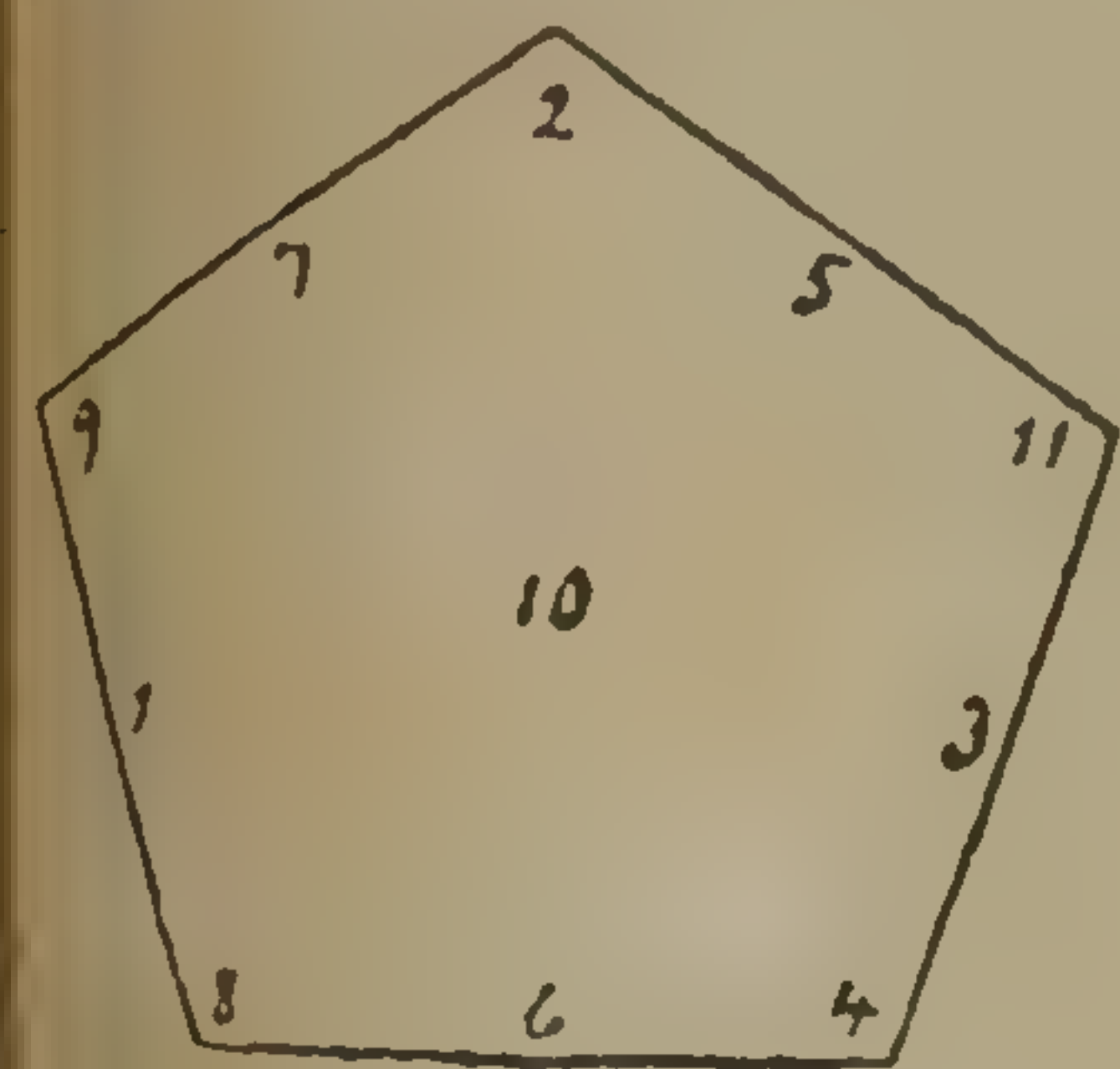


Fig. 3

PENTÁGONOS Y EXÁGONOS MÁGICOS

El pentágono ofrece mayores dificultades que el exágono para conseguir buenos resultados.

En el que reproducimos (fig. 2) están los números, del 1 al 11, dispuestos periféricamente y diametralmente, formando líneas de tres que dan por suma 18.

Las cinco líneas diametrales son: $2 + 6 + 10$; $1 + 6 + 11$; $3 + 6 + 9$; $4 + 6 + 8$, y $5 + 6 + 7$.

Pueden disponerse de otros

2	23	9	15	16
14	20	1	22	8
21	7	13	19	5
18	4	25	6	12
10	11	17	3	24

modos diferentes, siendo los tres números de arriba, el 4, el 1 y el 10; los tres de abajo el 9, el 6 y el 5, etc.

En la siguiente figura (fig. 3) las cinco líneas periféricas son: $2 + 5 + 11$; $11 + 3 + 4$; $4 + 6 + 8$; $8 + 1 + 9$; $9 + 7 + 2$; y en la línea vertical $2 + 10 + 6$, que, como las anteriores, suman 18.

El exágono permite varios modos de construcción. Las líneas de cuatro números (fig. 4) dan 26, tal como $7 + 1 + 6 + 12$; $8 + 2 + 5 + 11$, etc.; el círculo interior de seis números da 26 también, y el exterior 52.

Un exágono muy bonito y que es mágico en sus seis líneas diametrales y sus seis periféricas, es el que representa la figura 5.

La suma da 21 y cada uno de los círculos 42. Los 13 números pueden colocarse de varias maneras diferentes, obteniendo iguales y notables resultados.

El examen de las combinaciones que aquí se ven proporciona más satisfacción que el de un problema corriente y la cosa será para muchos de gran novedad aunque, como se dice al principio, este género de entretenimientos no tiene nada de nuevo.

Por otra parte las combinaciones son como para llamar la atención de los jóvenes y despertarles afición a las matemáticas que, por su aridez, no tienen la virtud de ganarse al principio las simpatías de todos los alumnos.

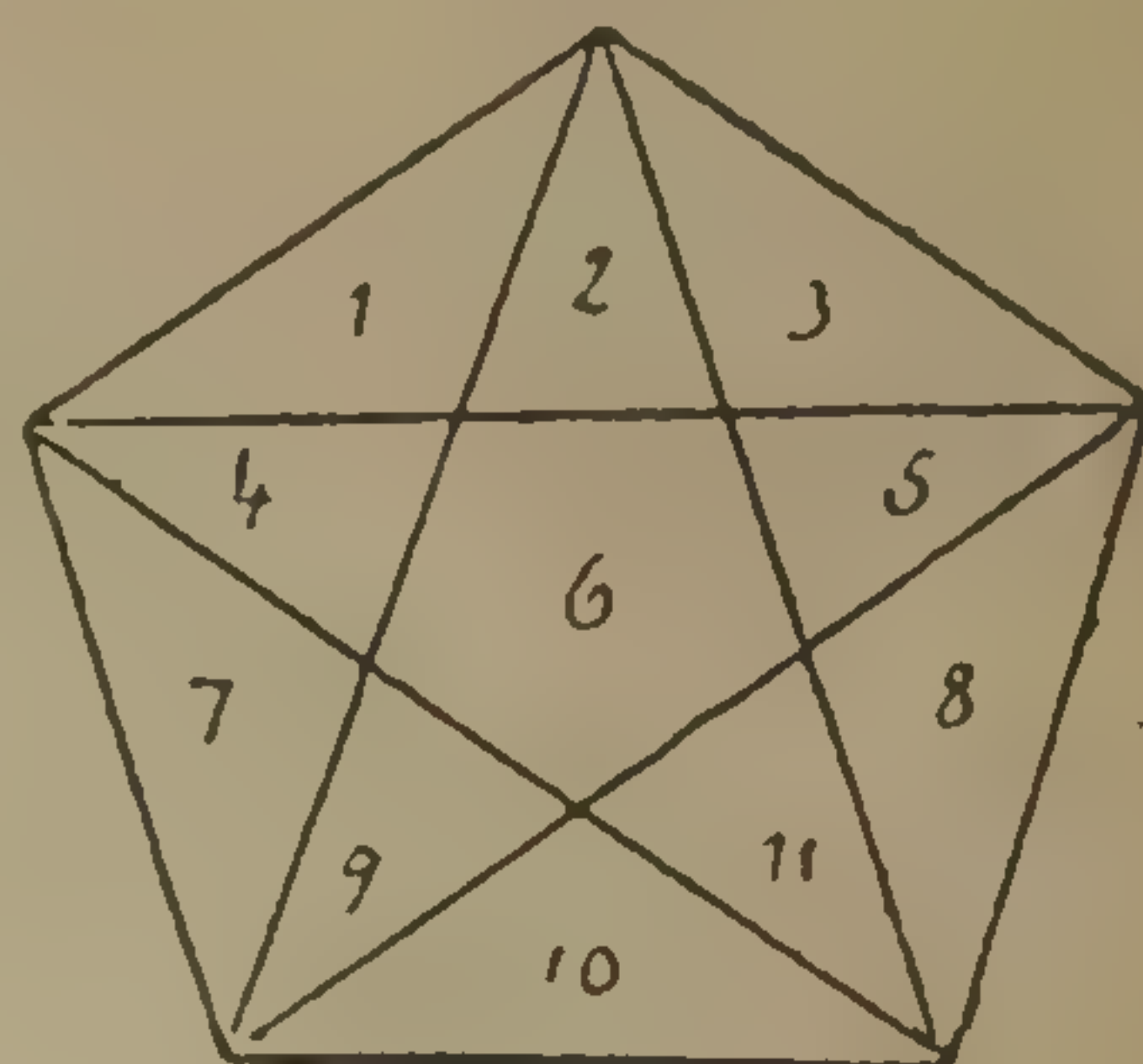


Fig. 2

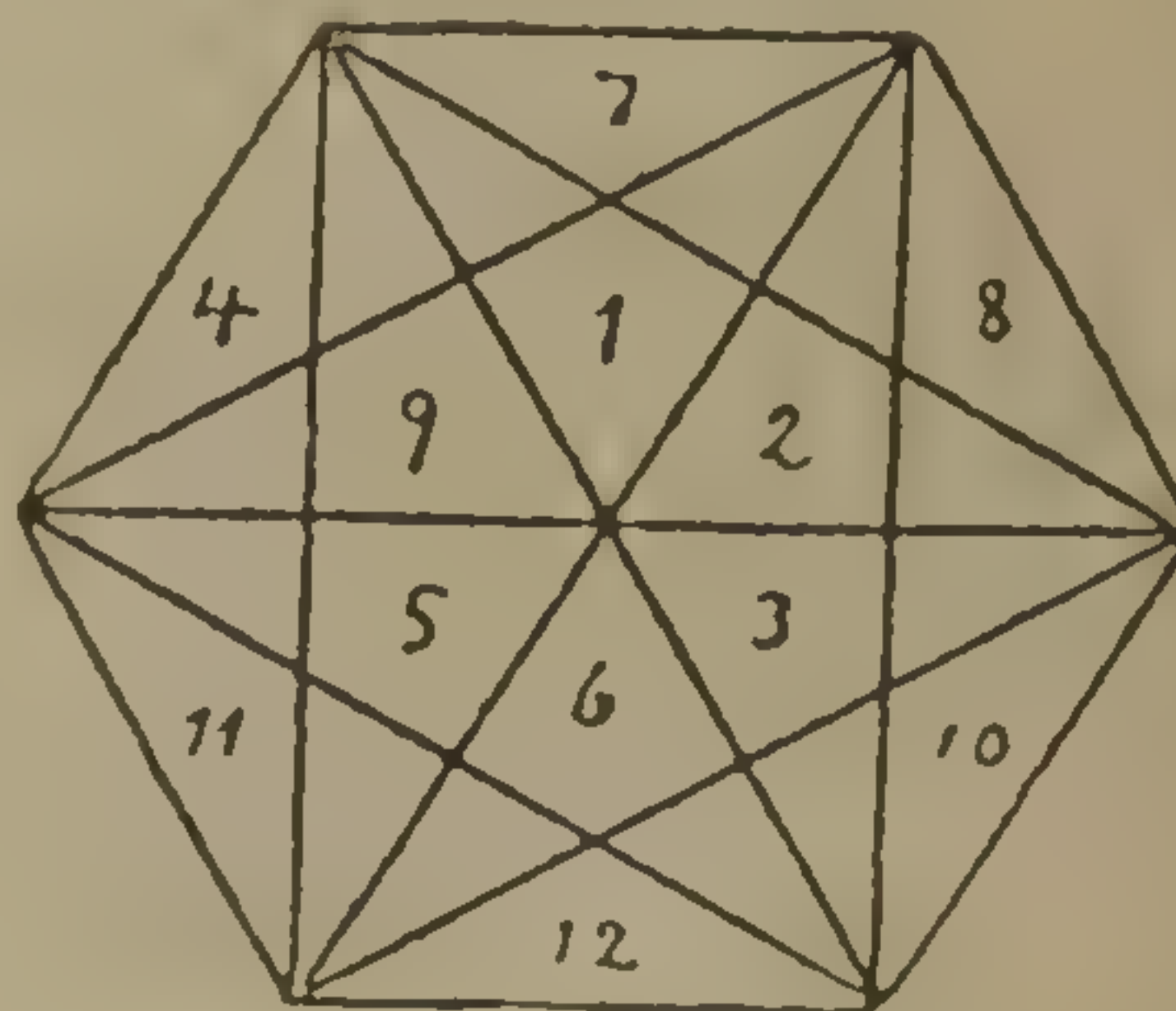


Fig. 4

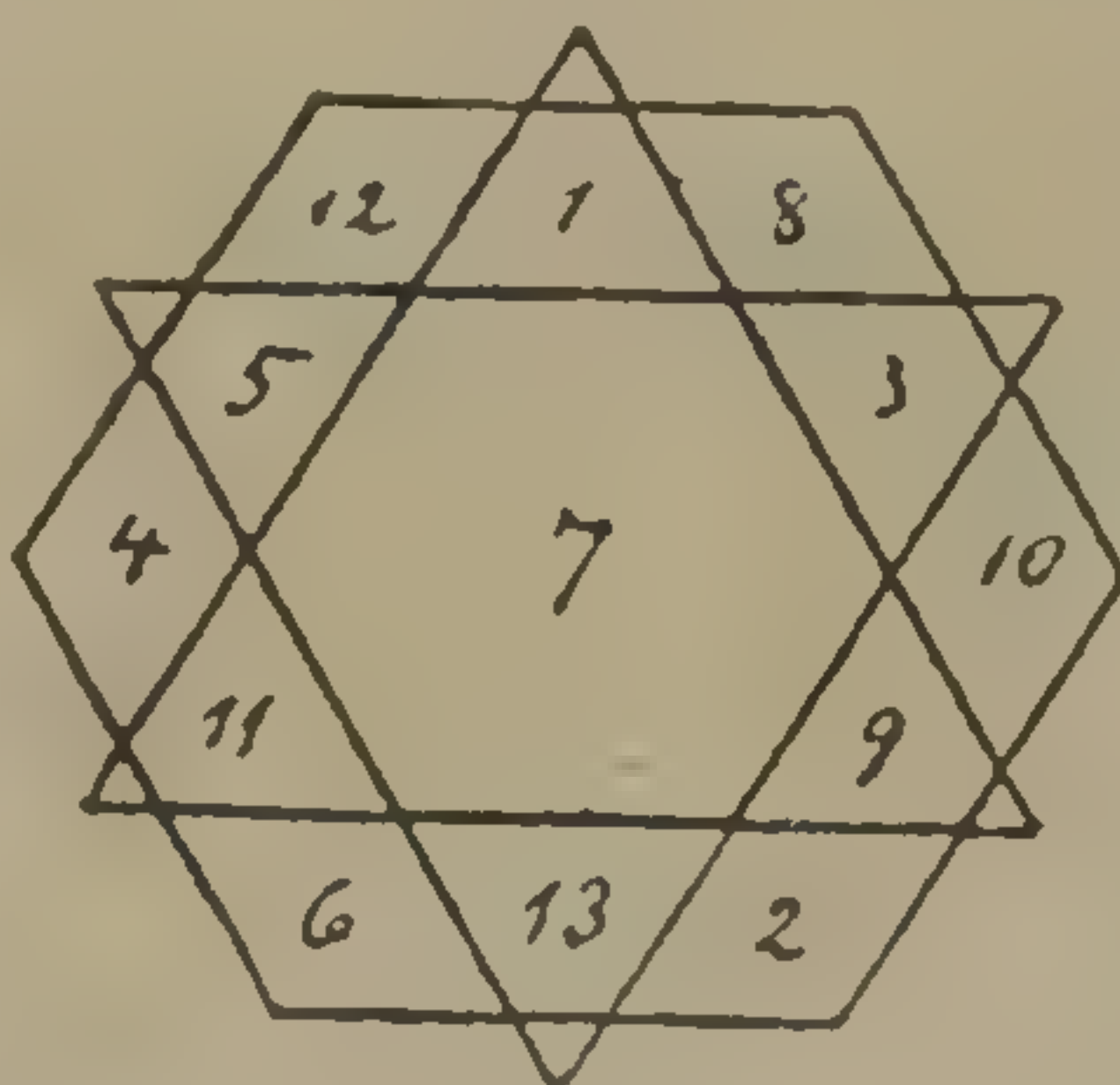


Fig. 5

Todo lo que sea familiarizarse con los números y las figuras geométricas es conveniente y de provechosos resultados para los jóvenes. Son grandes las satisfacciones que producen los estudios matemáticos.

Hemos echado este pequeño sermón para llegar a esa consecuencia y alentar a alguno de nuestros jóvenes lectores que no mantenga relaciones muy cordiales con la aritmética y la geometría.

Unicos

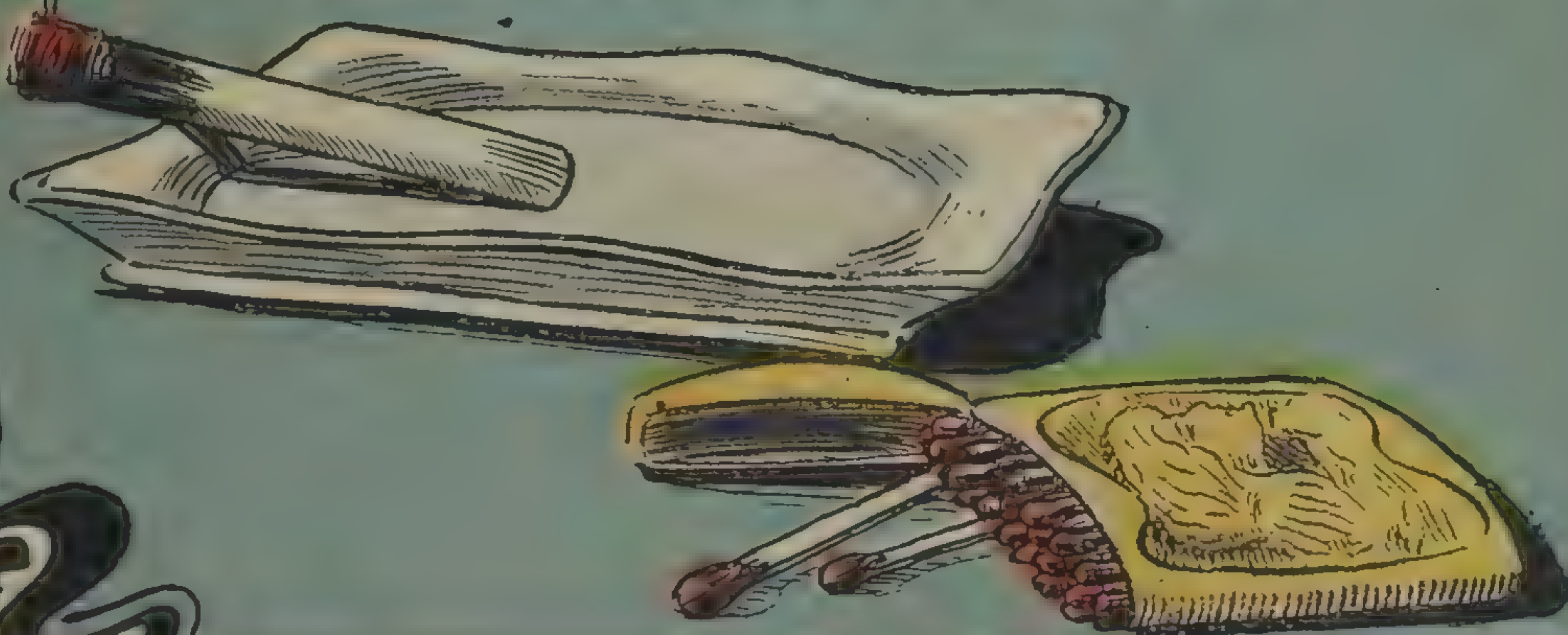
ARMADOS Y PARA ARMAR

40 centavos

Sistema nuevo
Sin goma
Higiene
Pureza

Los MEJORES del MUNDO

La Sin Bombo

An illustration at the bottom of the advertisement shows a pack of 'La Sin Bombo' cigarettes. The pack is white with a dark band across the middle. A single cigarette is shown lying horizontally across the top of the pack. To the right of the pack, several cigarettes are fanned out, showing their red-tipped filters. The entire illustration is rendered in a simple, hand-drawn style with black outlines and some color (red for the cigarette tips and filters, yellow for the pack's top band).

(Del cuaderno de deberes de una niña)

La «higuiene» es muy difícil pero sirve para la salud. Lo primero de todo es la limpieza, como dice la señorita. A la señorita no le importan los vestidos viejos, ni las manchas, ni la roña. Limpieza es lo que quiere.

Cuando se cree que el agua no está pura, no se bebe agua sino limonada. Lo que me extraña es que el libro de «higuiene» habla tanto del agua sola, sin azúcar ni jarabe.

Nada de esto le gusta aprender á mis muñecas y apenas me pongo á leer el libro, se van todas á dormir. Rosita es la que no duerme, porque es muy despierta.

Se debe aprender también á curar á la gente que se rompe, pero esto es fastidioso en casa donde no hay más que cortaduras en los dedos.

A mis muñecas Chauchita y Rosita las he vacunado y yo creo que al perro Napoleón le duelen las muelas,

pleto, porque manda correr y saltar para caerse, y dice cómo hay que hacer luego cuando se ha roto una algo.

La manera de arreglar un cuarto es no arreglar el cuarto sino los muebles. Primero se sacan todas las sillas y las mesas; á algunas se les pegan los respaldos y á otras las patas. Después para quitar la tierra, se hace mucha tierra, golpeándole á las alfombras.

Entonces, puede una conseguir un poco de te, aunque no sea la hora de tomarlo; se echan en el suelo hojitas de te y azúcar, pan, manteca y otras cosas que parezca que se han caído por casuali-

dad y, como hay que limpiar y no quieren guardar las cosas de comer que están sobre el piso sucio, las agarran una, calladita, y hace un te muy rico.

Esto es muy «higuiénico». Yo no sé por qué se han de tomar las comidas



porque se quita todos los cordones con que le amarro el sombrero.

Cuando una persona se desmaya se la deja en el suelo con mucho cuidado, que es lo más fácil porque siempre hay mucho suelo, pero se le hacen otras cosas más difíciles. Lo mejor es tener bastante cola para pegar las muñecas y no vacunarlas demasiado, para que no se les salga el aserrín enfermo.

El ejercicio es muy sano, como dice el libro de «higuiene». Este libro es muy com-

á las horas en que á una se le ha pasado ya el apetito comiendo todo lo bueno que encontró.

Cuando se ha barrido, se vuelven á traer las sillas y las mesas y se ponen en el sitio mismo ó en otro al-

gunas veces. En unas casas hacen esta limpieza todas las semanas, y en otras nunca.

El gato es un animal muy «higuiénico» porque se limpia mucho y se arregla como una señorita, por más que es varón.



(Lo copió)
TATA VIEJO.

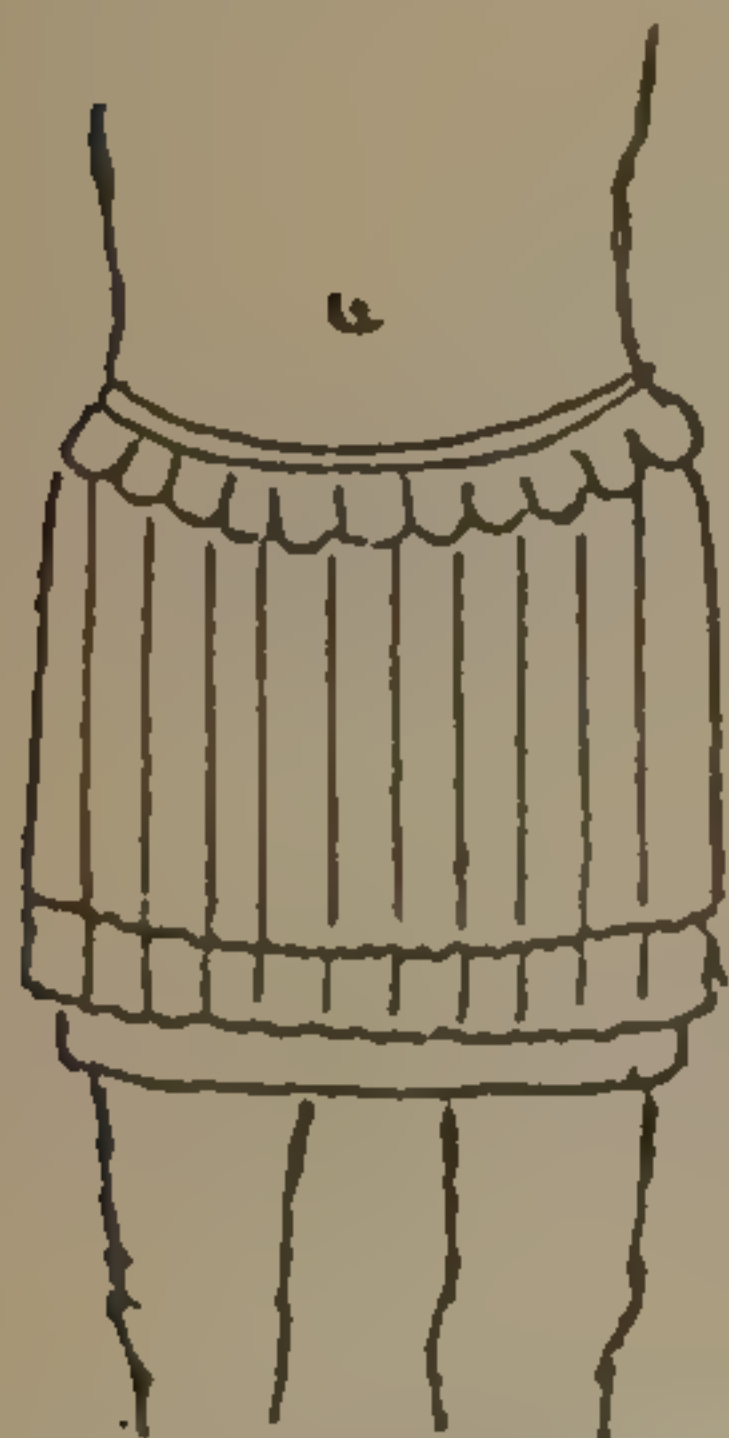
Historia del delantal

El delantal tuvo en los primitivos tiempos gran importancia, como que era la única prenda. Ya se sabe en qué consistió el vestido usado en el paraíso por nuestros primeros padres; era un delantal pequeño, modestísimo, por más que la tela de que estaba hecho no resultaba nada cara y que bien se hubiera podido derrochar en ella un poco.

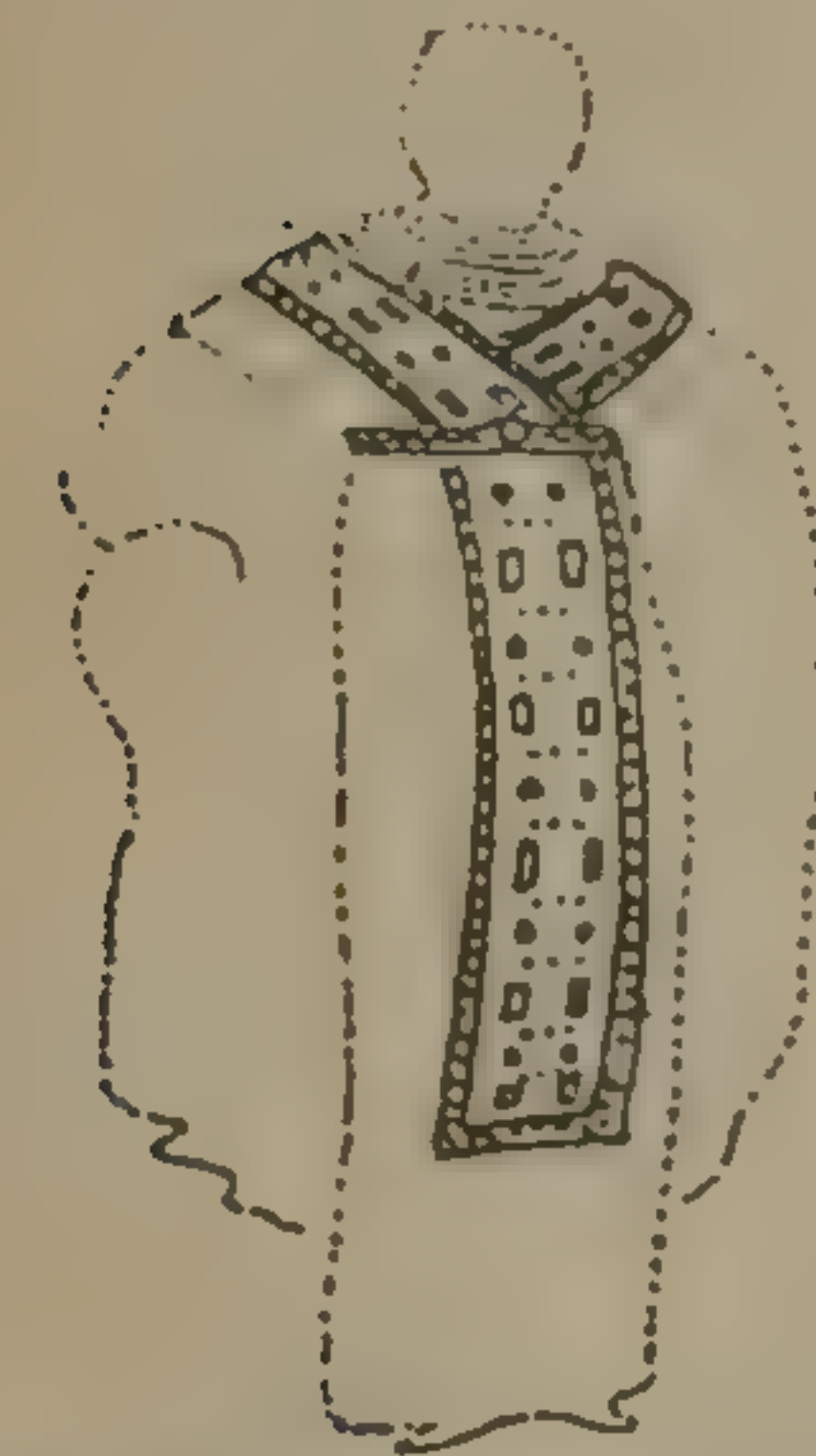


Delantal posterior de los egipcios

En Egipto, el delantal fué el trajes nacional, el verdadero traje del pueblo. Según nos muestran algunos monumentos funerarios, el delantal más antiguo egipcio llamado «shentu» era de forma triangular, de cuero, y se ajustaba al cuerpo por medio de un cinturón. La prenda, aunque usada por las mujeres, fué allí sobre todo para los hombres y lo que es más curioso, en vez de destinarse á cubrir el vientre, cubría la parte posterior, es decir, que era un delantal nada delantero.



«Zona», delantal cerrado de los legionarios de Trajano.

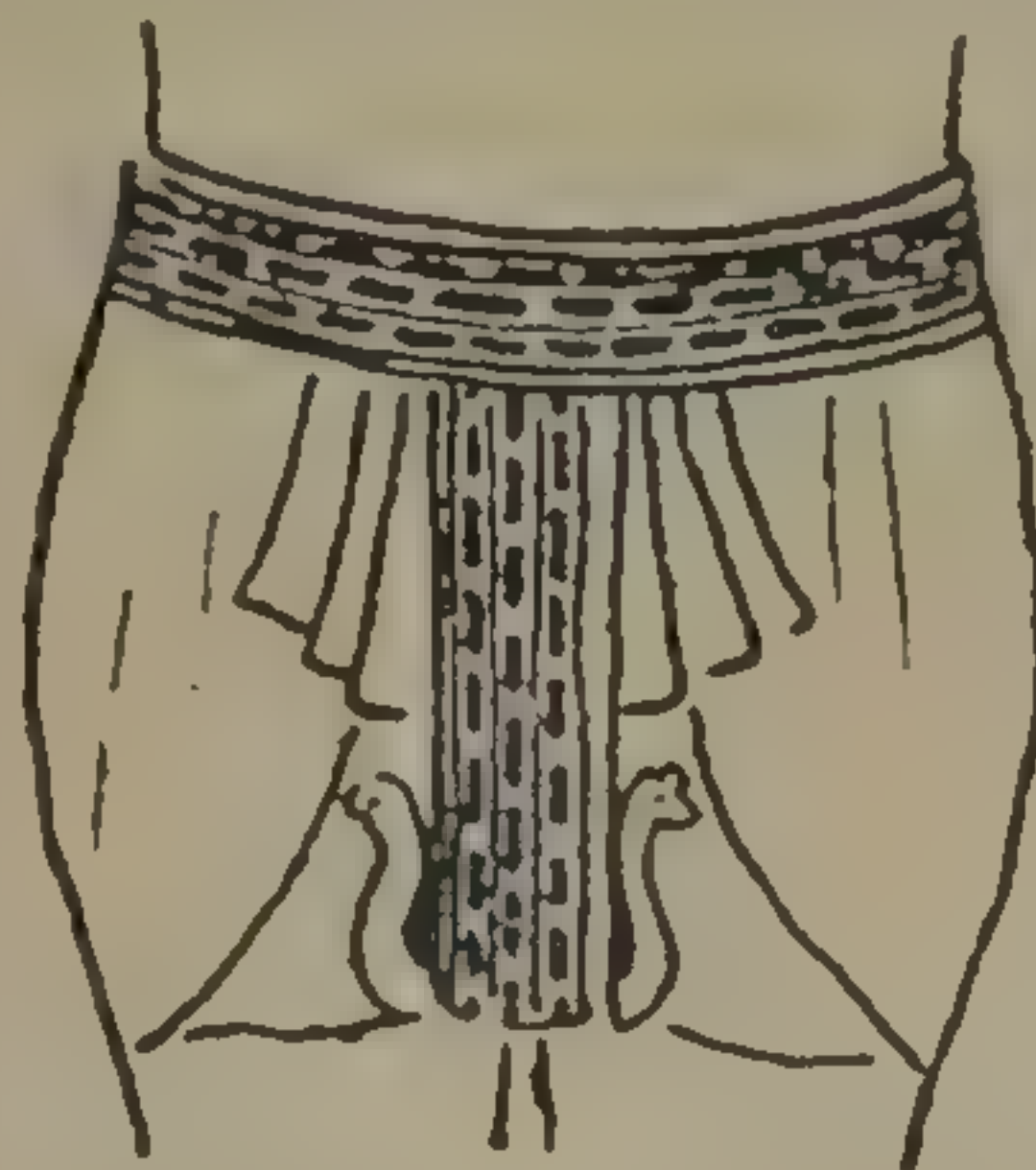


Rica banda de las emperatrices de Bizancio.

se hubiera podido derrochar en ella un poco.

En Egipto, el delantal fué el trajes nacional, el verdadero traje del pueblo. Según nos muestran algunos monumentos funerarios, el delantal más antiguo egipcio llamado «shentu»

El «shentu», primitivo delantal egipcio.



Delantal y cinturón fenicios

Después apareció un delantal para la parte anterior y se conservó el otro, que siguió anudándose delante y colocándose encima.

Toda la primera edad egipcia, así como las primeras edades de Grecia y Roma, son épocas en paños menores, muy menores; el delantal era todo el vestido; la túnica y la camisa griega vinieron mucho después. Los romanos lo adoptaron, ó tomándolo directamente de los egipcios ó modificando el «jiton» griego, que era un paño provisto á veces de una manga, y también un simple delantal como el que han usado algunos obreros del campo. Los etruscos lo llevaban cerrado, como un faldellín, y así pasó al ejército, aunque la introducción en éste de la «zona» ó faldilla, no aparece con claridad hasta la época de Trajano.

También se en-



cuentra el delantal en los orígenes de las civilizaciones americanas, y más perfeccionado por cierto que en el mismo Egipto, como puede observarse en un detalle de la Cruz de Palenque, monumento prehistórico de la América Central.

Esto confundirá á los que creen que los indios americanos no progresaron nada en materia de sastrería; en aquellos tiempos y comparados con los primitivos egipcios eran unos «dandies».

El lujo antiguo pasó por el delantal sin

añadirle gran cosa; en realidad,

han sido pocas las modificaciones de esta prenda; lo que sucedió es que otras fueron convirtiéndose en delantales. La estola bizantina, por ejemplo, de simple cinta colgada al cuello, pasó á ser una franja adornada con cruces y veneras y llegó á transformarse en la espléndida y magnífica banda de las emperatrices,

bordada de oro y recamada de piedras preciosas.

Vean cuánto nos enseña la historia sobre esta sencilla prenda. Todo este abolengo ilustre tiene el modesto delantal que hoy lucen las sirvientes y el que se ponen los obreros para ejecutar sus trabajos. Después de saber su historia, siente uno por el delantal mucha más estima que por las elegantes prendas que la moda crea y que tienen una vida efímera aunque brillante. Esas prendas cuya idea nació en el cerebro de una modista parisiense no son de nobleza tan vieja, no pueden compararse con el delantal, no las llevaron los egipcios ni los romanos.

En cuanto á la forma del delantal de hoy, no se necesitan muchas noticias, por lo que nos limitamos á presentarlo junto á sus ilustres ascendientes.



Doble delantal egipcio



Detalle del monumento de la Cruz de Palenque.



Delantal de nuestra época

DE INTERÉS

PARA LAS NOVIAS

(Y LOS NOVIOS)

Un buen consejo del P B T

Si Vd. necesita encargar su ajuar de novia ó para casamiento el P B T le aconseja visitar la popular Lencería **PIEDAD Y PARANÁ**: es

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Todos los más lujosos ajuares que se confeccionan en el país, salen de sus acreditados talleres, que son los más importantes de Buenos Aires.

Sus confecciones elegantes y prolijas, gozan de gran fama en toda la República y **SUS PRECIOS SON UN 40 % MÁS BARATO QUE LOS DE CUALQUIER OTRA CASA.**

Por 125 pesos entrega un bonito ajuar de Lencería, compuesto de las siguientes piezas: 1 precioso juego especial para novia, formado con 1 camisa, 1 calzón, 1 corpiño y 1 camisón, en modelo de fantasía adornado con finas valencianas; 12 camisas, 12 calzones, 6 camisones, 6 enaguas, 3 corpiños, 12 pares de medias y 12 pañuelos de hilo. Todo bordado, planchado y perfectamente acondicionado en cajas especiales.

Soliciten un catálogo, que le enviarán gratis á vuelta de correo y se convencerán mejor.

No se olviden

Barbagelata y Drago

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

CALLE BARTOLOMÉ MITRE, 1499
ESQ. PARANÁ

BUENOS AIRES

ENTRETENIMIENTOS



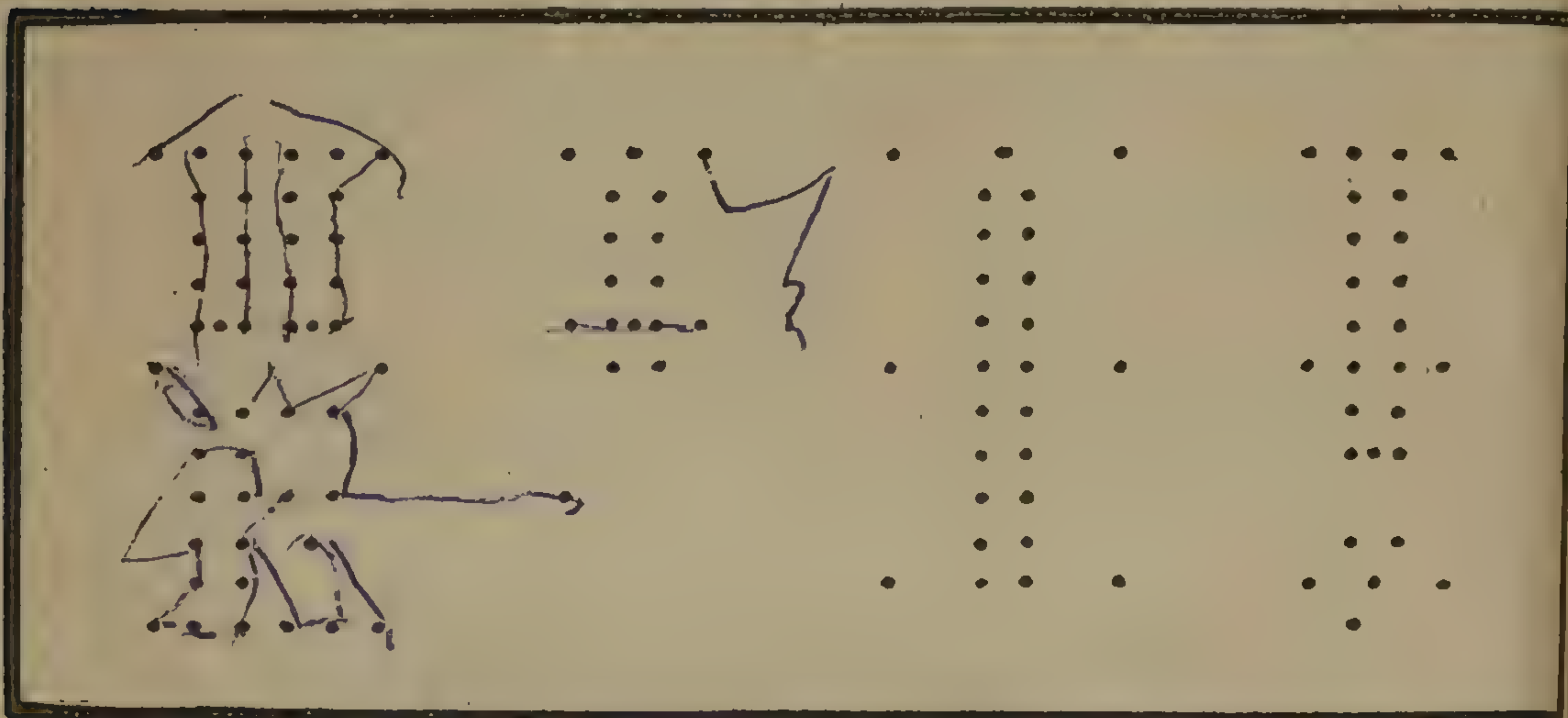
Solución al logogrifo numérico titulado:
La Linterna mágica:

RECONQUISTA

Han enviado soluciones á este entrete-
nimiento:

Carlos J. Chilbroste, Santiago Selva,
Héctor Casco, Angelina B. de Garibaldi,
Blas Bottex, Amella Leonetti, Ofelia Car-
doso, Pedro A. Azuarez, Hemadfilo, Julio
Poncet, S. Cuso, Manuel Simon Migoya,
A. Rosita Ramos, Julio Boquetti, José R.
Otero, R. A. Bottaro, Marina Rimoldi,
Gonzalo Juez.

LOS PUNTOS MISTERIOSOS



Si se reúnen convenientemente con líneas los puntos señalados, resultarán escritas dos máximas morales.

JEROGLÍFICO



A los que antes del 4 de Noviembre próximo nos envíen soluciones exactas á los *Puntos misteriosos* y al *Jeroglífico*, acompañadas de esta hoja, se les dará como premio un mes de suscripción á nuestro semanario.

Igual recompensa se dará á los que en igual término envíen la del ROMPE CABEZAS ERUDITO propuesto en el número 4 y además la de alguno de los entretenimientos de éste; en vista de no haberse recibido ninguna solución de aquel pasatiempo.

ARTAYETA Y PERET

1140 - Bartolomé Mitre - 1140



LA CONDUCCIÓN Á CUATRO CABALLOS

La vizcondesa Helmsley no deja dirigir nunca á su cochero, ni cuando va en mail-coach, pues ella en persona lo gobierna con suave energía, «la mano de hierro aprisionada en guante de seda».

Atendemos cualquier orden, por los teléfonos :

Unión Telefónica 810, (Avenida)

Cooperativa 1017, (Central)



NOTAS DE SPORT



Mañana se
correrá el
Gran Pre-
mio Inter-
nacional.

Lucharán caballos que han obtenido grandes triunfos, como Calepino, Old Man, Orán, Padilla y Gay Simon. Se hace, pues, difícilísimo pronosticar sobre el resultado de una prueba en tales condiciones. Las cotizaciones favorecen hasta ahora por igual á todos los corredores.

Old Man, considerado el *crack* de la actual generación, viene á la carrera circundado de la aureola de popularidad que ha conquistado con la serie no interrumpida de victorias obtenidas. Por otra parte su estado irreprochable y las envidiables *performances-records* que tiene en su haber, le dan títulos con que salir triunfante, máxime si se tienen en cuenta sus notables aptitudes y la desproporcionada ventaja que recibe en la escala de peso, favorable en absoluto para los productos de tres años.

Aunque no falta quien diga que la distancia de 3.000 metros ha de perjudicar á Padilla, nosotros teniendo en cuenta su gran ligereza, su docilidad, su habilidad para colocarse por impetuoso que sea el tren de carrera, no vacilamos

en inclinarnos á su favor. Además, el hijo de Neápolis se presentará en completo *training* y, ceñido en forma, siendo en nuestro concepto el mejor escudo de honor en la contienda, y el más indicado para alcanzar los laureos de la victoria.

Considerando innecesario entrar en consideraciones sobre las demás carreras del atrayente programa, fundaremos nuestros pronósticos prescindiendo de la forma establecida:



Rosette, ganadora del clásico

- | | | |
|-----------------|----------|----------------|
| 1. ^a | carrera— | Caudillo. |
| 2. ^a | " | —Miss Orbit. |
| 3. ^a | " | —Carralauquen. |
| 4. ^a | " | —Leviathan. |
| 5. ^a | " | —Padilla. |
| 6. ^a | " | —La Prensa. |
| 7. ^a | " | —Pito. |

CARRERA DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



Los 10 ganadores por su orden: 1.º el núm. 27, medalla de oro; los 9 restantes, medalla de plata

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro..... 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino..... 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

1.ª CARRERA á la 1.30 p. m.

Premio PRIMERO

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$ 10.000. Peso: 50 kilos. Recargo para ganadores de \$ 3.000 á 5.000 3 kilos; de 5.001 á 8.000, 6 kilos; de más de 8.000, 8 kilos.

Distancia: 1.100 m. Premio \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada \$ 20

Lord Lyon	1 D. Salvador	alazán	4 56	St. Cross	Rara	ch. bl. y v. á r. ob., m. y g. v.
Pavón	2 Pampero	zaino	6 56	G. Hermit	Hubie	ch. bl. y azul á r. h., g. color.
Cora	3 Máscara	coloradº	6 56	Achille	Sabas	ch. y gorra marrón
Bonheur	4 Jacobino	zaino cº	4 56	El Amigo	Joyeuse	ch. bl. y nar. á r. h., g. nar.
San Silvestre	5 Rhodesla	alazana	4 54	Stiletto	Veta	ch. az. y or. á r. h., m. y g. az.
Santa Lucía	6 Sagunto	alazana	5 54	Bolívar	Soberbia	ch. gran. y oro á r. vt., g. gr.
Don Gonzalo	7 Le Réveil	alazán	4 53	Stiletto	Alborada	ch. granate, gorra verde
Tribuna	8 Fakir	alazán	4 53	Monarque	Luz	ch. nar., m. á listas y g. viol.
Biarritz	9 Caudillo	zaino	4 53	G. Hermit	Regalina	ch. gris á lun. y g. negra
Las Pitás	10 Baluarte	alazán	6 50	Sargento	Banderola	ch. ver., m. vio., g. v. y viol.
Azul	11 Soldado	alazán	4 50	Brandzen	Mestiza	ch. negra, m. col., g. azul
Flor de Lis	12 Presagio	alazán	4 50	Lego	Precisión	ch. punzó, ban. azul, g. blan.
Entre Ríos	13 Aluvión	zaino cº	4 53	Athos II	Soltera	ch. bl., banda pun., g. azul
Staffetta	14 Mandarina	zaina	4 51	Purrán	Mártir	ch. y g. marrón, mangas oro
Saavedra J. C.	15 Oriental	zaino	4 50	Asdrubal	Señorita	ch. bl. y lila á r. v., g. negra
Barón Peers	16 Anatole	zaino	4 50	Acherón	Hidalga	ch. y gorra blanca, banda oro
Los Hielos	17 Tomate	zaino	4 50	Laddie	Escopeta	ch. oro y vi. á r. v., m. y g. vi.
Lambaré	18 Polka	alazana	4 48	Wagram	Mazurka	ch. y g. az. mar., m. oro viej.
Los Cardos	19 Caledonia	alazana	4 48	Orbit	Calandria	ch. turquesa, gorra granate

2.ª CARRERA á las 2.00 p. m.

Premio PILLITO

Para protrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio \$ 2.300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada \$ 25

La Paz	1 Miss Orbit	alazana	3 55	Orbit	Midge	ch. turq., banda y g. escocés
Lagrange	2 Adriática	alazana	3 55	Orbit	Adriana	ch. naranja, g. violeta
Carabelas	3 Emiliana	zaina	3 55	El-Amigo	Emilia	ch. negra g. bl.
Tribuna	4 Gacetilla	alazana	3 55	Cart'che II	Pandora	ch. oro, m. á listas, g. violeta
Criollito	5 La Cebolla	coloradª	3 55	Exmoor	Marianita	ch. tur., m. y g. punzó
Chivalrous	6 Dinamita	coloradª	3 55	Vesubio	Dinah Doé	ch. naranja, b. y g. violeta
Pesquisa	7 Canción	coloradª	3 55	Precioso	C. Calchin	ch. negra, man. y g. color.
Santa María	8 Campana	coloradª	3 55	Cámors	Roxelane	ch. o á lun. neg., g. o. y neg.
Escocés	9 Pladda	zaina	3 55	Saint Gall	Quimera	ch. escocés, m. y gor. amar.
Guaminí	10 Danaide	alazana	3 55	Offenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca
Entre Ríos	11 Aureola	coloradª	3 55	Athos II	Satanella	ch. blanca, b. punzó g. azul
Espoir	12 Briska	alazana	2 55	Sargento	Brisette	ch. oro, m. y g. az. marino
Petite Ecurie	13 Codorniz	coloradª	3 55	Amazón	Alondra	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Pergamino	14 Humareda	zaina	3 55	Paysandú	Ceniza	ch. violeta, man. y g. negra

3.ª CARRERA á las 2.30 p. m.

Premio ETOLO

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de \$ 10.000 en el corriente año

Distancia: 2.000 m. Premio \$ 2.300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada \$ 25

Montevideo	1 Montevideo	zaino	5 62	Progreso	Con'midad	ch. cel., b verde, g. blanca
Chantilly	2 Karthoum	alazán	6 62	El Amigo	Violette	ch. y g. punzó, banda verde
Maragato	3 Tres de Oro	alazán	4 56	Chiliarch	Genovesa	ch. neg. y pun. á r. h., g. bl.
14 de Enero	4 Tala	zaino	4 55	G. Hermit	Poplin	ch. violeta, m. y g. naranja
Charrúa	5 Rostand	alazán	4 53	Camors	Belle Rake	ch. bl., m. az., ban. y g. col.
Clover	6 Chulo	coloradº	4 52	Júpiter	Pobrecita	ch. az. mar., m. o., g. á casc.
Santa Lucía	7 Piquillin	zaino	3 52	Paysandú	Damieta	ch. gr. y o., á r. vert., g. gr.
Zubiaurre J. B.	8 Carralauqu.	coloradº	3 51	B. Aires	Porteña	ch. bl. á lun., g. azul marino
Bonheur	9 Gitana	zaina	5 48	Saint Gall	Gipsy	ch. bl. y n. á ray. hor., g. nar.
Biarritz	10 Tenorio	zaino	4 47	Stiletto	Bébé	ch. gris á lun., gorra negra

4.ª CARRERA

á las 3.00 p. m.

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado más de \$ 6.000. Peso: 54 kilos

Recargo de 3 kilos á los ganadores de más de \$ 3.500

Distancia: 1700 m.

Premio \$ 2500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Piringo	1 Devil	alazán	3 57	Sargento	Débora	ch. y g. viol., m.r., al. y b. oro
Don Gonzalo	2 Damasco	zaino	3 57	G. Hermit	Criptome.	ch. granate, g. verde
Lagrange	3 Voltigeur	zaino	3 57	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
idem	4 Chacal	alazán	3 54	Neápolis	Chara II	Idem
La Confianza	5 Garrotazo	zaino	3 54	Bs. Aires	Defensa	ch. violeta, m. b. y g. blanc.
Polvorín	6 Cartago	alazán	3 54	Camors	Leticia	ch. turq., c., bot., p. y g. neg.
Cap. Hatteras	7 Perillán	coloradº	3 54	Neápolis	Picardía	ch. a.mar., m. y g. punzó
Capital	8 A. de Fierro	coloradº	3 54	Violín	S. Daught.	ch. a.m. y oro á r.h., g.a.mar.
Lucarne	9 Ensueño	coloradº	3 54	G. Hermit	Regret	ch. violeta, g. verde
Los Cardos	10 Lacar	alazán	3 54	Orange	L. Fleuron	ch. turquesa, g. granate
Jubilée	11 Jubilé	zaino	3 54	Combate	Joyau	ch. bl. y negra á r. h., g. oro
Cantón	12 Almendro	zaino	3 54	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol., g. b. y viol.
Amianto	13 Leviathan	zaino	3 54	Neápolis	L. Silvio	ch. blanca, m. y g. punzó

5.ª CARRERA

á las 3.45 p. m.

Gran Premio INTERNACIONAL

Para todo caballo. Peso por edad. El caballo que corra doblará su entrada

Premio \$ 30.000 al 1.º, 3.000 al 2.º y 1.000 al 3.º

Distancia: 3000 m.

Entrada \$ 200.

Sans Gène	1 Leyenda	zaina	3 49	Stiletto	Diadema	ch. ver., m. á lis. y g. marr.
Zubiaurre J. B.	2 Fusilero	alazán	3 51	Ocaso	Miss Orm.	ch. bla. á lun. y g. azul mar.
idem	3 La Nena	zaina	3 49	Ituzaingó	La Gianno.	idem
idem	4 Carralauq.	coloradº	3 51	Bs. Aires	Porteña	idem
idem	5 Patricio	zaino	3 51	Porteño	F. Queen	idem
Lincoln A.	6 Farlista	zaino	3 51	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verdes
La Alianza	7 Ultimatum	coloradº	7 62	Napoleón	Langlaagt.	ch. granate á herr., g. blanca
La Mascota	8 Peligroso	zaino	5 62	Senador	Mestiza	ch. y g. am. y negr. á r. vert.
Monzon	9 Cacique	alazán	6 62	Guerrill'ro	Golondrin.	ch. negra, gorra amarilla
Montiel	10 Olegario	alazán	4 60	Orbit	Talon	ch. blanca, gorra azul marino
Platense	11 Gay Simon	zaino	3 51	G. Hermit	Simper	ch. colorada alama. y g. azul
Biarritz	12 Volcán	alazán	5 62	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lunares y g. negra
Petite Ecurie	13 Old Man	alazán	3 51	Orbit	Moissonn.	ch. bl., alam. oro, g.bl. y oro
Lagrange	14 Acero	alazán	3 51	Rusticus	Vendetta	ch. naranja, gorra violeta
idem	15 Rataplán	zaino	3 51	Progreso	Tercena	idem
Belgrano	16 Orán	alazán	6 62	Orbit	Irish Jewell	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Espoir	17 Ohé	alazán	3 51	Orbit	Irlanda	ch. oro, mang. y g. az. mar.
La Paz	18 Miss Orbit	alazana	3 49	Orbit	Migze	ch. turq., banda y g. escocés
Ensayo	19 Bend'Or	alazán	3 51	Bolívar	Bettina	ch. bl. m. á list., c.b. y g.pun.
Cascabel	20 Padilla	zaino	3 51	Neápolis	Pitanga	ch. pun. y v. á r. ho.. g. pun.
Godoy	21 Obelisco	zaino	3 51	Exmoor	Donnina	ch. salmón alam. y g. blanca
idem	22 Los Andes	alazán	3 51	Sargento	Lady Belle	idem
Atucha J.	23 Extra Dry	zaino	3 51	Stiletto	Párvula	ch. cereza, mangas y g. gris
idem	24 Goliath	zaino	4 60	Sargento	Gardenia	idem
Rodríguez V.	25 Rosette	zaina	3 49	Neápolis	R. Royale	ch. blanca, g. marrón
Piringo	26 Pretendiente	zaino	3 51	Sargento	Primavera	ch. y g. v., m. rojo, a.yb.oro
idem	27 Devil	alazán	3 51	Sargento	Débora	idem
14 de Enero	28 Tala	zaino	4 60	G. Hermit	Poplin	ch. violeta, m. y g. naranja
Charrúa	29 Calepino	alazán	5 62	Camors	Belle Rake	ch. blanca, m. azul y g. col.
Cantón	30 Pito	zaino	3 51	Hipólito	Tulip	ch. bl., m. vio., g. bl. y viol.
idem	31 Almendro	zaino	3 51	Mariscal	Araucaria	idem
La Confianza	32 Pimiento	alazán	5 62	Stiletto	Asterja	ch. viol., mang. ban. y g. bl.
Escocés	33 Galloway	zaino	5 62	Martagon	Galata	ch. escocés, man. y g. amar.

6.ª CARRERA

á las 4.15 p. m.

Premio PIPPERMINT

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2500 m.

Premio \$ 2700 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Biarritz	1 Volcán	alazán	5 62	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. y g. negra
Chantilly	2 Karthoum	alazán	6 61	El Amigo	Violette	ch. y g. punzó, banda verde
Escocés	3 Macbeth	zaino	4 60	Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y g. amarilla
Clover	4 Botafogo	coloradº	4 55	Bolívar	Esparta	ch. az. mar., m. o. g. á cascos
Azul	5 T. de Linea	zaino nº	4 49	Brandzen	Bandera	ch. neg., m. color., g. azul
La Prensa	6 La Prensa	coloradº	4 48	Precioso	La Paz	ch. y g. az. mar., m. bl.

7.ª CARRERA

á las 4.45 p. m.

Premio PIMIENTO

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2700 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Porteño	1 Cuarteto	zaino	4 58	Combate	Foudre	ch. gris, c. bot.b.m. yg.az m.
7 Noviembre	2 Flor Morada	alazana	4 56	Orbit	Ofelia	ch. bl., man. punzó y g. ver.
Montiel	3 Olegario	alazán	4 55	Orbit	Talón	ch. blanca, gorra azul marino
Rodríguez V.	4 Mamboretá	zaino	4 55	Purrán	Mendiga	ch. blanca, gorra marrón
Express	5 Danzante	alazán	5 54	Amianto	Danseuse	ch. col., m. b. y g. azul mar.
Villanueva B.	6 Moscardón	alazán	4 54	Amazón	Mimi	ch. rosa, cucl. b. p. y g. neg.
Biarritz	7 Pericón	alazán	5 51	Wagram	P. Quatre	ch. gris á lunares y g. negra
Cantón	8 Pito	zaino	3 50	Hipólito	Tulip	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
Don Gonzalo	9 Chocarrera	zaina	3 47	G. Hermit	Alba	ch. granate, gorra verde

¡Hechos! ¡Hechos!

¡Siempre hechos!

que se demuestra la eficacia de un remedio ni la existencia de un sistema. Son los hechos los que hablan.

Son los hechos los que levantan ó derrumban las reputaciones, y ante los hechos no hay discusión posible, Que una vez más ellos hablen por mí.

No es con argumentos más ó menos floridos, no es con palabras huecas, ni con afirmaciones gratuitas con lo

OTRA CURA RADICAL

Sr. Dr. Sanden, Buenos Aires.

Distinguido doctor: Hace próximamente un año que vengo usando su maravillosa Faja Eléctrica y me encuentro ahora radicalmente curado, después de haber sufrido de reumatismo por espacio de 15 años.

En la época que me apliqué su virtuosa Faja, doctor, eran tantos mis sufrimientos que prefería mil veces la muerte, y no vivir de esa manera.

Hoy, gracias á usted me encuentro tan fuerte y ágil como cuando tenía 20 años, á pesar de tener 57 cumplidos.

No se paga con dinero el bien que usted me ha hecho, después de tanto como yo había sufrido. Todas las personas que padezcan de igual enfermedad deberían acudir á usted si quieren verse libres de sus males.

Sin otro particular que comunicarle y autorizándole para que si quiere publique la presente, lo saluda su paciente agradecido.

JOAQUÍN ASTEAZARÁN.

Su casa, Cuartel 1.º, Saladillo, Septiembre 12 de 1904.

Casos como éste á diario se repiten y por miles se cuentan las personas que, gracias á mi Faja Eléctrica, se han curado después de muchos años de sufrimientos. En mi casa y á disposición de cuantos deseen examinarlas tengo montones de cartas originales en que mis pacientes agradecidos alaban mi sistema y bendicen ese gran agente

curativo que la Naturaleza nos ha dado y que llamamos Electricidad.

Si usted sufre, investigue, cerciórese, consulte. Yo no le cobro nada porque me haga preguntas; venga, pues, á enterarse que su salud bien merece la molestia. Si no puede venir, escriba mandando su nombre y dirección, que á vuelta de correo le enviaré gratis y porte pago mis folletos

“Salud” y “Vigor”

en donde hallará cuantas informaciones desee.

Calle Artes, 103 **Dr. A. T. SANDEN** BUENOS AIRES

Horas de consulta: de 9 a. m. á 6 p. m. — Domingos: de 10 á 12 m.



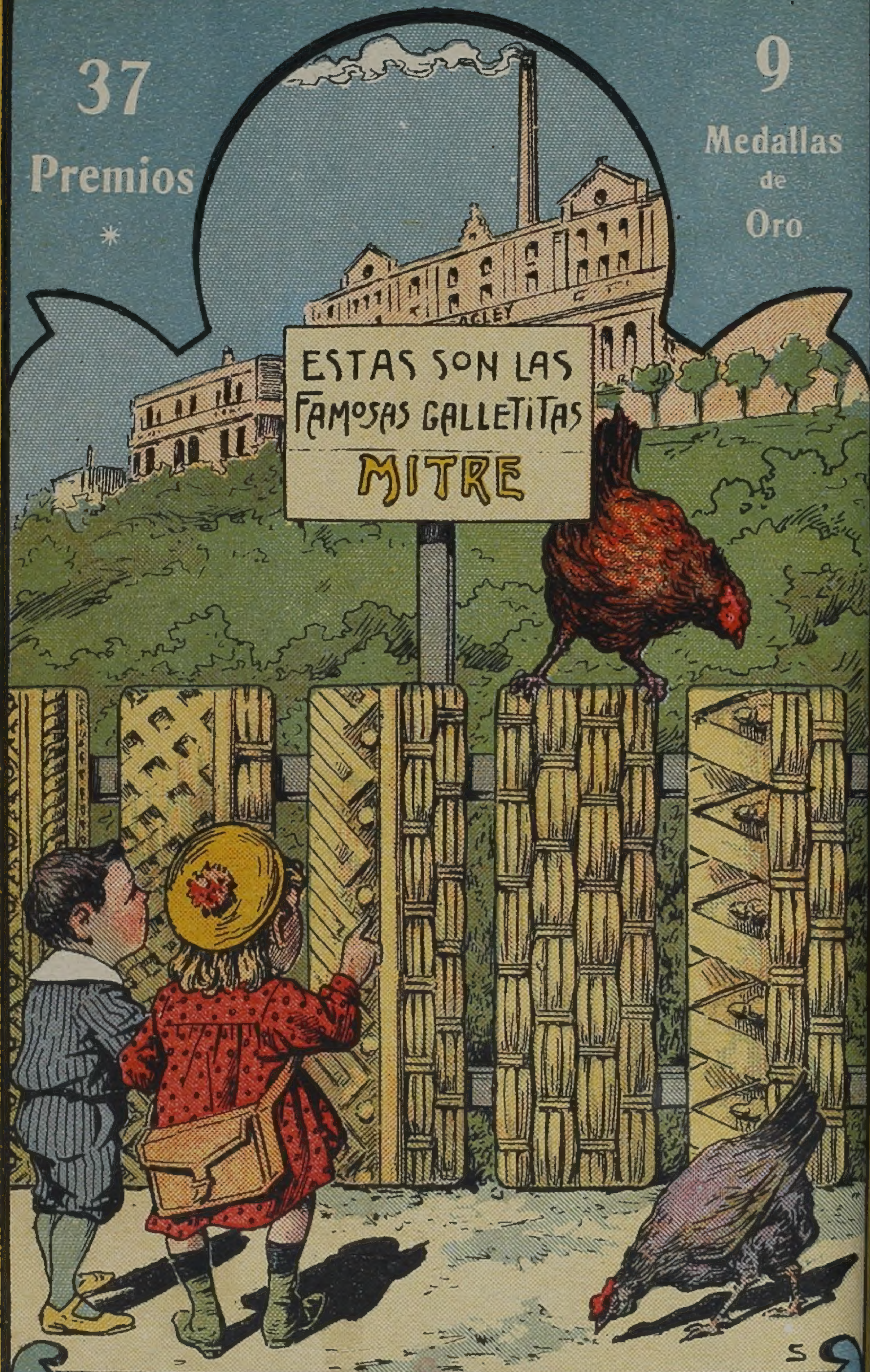
37

Premios



9

Medallas
de
Oro



UNICOS FABRICANTES

SOCIEDAD ANONIMA

M. S. BAGLEY & C^{IA}

(LIMITADA)

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital	0.20
En el Interior	0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital	0.40
En el Interior	0.50